

41976

ANALES

TOMO XXXI ENERO—JUNIO DE 1975 Nos. 1-2

UNIVERSIDAD DE CUENCA-ECUADOR

UNIVERSIDAD DE CUENCA

RECTOR

Dr. Gerardo Cordero y León

VICERRECTOR:

Ing. Medardo Torres Ochoa

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DECANO: Dr. Reinaldo Chico Peñaherrera

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

DECANO: Dr. Claudio Arias Argudo

FACULTAD DE INGENIERIA

DECANO: Ing. Hernán Vintimilla Ordóñez

FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

DECANO: Dr. Efraín Jara Idrovo

FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS

DECANO: Dr. Marcelo González Moscoso

FACULTAD DE ODONTOLOGIA

DECANO: Dr. José Serrano Vega

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

DECANO: Ing. Mario Vintimilla Ordóñez

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

DECANO: Econ. Oswaldo Larriva Alvarado

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

DIRECTOR: Dr. Lauro Ordóñez Espinosa

SECRETARIO GENERAL

Dr. Alfredo Abad Gómez.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

PUBLICACION TRIMESTRAL

TOMO XXXI

NUMEROS

1-2

ENERO—JUNIO DE 1975

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Agustín Cueva Tamariz

Edición: 1.500 ejemplares

Apartado 355

SUMARIO

	Páginas
Editorial	
A.C.T.	9
Universidad y Sociedad	
Risieri Frondizi 6213 /	13
La personalidad neurótica de este tiempo	
Leonardo Galarza Astudillo	22
Dependencia Económica y Política del Ecuador	
Paciente Vázquez Méndez	36
Una Bibliografía Ecléctica de la Teoría y Pedagogía de la Construcción de Ejercicios	
Michael Moody—José Neira M.	64
Eternidad de Beethoven	
Rigoberto Cordero y León	83
Conexiones y Convergencias Culturales entre Norte América y América del Sur	
Betty J. Meggers	112
Valores, Ideologías y Ética en la Educación en Servicio Social	
Luis D. Araneda Alfero 6246 /	128
Economía para Ingenieros	
Medardo Torres Ochoa 802 /	141
Biografías Selectas	155
Notas y Comentarios	179
Crónica Universitaria	192

La responsabilidad por las ideas sustentadas en las páginas de esta Revista corresponde exclusivamente a sus autores.

Cuando se hagan reproducciones de los estudios publicados en esta Revista, se ruega citar la fuente.

EDITORIAL

CUENCA Y SUS GRANDES HERENCIAS

La justificada expresión de nuestra manera de ser y de sentir no tiene ni puede tener significado alguno cuando se aparta de esa herencia racial, cuya honda sustantividad refleja la trascendencia, casi cósmica, del espíritu español que nos ha dejado esa que llamaríamos "estructura" —a la vez sociológica e histórica— característica y peculiar.

España calcinada por el fuego de los siglos y batida por las tempestades de la Historia, es, para nosotros, la clave, la interrogación y la respuesta de los complejos enigmas individuales y colectivos que encierra el espíritu de esta ciudad de Cuenca. Características inconfundibles de la idiosincracia española, las lleva dentro de sí esta comarca en cuyo centro se yergue, prolecta y fecunda, la "Muy Noble Ciudad de Santa Ana de los Ríos de Cuenca", fundada por España, en la extinta TUMIPAMPA, para la noble perpetuación de su hidalguía y su grandeza. Cuenca, por ello, encarna maravillosamente el espíritu polifacético, tan dinámico y tan desconcertante de la raza hispánica, pródiga, generosa, fluctuante y tenaz, osada en las empresas más hiperbólicas, ávida de justicia y de equidad. Cuenca lleva dentro de sí las múltiples facetas de ese gran diamante que fue España y que sobrevive en nuestro subconsciente colectivo, para usar el término de la psicología de Jung.

Cifra y compendio de nuestro pasado es la herencia de España. Obra somos de España, por más que plañideras voces se esfuercen por lamentarlo, en una forma de bisantinismo llamado, a última hora, indoamericanismo. Superados están ya los conceptos pseudo-científicos de ciertos sociólogos para los cuales el conquistador español aportó ingredientes morbosos en la constitución de la gran familia americana, presentando los vicios internos de nuestra organización colonial, sin querer reconocer que también aportaron la hidalguía, el valor, la gravedad, la mesura, la religión y la lengua, de las que nos vanaglo-

riamos los hombres de la América, que siempre la denominaremos hispánica. Superadas están también las debatidas cuestiones de historia, de derecho y de moral relativas a la Conquista de América. Hoy vemos al conquistador español como el producto general de una época y el específico de un pueblo, el de Castilla, sin pretender aprisionarlo en una sentencia definida, sino procurando explicarlo en su génesis y justificarlo en sus resultados y en su obra. Porque no es posible, en los momentos que vivimos, enjuiciar a los conquistadores sino contemplando su empresa como un caso particular de la concepción de la filosofía de la historia. Que haya habido, que haya y que habrá abusos y crueldades, quién lo niega? Pero como dijo alguna ocasión Gonzalo Zaldumbide: "partir del caos es vaniloquio demagógico de destructores, incapaces luego de edificar, sobre la injusticia que anatemizan, ni siquiera la absurda justicia que preconizan..."

Cuenca, herencia y alma de España tiene, por eso, su representación auténtica en la personalidad, ya extinguida, de DON HONORATO VAZQUEZ reliquia espiritual de español antiguo, cuyo trato con los místicos del Siglo de Oro le enseñó a pulir, con resplandor, el idioma de Cervantes, creando para los pueblos de América Hispana una forma supernacional y unitaria de pensamiento y de expresión, ayudando así a las naves de estas naciones, hijas espirituales de España, para que surquen los mares bajo un pabellón común, a fin de que el verbo sonoro y romántico de Don Quijote, siga ligándonos en una noble comunidad de ideales latinos.

Aún más. Podría definirse el ser de esta Ciudad, hundida en las raíces del espíritu creador español, con la observación descriptiva de todas las acciones y obras que, en su existencia espiritual e histórica, se expresan en su psicología colectiva, tales como sus instituciones, sus costumbres, su folklore, su forma de religiosidad, su pensamiento filosófico, sus artes plásticas, su música, su literatura, en fin, todas sus formas de creación intelectual y emotiva que son, para el hombre de Cuenca, una for-

ma de voluptuosidad exaltada hasta el dolor o un dolor conmovido hasta la voluptuosidad de crear.

¿Podremos, pues, hablar lícitamente de una peculiaridad espiritual de Cuenca, que la distingue de todos los demás pueblos que forman nuestra nacionalidad? Afirmamos sustantivamente esta realidad, que la filosofía tradicional llamaría "una segunda naturaleza". Y reconocer y explicar esta realidad escondida en lo profundo, soterrada muy hondo por bajo la epidermis de las cosas, casi tocando al corazón de los hombres, es la misión de las modernas generaciones intelectuales, para quienes la misma realidad no es sustancia fría, manifiesta y ponderable, sino una como forma de alquimia o de radiografía más profunda, más mágica y más sugestiva.

A. C. T.

Abril 12 de 1975.

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Los problemas que enfrentan las universidades latinoamericanas en la actualidad son de naturaleza y complejidad muy distinta. La mayoría se origina en la perduración de estructuras anticuadas, en el rápido incremento de la población estudiantil y en el divorcio que existe entre las tareas de la universidad y las necesidades reales del país. Este desajuste deriva de la falta de conciencia de la relación que debe existir entre la Universidad y la sociedad que la sostiene.

La cuestión adquiere mayor importancia entre nosotros porque, con el correr del tiempo, se multiplican los problemas y las necesidades, y los recursos escasean. Si no se establece con claridad cuál ha de ser la relación de la universidad con la sociedad —cuestión que sirve, a su vez, para determinar las prioridades—, se continuarán malgastando los recursos humanos y financieros y las universidades persistirán en la marcha zigzagueante que caracteriza a la mayoría de ellas.

Cuál es la relación más adecuada entre la universidad y la sociedad? Tres son las posiciones básicas que se pueden adoptar. La tradicional es que la universidad debe mantenerse aislada del medio social para que su "misión específica" no se vea entorpecida o trastornada por problemas extrauniversitarios. El segundo punto de vista consiste en que la universidad debe ser un centro de acción revolucionaria. El tercero considera a la universidad como factor de aceleración del cambio.

1.—Lejos del Ruido de la Calle

Examinemos en primer término la posición tradicional. "La universidad debe alejarse del ruido de la calle", se dice con frecuencia. Hay quienes creen que la labor universitaria es de recogimiento y que su vida no puede estar atada a las preocupaciones cotidianas que desnaturalizan

su misión académica. Esta posición se ve favorecida por una creencia arraigada de que la universidad tiene misiones específicas a las que no puede renunciar, esto es, la formación cultural y profesional y la investigación científica. Hay que dejar de lado por improcedente cualquier actividad que perturbe estas misiones.

Dos objeciones fundamentales se pueden formular a esta tesis. En primer lugar, que no es necesario que la universidad se enclaustre para desempeñar las funciones indicadas. **La formación cultural es más efectiva si se refiere a problemas que preocupan a los estudiantes y que, generalmente, están relacionados con los que tiene el medio en que viven.** A su vez, tanto la formación profesional como la investigación científica y tecnológica no pierden calidad al ponerse al servicio de las necesidades del medio. Esto no significa, desde luego, que la universidad no deba realizar investigaciones "puras" que puedan servir ulteriormente de base a las aplicadas. **Cabe preguntar, por otra parte, si la universidad se debe mantener insensible frente a las necesidades urgentes y dramáticas del medio social en que actúa.**

La segunda crítica consiste en recordar que las misiones culturales, profesionales y de investigación científica no son las únicas; hay que agregar la misión social, reconocida universalmente como tarea irrenunciable. La solución se halla en el justo equilibrio entre estas distintas misiones, que son igualmente "específicas". Es evidente que una universidad enclaustrada no está en condiciones de desempeñar la misión social como corresponde. En primer lugar, porque no ausculta las necesidades del medio, preocupada por la vida interior; la coraza aislada se lo impide. En segundo término, porque no está preparada para servir al país, aunque se lo proponga, debido a la introversión académica.

Por otra parte, el enclaustramiento de la universidad latinoamericana hasta época reciente no se ha debido a una razón científica, sino social: ha sido una universidad

para la élite. Tenía como misión educar a la "clase dirigente" y atender las necesidades de una sociedad privilegiada y colonialista. Y esta actitud no le otorgó mayor calidad como institución de cultura superior.

El aislamiento, por otra parte, confiere a la enseñanza un carácter libresco. Su divorcio con el medio origina un aire viciado. Sin contar con que la sociedad sigue con sus problemas urgentes y dramáticos sin ser atendidos, a pesar de que en la universidad se encuentra el personal competente para resolverlos. **Lo que ocurre en medicina es bien aleccionador. El enclaustramiento ha servido para que se formen profesionales que atienden a la clase pudiente porque es la que paga. La medicina social y preventiva fue dejada de lado.** Nadie puede sostener que el estudio de la medicina social y preventiva implique un nivel científico y profesional inferior a la medicina tradicional y mercantilesta.

Hay un último argumento contra el enclaustramiento universitario. Es un argumento de hecho: con el correr del tiempo las necesidades del medio social romperán los últimos diques levantados por la universidad enclaustrada y "elitista". **El pueblo va a exigir a sus universidades algo más que la tradicional labor académica.**

Antes de pasar a la actitud antitética, corresponde hacer dos comentarios. El primero es que en parte se comprende —aunque no se justifica— el deseo de aislarse de los vaivenes de la calle. El poder político y los llamados "factores del poder" han interferido tantas veces en la vida normal de la universidad latinoamericana que se explica que algunos universitarios quieran protegerla con una empalizada. **El inconveniente es que la empalizada aísla y no protege. Impide que la universidad mantenga una relación viva con su contorno social sin asegurar que no sea víctima de la prepotencia de los dictadores.**

En síntesis, la torre de marfil se derrumbará de hecho, no garantiza mejor calidad de enseñanza e investigación,

aísla a la universidad de su medio y confiere a la enseñanza carácter académico desvitalizado. A ello hay que agregar todos los argumentos que tienen su origen en las necesidades del pueblo que la mantiene con su esfuerzo y sacrificio.

2.—Centro de Acción Revolucionaria

La posición exactamente opuesta es la de la universidad beligerante. Desprecia las misiones académicas tradicionales para centrar la atención en lo político-social. Esta es la posición predominante de la juventud actual de izquierda. **Es comprensible que los jóvenes se rebelen enérgicamente contra la universidad enclaustrada al descubrir lo poco que hizo para erradicar la miseria, las enfermedades endémicas, el hambre y la ignorancia del pueblo latinoamericano, y caigan en el sofisma de una falsa oposición.**

Quienes sostienen esta actitud piensan en el país más que en la universidad, convencidos de que sólo un cambio drástico en el orden nacional puede permitir un cambio interior profundo universitario. Como la universidad refleja la situación del país, se cree que es inútil cualquier esfuerzo por cambiarla sin alterar previamente las estructuras económico-sociales. Un excesivo optimismo les hace abrigar la esperanza de que al modificar las estructuras económico-sociales mejorará automáticamente el régimen universitario. **Los partidarios de esta tesis quieren convertir la universidad en la punta de lanza de una revolución social violenta.**

La fuerza mayor de los argumentos de esta posición deriva de la afirmación, parcialmente cierta, de que la universidad refleja la situación del país. Es imprescindible, por lo tanto, mejorar primero al país, pues cualquier otro esfuerzo está condenado al fracaso.

Es indudable que existe una correlación entre lo que ocurre en el país y lo que acontece en la universidad y

que un país colonialista tiene una universidad colonialista. **Lo que no parece tan cierto es que la reforma deba iniciarse necesariamente en el orden nacional. Y que deba postergarse toda reforma universitaria hasta que aquel cambio se produzca, aunque tarde décadas.**

3.—El Peligro de la Metáfora.

Deben los universitarios, mientras tanto, mantenerse con los brazos cruzados

La afirmación de que la universidad "refleja" lo que ocurre en el país es una metáfora, y hay que tener cuidado con las metáforas. Por otra parte todo el razonamiento está basado en la creencia de que la universidad y el país son dos entes separados. Pero no es así. En primer lugar es erróneo tratar las instituciones como entes. En segundo término, no se puede separar la universidad del país porque forma parte de él. La relación correcta es de todo a parte. Cabe recordar algo obvio: que el todo está constituido por sus partes. Si no se ha de reformar al país por la universidad —que es una de sus partes— habrá que reformarlo por alguna de las otras partes. **No se puede reformar al país a secas.**

La relación parte-todo muestra, además, que se trata de una interrelación. Si bien el todo influye en las partes, lo que ocurre en éstas repercute en el todo. La alteración que se produzca dependerá del significado y relevancia de la parte. **La Universidad es muy importante como factor de cambio del país. Sin contar con que es una institución que tiene valor por sí misma pues allí se forman, cultural y técnicamente, los futuros dirigentes en todos los órdenes de las actividades.** Creemos totalmente improcedente sacrificar varias generaciones en procura de algo que se puede obtener de un modo distinto. **Con o sin revolución social, el país revelará a largo plazo la profunda grieta que representan esas generaciones, social y técnicamente mal formadas.**

La universidad tiene su propia dinámica y sus problemas específicos. No se resuelven las cuestiones universitarias —como tampoco se resuelven los problemas científicos— con fervor e intrepidez revolucionaria.

El mayor error de esta segunda posición es, a mi juicio, su carácter excluyente. Se cree que para hacer la revolución hay que detener o descuidar las otras actividades. **Y que producido el "gran cambio", todo se corrige por arte de magia.**

Su contribución mayor es poner al desnudo una realidad que la mayoría de los universitarios preferirían no ver. Esta actitud extrema ha sacudido la conciencia social de los jóvenes. Como es una posición polémica es natural que haya caído en la exageración y el extremismo.

Además de los errores específicos que contienen las dos posiciones extremas, hay uno que les es común: creer que ambas constituyen las únicas alternativas inevitables. Es decir, que la universidad debe encerrarse en sí misma o convertirse en un centro beligerante de acción revolucionaria.

Esta falsa alternativa refuerza una y otra posición que hace mérito del error ajeno. Los partidarios del encierro académico preguntan indignados: —"¿Qué quieren, que abandonemos las tareas específicas y nos convirtamos todos en terroristas?"—, como si esas fueran las dos únicas posibilidades. Sus oponentes, a su vez, creen que para poner fin a la universidad enclaustrada hay que convertirla en beligerante.

4.—La Universidad como Factor de Aceleración del Cambio.

La posición que he defendido durante más de 30 años de vida universitaria parte de la convicción de que es imprescindible poner fin a la injusticia social y cambiar radicalmente las estructuras obsoletas de orden económico, político, social y cultural que aún perduran. En algunas partes el mal se halla atenuado, entre otros la situa-

ción es vergonzosa; en todos existe hambre, miseria, enfermedad e ignorancia que las condiciones naturales de esos países no justifican. **Los gobernantes pasan y la miseria queda; ella no se debe a los millones que roban. Se debe a que predominan estructuras que benefician a los que viven de sus riquezas y facilitan la explotación de quienes trabajan. Es el sistema el que anda mal.** Los malos gobernantes lo ponen al desnudo. Por otra parte, se trata de estructuras muy anticuadas; lo menos que se puede hacer es ponerlas al día. Lo que corresponde es cambiarlas de raíz.

Es imprescindible abandonar a la universidad como institución de cultura superior para lograr estos cambios? No lo creo. En primer término, si se la abandona y se logra un cambio —por cualquier procedimiento que sea— los problemas ulteriores tendrán que resolverse técnicamente. Cómo se resuelven si se carece de los científicos y técnicos competentes y con adecuada conciencia social? **Cualquiera que sea el sistema, la incapacidad técnica produce mucho daño en un país.** Los países capitalistas, tanto como Cuba durante los primeros años de la Revolución, han mostrado el despilfarro de esfuerzo y de recursos que produce la carencia de personal técnico competente.

Si los problemas son nuevos y urgentes, mayor será la necesidad de técnicos competentes y con fervor social. **La universidad debe formarlos ahora y no confiar en milagros.**

Sin una fuerza renovadora técnica y socialmente preparada, cualquier cambio languidecerá por ser incapaz de solucionar problemas concretos y apremiantes. **Y el fracaso fortalecerá a conservadores y reaccionarios. Nada peor que una revolución fracasada; crea escepticismo en los grupos progresistas y fortalece la reacción.**

A su vez, nos parece innegable que las universidades deban cumplir celosamente con sus misiones espe-

cíficas. Más aún, tienen que mejorar la formación cultural, moral y técnico-profesional de los estudiantes. De igual modo, deben intensificar y elevar el nivel de la investigación científica. **Si no lo hacen no se justifican como instituciones de cultura superior. La formación de la juventud no puede quedar librada al azar o a los vaivenes de la política nacional.**

5.—Misiones Paralelas

La universidad tiene también una misión social irrenunciable. En el momento actual, la misión principal de las universidades latinoamericanas es convertirse en un factor de aceleración del cambio de las estructuras. El modo como ejerzan esta influencia será según el país y la circunstancia, pero cualquiera que sea la forma, el objetivo es claro.

Para desempeñar la misión social, las universidades no tienen que renunciar al cumplimiento de otras funciones. Al contrario, la intensificación y mejoramiento de ellas es lo que les permitirá desempeñar a cabalidad la misión social.

La docencia y la investigación no están separadas de la misión social. Si la universidad no se convierte en un factor de aceleración es porque está sirviendo de lastre al proceso de desarrollo o porque, abiertamente, favorece el status quo. En esta materia no hay una posición neutra. Quien cree ser neutral es porque no ve el problema o está a favor del estado actual. Lo que importa es al servicio de qué y de quiénes está la universidad. Afirmar que está al servicio de la ciencia y la cultura carece de sentido, porque la ciencia se puede usar para la guerra o para la paz, para erradicar la miseria o estabilizarla técnicamente, favorecer la independencia o el colonialismo. Qué uso se hace de la ciencia y la cultura es lo que importa. La misión social confiere a ambas su verdadero significado.

Por otra parte, la universidad es la institución que es-

tá en mejores condiciones para señalar la necesidad del cambio, la dirección en que debe emprenderse y las medidas que hay que tomar una vez producido. No puede renunciar, sin traicionarse, al ejercicio del intelecto, a la determinación objetiva y científica de males, alternativas y remedios.

La posición que tome y la acción que ejecute se deben basar en hechos relevantes y razones valederas. No se puede dejar arrastrar por un mero impulso, aunque sea noble. Tiene que medir las consecuencias de su acción para sí misma y para el país, al que debe servir. No aconsejamos prudencia, sino responsabilidad; bajo la prudencia se esconde muchas veces la cobardía. La responsabilidad, en cambio, es insoslayable.

Tomado de la Revista "Universidades", publicada en la ciudad de México por la Unión de Universidades de América Latina.

LA PERSONALIDAD NEUROTICA DE ESTE TIEMPO

DELIMITACION:—No todo el mundo es igualmente vulnerable a las neurosis. Concepciones modernas creen que en el ser humano existe un potencial neurótico, dependiendo de dos factores: uno, personal: predisposición umbral; el otro, ambiental, de naturaleza psicológica o socio-ambiental.

En la base del comportamiento neurótico hay un elemento de ansiedad que perturba y disocia la conducta normal. La angustia existencial constitutiva del ser humano normal es necesaria para la creación, la superación, pero si hay un desbordamiento del nivel tolerable se desencadena la "enfermedad neurótica".

Los responsables del comportamiento neurótico pueden ser los pares opuestos de la vida: habitar en zonas rurales (aislamiento) o en el moderno ambiente urbano (contaminación), la austeridad y el vicio, la moralidad puritana y el libertinaje, la falta de amor, el excesivo mimo, la cultura refinada y la ignorancia, educación excesiva y la mediocridad, profundidad intelectual y primitivismo, el exceso de trabajo como la vagancia o el desempleo, la gran fortuna y la pobreza extrema, el lujo y la humildad, la mesa opípara y el hambre.

Lo que el sujeto teme en su vida es la inseguridad, la disolución de su personalidad, pero la angustia es mayor cuanto más fondo neurótico existe. Es causa muy frecuente de reacciones neuróticas el ambiente psicológico de las clínicas, por ejemplo, que contribuyen a crear síntomas por sugestión; tal es el caso de las enfermedades iatogénicas, engendradas por actitudes autosuficientes o sabia mediocridad de ciertos profesionales que acostumbran hasta realizar complicadas operaciones matemáticas en el lecho de los pacientes; frecuentemente el factor desencadenante está ligado a situaciones conflictivas agudas: accidentes graves, incendios, terremotos, pérdida

de seres queridos, desequilibrios económicos y fundamentalmente en este tiempo los conflictos bélicos.

Las neurosis, desde luego, no se desarrollan de la noche a la mañana sino que es el resultado del sometimiento a continuos y excesivos conflictos desde edades tempranas, se generan fundamentalmente a consecuencia de la existencia de conflictos internos. Revisemos brevemente algunos trastornos neuróticos, que con más frecuencia se observan:

Reacción de ansiedad: la persona manifiesta angustia, sueño intranquilo, dificultad para concentrarse, se considera inapto para muchas cosas. Un organismo reacciona con ansiedad ante las situaciones que se presentan con estímulos adversos repetidos.

Neurastenia: predomina el cansancio mental y físico, no se siente con fuerzas suficientes para su trabajo habitual, lo rehuye con largas charlas con sus compañeros o realiza tareas diferentes que nunca las concluye.

Reacción hipocondríaca: el individuo está pendiente de sus síntomas que a menudo los hipervalora creyendo que padece de una larga enfermedad. Aquí el desplazamiento de la ansiedad es hacia la preocupación por su cuerpo y su salud, aparentando grave síntomas que justifican ante los demás sus fallas y utilizándolas para conseguir soporte y afecto, aunque sea como compasión.

Reacción fóbica: miedo irracional hacia algo. Puede existir pánico a todo lo imaginable, siendo las más frecuentes la agorafobia (miedo a atravesar espacios abiertos), la acrofobia (miedo a las alturas), zoofobia (miedo a animales no peligrosos); claustrofobia (miedo a espacios cerrados).

Histeria: consiste en la transformación de una emoción o estado anímico en síntoma corporal, guarda relación con la predisposición. Los rasgos fundamentales son:

la inmadurez afectiva y la inestabilidad emocional, reacciones violentas hacia situaciones generalmente caseras o fallas en la órbita amorosa, son eclosiones que van desde el insulto, pasa por el llanto, hasta los desmayos y pérdidas de conocimiento.

Reacciones obsesivo-compulsivas: la obsesión es una idea aparentemente innecesaria como absurda, que se repite continuamente sin que el sujeto pueda desterrarla de su mente. La compulsión en cambio es un acto que se repite persistentemente y que a veces tiene carácter ceremonioso.

El neurótico tiene dificultad para controlar sus obsesiones y compulsiones ya que éstas actúan como reductoras de la ansiedad por lo que tienden a reforzarse.

Reacción depresivo-neurótica: En esta se encuentran algunos factores externos desencadenantes que suelen consistir en pérdidas de algo que deseaba el sujeto. Los síntomas se manifiestan por tristeza, pesimismo y a veces fuerte desesperación, abatimientos, sentimientos de indignidad y de culpa. Para su desencadenamiento se requiere un historial condicionante.

Reacción de Somatización: (Reacción psicósomática) La ansiedad se encausa a través del sistema nervioso autónomo y se origina la perturbación en algunas vísceras o parte del organismo. Si las situaciones conflictivas se prolongan se pueden producir alteraciones estructurales del organismo de choque, se desarrollará entonces: migrañas, hipertensión, úlceras gastroduodenales, colitis, asma, impotencia o frigidez, y otros trastornos menos frecuentes.

Las reacciones de somatización se interpretan como consecuencia del desgaste de un órgano y son señales de la "neurosis de órgano" persistente en una víscera o parte del cuerpo predispuesto por su debilitación a responder a estas situaciones de ansiedad con la alteración consecuente.

El criterio teórico de normalidad, debe hallarse en la dirección que habitualmente impone el hombre a su existencia personal, social, orientando siempre en sentido creador libre.

La personalidad: Personalidad proviene del vocablo persona, que a su vez deriva del latín Personare que significa resonar; máscara que reía o máscara que sufría, a través de la cual el actor antiguo declamaba su papel.

Se han propuesto infinidad de conceptos y definiciones de Personalidad, entre otras tenemos que tomar en cuenta las siguientes: "Es una unidad individual propia que se orienta y obra de acuerdo a los fines y valores que el hombre mismo ha elaborado, que vive y es capaz de vivencia".

Franz Alexander expone: "Personalidad es la expresión completa de la actividad integrada de un sistema biológico completo que está sometido a las leyes de la herencia y al mismo tiempo está moldeando por experiencias postnatales".

La conducta personal primaria, resulta de tres propiedades fundamentales de la sustancia viva: I.—Huída, renuncia o sumisión ante un conflicto. Miedo desde el terror a la prudencia. II.—Ataque, afirmación o dominio. III.—Cólera: furia llegando a la ambición y de allí a la conciliación. Efusión, cooperación: capacidad creadora. Son actitudes predeterminadas recibidas desde el ancestro en su propia sustancia orgánico-personal.

Llegando al campo de la lucha individual con los semejantes y el medio, se puede colegir, especialmente en los momentos actuales, que las vivencias de la época nos dá un precio y es que el precio de la civilización es el sufrimiento. Diferencia primordial de los seres humanos. El animal sólo tiene dolores, a diferencia con el hombre que tiene además penas (El máximo de la tolerancia al sufrimiento se transforma en la negación de la vida: sui-

cidio) "Sólo sufriendo el hombre se eleva al plano espiritual".

El estudio de la personalidad es un campo lleno de conjeturas, no existe verdadera armonía de criterios: médicos, psicólogos, biólogos, sociólogos, filósofos, etc., cada cual sustenta teorías diferentes.

Apartándonos de aspectos doctrinarios o metafísicos y con un sentido meramente práctico, diremos que la personalidad es una e indivisible y solamente en teoría se la divide en cuerpo y espíritu. En la realidad frente a una vivencia emocional intensa o ante un agente material tanto el uno como el otro exterioriza su respuesta en forma sinérgica o influenciándose mutuamente. En conclusión afirmamos que hay una interrelación entre materia y fuerzas psíquicas y el intermediario es el sistema neurovegetativo u hormonal.

SALUD = EUFORIA
ENFERMEDAD = DEPRESION

Para Heymans "Personalidad es el substractum bio-psíquico constituido por un conjunto de aptitudes y actitudes que se reciben hereditariamente. Es el conjunto de formas somáticas y psíquicas que se desarrollan y enriquecen a expensas de la experiencia que se metamorfosean y que se dirigen por nuestros **pensamientos, sentimientos e instintos**, factores que relacionados íntimamente entre sí dan el sello particular de la idiosincracia individual". En suma, personalidad sería ese límite abstracto que separa nuestro yo del mundo exterior, límite que se destruye o desaparece en las psicopatías.

Ampliando el concepto: es el conjunto de fuerzas somáticas y psíquicas que se reciben por herencia, que no permanecen estáticas, que se modifican y enriquecen por la experiencia y que se dirigen por medio de los instintos, pensamientos y sentimientos.

De la personalidad se heredan los siguientes caracteres: Biotipo = constitución corporal = síntesis física.

El temperamento e inteligencia = síntesis psíquica.

Los instintos = fuerzas ciegas arraigadas en lo más profundo del ser que permiten la supervivencia de la especie mediante la conservación, la defensa y reproducción de los individuos.

Todas estas cualidades sufren inmediatamente después del nacimiento y aún antes la acción del medio ambiente que lo estimula, desarrolla y moldea paulatinamente, estas facultades aún indiferenciadas para darles ese carácter peculiar que constituye la **idiosincracia individual**.

Los estímulos del medio externo producen reacciones diferentes según esta individualidad y cada persona aprende a escogerlos. Recibe del ambiente materiales tanto espirituales como energéticos y los escoge según sus conveniencias y de acuerdo a sus aptitudes. Así las cosas, la selecciona, recibe y elabora y según sus experiencias previas, las metamorfosea de acuerdo a lo que es, utilizando al máximo los factores positivos y desechando los negativos.

Catexis = gusto por...

Por lo tanto, la base biológica de la personalidad se modifica en el curso de la vida bajo la acción de conmociones afectivas relacionadas con fracasos y sufrimientos, enfermedades o accidentes.

Los valores positivos se pueden encasillar entre otros, los siguientes: entre el sistema de valores culturales, tenemos: **ciencia, economía, arte, sociedad, estado, religión**.

Este conjunto de valores en evolución, este complejo proceso formativo está condicionado a los siguientes elementos:

a) Inteligencia: con sus factores esenciales (Binet) **comprensión, invención, dirección**, crítica; es el modo de pensar y tener la visión del mundo.

b) Afectividad: sentimientos y pasiones.

c) Los instintos.

Estas tres fuerzas condicionan toda la vida del sujeto. En las dos primeras se puede influir; no así sobre los instintos que pueden acabar imponiéndose en ciertos casos como resultado de la influencia del medio ambiente; sobre estas fuerzas el hombre adquiere tres cualidades esenciales:

A) Un caudal de vivencias, experiencias que ha recogido desde su nacimiento y de las cuales unas viven en su mente, otras se han olvidado.

B) Un caudal de conocimientos que llegan a constituir la experiencia: la cual puede o no ser utilizada en forma beneficiosa.

C) Un caudal de intereses, formado sobre todo por deseos espirituales o físicos que estarán en relación con todo lo visto y experimentado.

Bajo la acción del medio ambiente sobre los elementos heredados se forma:

el estado de ánimo, los afectos

el carácter,

la voluntad, y

la conducta.

Los cuales se forman y robustecen según las experiencias personales, que se entremezclan e influyen también por los caracteres ancestrales. Resultado de estos factores, es la conducta del individuo en la vida.

La estructura psicofísica de la personalidad está dada por dos infinitos y se realiza el hombre psíquico entre

el inconsciente biológico y el inconsciente social que él los integra diversamente entre sí.

Para la mayoría de los autores la personalidad está constituida por tres estratos o capas:

I.—Psique superior de Tomás de Aquino, capa reflexiva donde radica la razón y la inteligencia.—Superyo.

II.—Hace relación al conjunto orgánico-corporal y corresponde a lo que Tomás de Aquino denominaba **capa vegetativa**.—Yo.

III.—(Tiphos = ciego) Llamada por Tomás de Aquino psique inferior es la localización de los instintos y pasiones; fuerzas ciegas de la naturaleza humana.

En realidad se confunden con la íntima relación que presenta ya que sus influencias dinámicas se extienden recíprocamente. La dinámica es una característica esencial de estos tres elementos, puesto que se hallan en constante movimiento e influenciándose mutuamente.

En la enfermedad o en la salud y en todos los actos de la vida, las tres capas de la personalidad actúan estrechamente vinculadas pincelando con matices diferentes y es muy raro y hasta imposible que obren en forma individual.

Es así como la satisfacción o la insatisfacción orienta el comportamiento del hombre y la **homeostasis** es la tendencia a mantener una condición de equilibrio satisfaccional.

Otro componente psicológico en la vida es la motivación que es un estado de disociación y de tensión que mantiene en movimiento en el organismo las fuerzas de guardia y que si se reduce la tensión, se recobra la integridad principio de constancia.

Es en verdad un conjunto filosófico que puede ser **SEMANTICO** (estudio del significado de las palabras).

Al hombre se lo considera como una mente que siente, que responde emocionalmente a las condiciones de su existencia. Los actuales estudios consideran a la Psicología como ciencia experimental, dinámica, evolutiva, que estudia el comportamiento del hombre en relación con los antecedentes hereditarios, experiencia, educación, salud, situación actual. Y es aquí donde vamos entrando en materia. El hombre es un ser social, tiene la urgencia de vivir en grupo: "Motivo", al comienzo ese grupo tribal o como se llamase era desordenado, hacia lo que quería y para la obtención de un bien cualquiera, luchaba hasta la derrota por el más fuerte que era el primero en llegar a la meta de saciedad. Luego se establece la primera "cola", posteriormente se instala la "norma" y por fin se establece el "derecho". Se instituía así la forma racionalizada. La fuerza bruta por la mágica y al fin la fuerza razonante. Va naciendo con estas presiones de las normas y leyes, la preocupación y la angustia, por no salirse de la línea, pero es posible?

Freud, hace la proclama de que el hombre debe ser un salvaje sano o un civilizado enfermo. Y hace las síntesis de las iniciales contradictorias.

La personalidad neurótica tiene lugar en la naturaleza humana cuando necesita en las diversas etapas de la vida de la ayuda o la compasión de los demás que dan la espalda o simplemente y llanamente desaparecen en su escena, entonces la mediocridad de sus fuerzas y recursos, a veces la lentitud de la madurez, le hacen más necesaria que a ningún otro animal de la ayuda de los demás seres de la misma especie. A la inversa cuanto más sufre adquiere energías de compensación.

1.—La autojustificación: no tuvimos más remedio.

2.—Procesos de racionalización: (sofisma) las uvas están verdes.

3.—Procesos de proyección: si perseguimos a alguien aduciendo que él nos persigue. El profesor no me quiere; llegar tarde.

4.—Procesos de universalización: "globalizar", "generalizar": en la duda abstente.

En la vida social, la educación es el conjunto de las acciones que el medio ejerce voluntariamente sobre él, para facilitar, apresurar, perfeccionar y consolidar la adaptación.

Nace de un doble juego Psicobiológico que se sintetiza en los siguientes términos:

GENOTIPO: Está dado por los caracteres físicos y psíquicos ligados a los cromosomas que los individuos reciben de sus antecesores.

FENOTIPO: Está constituido por la suma del genotipo más los factores dados por la influencia del medio ambiente. Es decir, es el conjunto de valores psicofísicos que el individuo ofrece en el momento de la observación.

CONSTITUCION: Suma de Fenotipo+Genotipo que da origen a la constitución propia de la persona expresada por su modo individual de reaccionar ante los estímulos y situaciones del medio ambiente. En otros términos es la tendencia a cierto modo particular de reaccionar. Con todos estos elementos primitivos y primordiales, la personalidad evoluciona, se halla en constante transformación bajo las influencias del medio ambiente, a pesar de que el individuo sigue siendo el mismo, manteniendo en toda su medida la estabilidad primitiva de su "YO". Atándole el mundo circundante con sus raíces biológicas y con el resto de la especie, pero manteniendo el yo separado del no yo o sea de los demás miembros de la misma por matices que él posee exclusivamente.

Las emociones y las condiciones vivenciales de su exis-

tencia y el desajuste que se produce en determinadas circunstancias hace al hombre víctima de un grupo de enfermedades que se denominan NEUROSIS, que en suma carecen de lesión anatómica y se define como "El resultado del conflicto entre el "YO" y el "ELLO". Crisis biográfica. Situación de conflicto con los demás, con el mundo, consigo mismo. Se denominan también "desajustamientos", seres "descentrados". Hay básicamente un conflicto entre sus órganos e instintos.

A toda frustración o agresión dentro del desenvolvimiento diario de nuestra época actual en donde todo es **Strss**, hay una serie de respuestas de sustitución o desplazamiento y son: 1.—Resignación y otras reacciones a la derrota; 2.—Adopción de formas temerarias de seguridad; 3.—Intensificación de sentimientos en los grupos; 4.—Cambios al nivel de la aspiración; 5.—Regresión y fantasía; 6.—Conformidad con el régimen; 7.—Cambios de la filosofía de la vida; 8.—Planificación y acción directa; 9.—La agresión y la agresión desplazada.

Todo esto se produce por la actividad actual, la beligerancia, el ansia de poder, enriquecimientos ilícitos, drogadicción, falta de trabajo, inmovilidad social, desplazamiento, cambios de sexo, discriminación racial.

A medida que la evolución científica y política estimulan la actividad humana, con gran perfeccionamiento técnico, crecen las implicaciones psicológicas. Pese a estos adelantos el hombre tiene que enfrentarse con sus reacciones más primitivas al acecho y a la defensiva.

En parte los mecanismos psicológicos de defensa robustecen la confianza en la vida moderna, elevándose espiritualmente; o decaen autodestruyéndose por el dinero o las insatisfacciones, conformando así una atmósfera psicopática real.

Las neurosis cunden y la Psiquiatría avanza, la psicología de las mismas no es otra cosa en el fondo que la

psicología del alma humana; ya hace mucho que los grandes autores estiman los desajustes personales y colectivos.

Krestchmer, en un acápite dice: "que desde el principio del mundo lucha Dios con Satan y el campo de batalla es el alma humana" Dostoiewsky (Hermanos Karamasov).

El mundo moderno, a pesar de seguir buscando la integración humana y un movimiento de civilización, no encuentra la fórmula ideal y parece que hay una antítesis de la integración; ya que el hombre está más solo que nunca, y seguimos viendo a medida que la evolución científica, social, política, etc., las circunstancias, los problemas distintos, acaban por separar, por destruir el vínculo emocional integrado y el hombre: odia, ataca o destruye.

Creemos que la educación de la gente exige más que nunca aunque simplemente considerada desde el punto de vista psicológico y sociológico, una filosofía humanista de la existencia, adaptada a todos los factores que actúan sobre ella.

En este siglo los principales inconvenientes residen o bien en el confinamiento, o el hacinamiento. El interés por pasar el tiempo es tal que permite suponer que se trata de la principal fuente de conflictos: prima el deseo de finalizar la jornada.

El organismo en total, responde a los más diversos agentes de stress mediante una sucesión regular de mecanismos de defensa fisiológica que en buena parte dependen de la integridad de la corteza suprarrenal. Pero los mecanismos de adaptación excesivos causan enfermedades de adaptación como la hipertensión o úlcera. El organismo se ve lesionado por el exceso de sus propios mecanismos de defensa.

Todo esto debe conducirnos a estudiar más ampliamente los factores que atentan contra la salud mental,

robusteciendo especialmente el mejor desarrollo de la personalidad del niño en base a una asimilación constructiva de los conocimientos y sobre todo de sus vivencias. Habría que estructurar programas tendientes a lograr varios objetivos, entre otros por ejemplo:

- a) Orientar a los padres sobre la forma de robustecer y educar su familia integrando el hogar en forma racional.
- b) Llegar de nuevo a la naturaleza en ambientes físicos estimulantes.
- c) Un contenido pedagógico orientado según los fines de la salud mental, que en este aspecto y etapa de vida resultan similares a los de la educación integral humanista.
- d) Satisfacer las necesidades emocionales en lo posible.

RESUMEN:

En las neurosis juegan papel importante: medio ambiente y predisposición constitucional.

Se expone los medios para la comprensión psicológica de la persona.

Comprenderá tres aspectos:

- I.—Formativo, para la superación, estabilidad y adelanto personal.
- II.—Informativo, para lograr fundamentos de criterio científico en las relaciones humanas, tanto individuales como de grupo.
- III.—Orientativo, sobre los procedimientos científicos contemporáneos para conocer las mu-

tuas relaciones entre personas y medio, dinamismo de la adaptación y el lugar adecuado que debe ocupar cada persona, en los diversos ambientes en que se mueve de acuerdo con sus capacidades.

BIBLIOGRAFIA

- 1.—"Fundamentos de la Psiquiatría Actual.— F. Alfonso Fernández. Editorial Paz Montalvo: 2 volúmenes 1968".
- 2.—"Psiquiatría y Asistencia Social.— Fernando Claramunt López.— Editorial Euroamérica S. A. 1970".
- 3.—"Cuestiones de Psicología.— Leonardo Ancona.— Editorial Herder.— Barcelona 1971."
- 4.—"Compendio de Psicología Experimental José Frobos.—Editorial Razón y Fe.— Madrid 1961."
- 5.—"Psicología Aplicada Enrique Cerdá.— Editorial Herder Barcelona 1971".
- 6.—"Introducción a la Psicología.— Luis Ma. Rabagnan.—Editorial Kapeluz.— Buenos Aires 1965".
- 7.—"La Personalidad Clyde Klukhon.—Editorial Grijalva S. —A. México 1969".
- 8.—Revistas de Psiquiatría: 1965.

Econ. PACIENTE VAZQUEZ MENDEZ

**DEPENDENCIA ECONOMICA Y POLITICA
DEL ECUADOR**

A LOS QUE EN ESTA TIERRA
DE OPRESION Y OPROBIO, BUS-
CAN LA JUSTICIA Y ANHELAN
LA PAZ.

INFORME DE TESIS

El Tribunal designado para el estudio y la calificación de la tesis previa a la obtención del título de Economista, presentada por el señor Paciente Vázquez M., sobre el tema "**Dependencia Económica y Política del Ecuador**" (De la revolución liberal a la revolución juliana), luego de haber procedido a un análisis se permite informar:

1.—Que la tesis constituye una valiosa aportación a la historiografía nacional, económica y social, que está forjando bajo una nueva perspectiva al margen de la tradicional interpretación burguesa, en las universidades ecuatorianas;

2.—Que la articulación lógica entre las hipótesis, el análisis y las conclusiones es una prueba de la coordinación sistemática y metódica que guarda el trabajo;

3.—Que la actitud crítica de su autor, altamente recomendable, sobre todo en cuanto se enfrenta a los escasos materiales bibliográficos; y,

Paciente Vázquez

37

es laudable la estructuración
formal de la misma empleada en la
tesis,

Motivos por los que el tribunal califica la
tesis, por unanimidad, con la nota de ciento
(100), y se permite su publicación.

Cuenca, Abril 11 de 1973.

Dr. Claudio Cordero E.

Eco. Leonardo Espinoza

Eco. Adrián Carrasco V.

INTRODUCCION

La crisis actual del imperialismo golpea con fuerza a todos aquellos países que, bajo la común denominación de subdesarrollados, mantienen relaciones de dependencia con los países desarrollados; dependencia que obedece al desarrollo y estructuración del modo de producción capitalista a nivel mundial.

La fuerza de estos golpes despierta a los pueblos oprimidos, iniciando un proceso de reflexión y teorización sobre su realidad y de acción revolucionaria, únicas manifestaciones que pueden garantizar una orientación adecuada en el curso de su historia, que hoy tiene caracteres trascendentales, por cuanto toda crisis tiende a generar sociedades nuevas y cualitativamente distintas.

Ecuador, aunque con modalidades propias, determinadas por el proceso de su integración al engranaje mundial del sistema capitalista y por las formas internas de aceptación y adecuamiento a esa integración, no es ajeno a este signo de los tiempos, y es urgente no permitir que la frase hoy escuchada en boca de todo ciudadano con espíritu patriota, de que "es necesario conocer la realidad para actuar mejor sobre ella", vaya adquiriendo los contornos de un slogan sin contenido real.

Es necesario impedir que la dinamia social generada en nuestro país por el conflicto de clases antagónicas desvíe hacia la esterilidad o hacia la instrumentalización de la fuerza revolucionaria de las clases explotadas por parte de algún sector de las clases explotadoras en contra de otro sector de las mismas, como ha ocurrido hasta hoy en la historia de la lucha de clases en nuestro país, según veremos en el curso de esta exposición; sino que marque la posibilidad real de que surja una sociedad nueva, humana, justa. Para ello, el conocimiento de nuestra realidad constituye una premisa fundamental.

La justificación de este trabajo estriba pues en la necesidad de clarificar la situación actual de nuestro país en base al conocimiento de su historia. Si logramos una contribución, aunque sea modesta, a este fin, estas páginas habrán cumplido su propósito.

El espacio histórico comprendido entre la "revolución" liberal a la "revolución" juliana, marca una etapa definida y está signado por el aumento de las exportaciones del cacao, la consolidación económica y política de la burguesía agro-exportadora y financiera de la Costa, el surgimiento de la clase media, la aparición de la lucha obrera organizada y el inicio de un proceso de crisis general originado en la caída de nuestras exportaciones.

En él se pretende analizar el proceso económico y las manifestaciones sociales y políticas que se han producido.

Dos "revoluciones" circunscriben este espacio, que marcan a la vez momentos culminantes en los que la historia del país "da a luz" nuevas formas de ordenamiento social que han venido gestándose a lo largo del tiempo que ha precedido a las mismas.

Iniciamos el estudio con algunos planteamientos teóricos de carácter general; luego, en el cuerpo del trabajo, se pretende comprobar la veracidad de dichas hipótesis; por fin, algunas conclusiones, en donde se cristaliza la comprobación de casi todos los planteamientos iniciales. Aquellas hipótesis que no adquieren pleno esclarecimiento, tienen en su contra la escasez de materiales de consulta o un nivel bajo de investigación relativo a ellas.

Entiendo de esta manera, justificado el estudio que presento.

"La responsabilidad por las ideas expuestas en la presente tesis corresponde exclusivamente a su autor" (1).

(1) Art. 19 del Reglamento vigente de la Facultad de Ciencias Económicas.

CAPÍTULO I

HIPOTESIS GENERALES DE TRABAJO

La historia de nuestro país, como la de todos los países de América Latina, es la historia de las diferentes formas que ha ido adoptando su integración al modo de producción capitalista mundial, por una parte; y, la historia de los conflictos sociales internos generados en las relaciones frente al proceso de producción (transformación, distribución, circulación, consumo) de la riqueza, por otra parte; factores que ordenan las diferentes agrupaciones sociales encargadas de protagonizar el "desarrollo nacional".

Entonces, nuestra historia no puede ser vista como la de audaces conquistadores, heroicos batalladores y sagaces gobernantes, que con su voluntad, constancia y valentía conducen a nuestro pueblo. (1)

Es necesario una reinterpretación, que abandone estos puntos de vista de interés para las clases dominantes que pretenden mantener ocultos los verdaderos mecanismos del proceso histórico y de dominación social.

Esta manera de analizar nuestra historia supone lo siguiente:

1.—Nuestro país, desde que tiene historia, se desarrolla en el marco del sistema capitalista, en forma paralela a sus metrópolis, sólo que dependiendo de éstas. El desarrollo del capitalismo ha atravesado por fases bien definidas y éstas marcan también para nosotros la división de nuestra historia en otros tantos periodos claramente diferenciados:

(1) "Con un caudillo popular, una revolución se hace", sostiene Gabriel Cevallos García, cuya "Historia del Ecuador" es una muestra de las tantas que podrían mencionarse en esta corriente historiográfica.

a) La fase del capitalismo comercial o capitalismo pre-industrial y nuestra dependencia de España (Ss. XVI-XVIII).

b) La fase del capitalismo industrial y nuestra separación de España con la consiguiente vinculación a Inglaterra y otros países europeos (S. XIX).

c) La fase del capitalismo monopolista y financiero, en que Ecuador va cayendo en las redes de los EE. UU. (1ra. mitad del siglo XX).

d) La fase de integración multinacional de procesos productivos y el control centralizado desde EE. UU. a partir de 1960 más o menos.

2.—Una explicación objetiva del proceso sólo pueden darnos, en última instancia, el análisis del desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones que los hombres contraen entre sí (relaciones de producción) de acuerdo a la forma de control de las fuerzas productivas y, del modo cómo se combinan esas relaciones de producción (cuál es la relación dominante, cómo ejerce su influencia sobre las relaciones de producción subordinadas).

Mas, como el desarrollo histórico general de nuestra economía no puede entenderse aisladamente sino como un todo con la economía mundial, el desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones de producción y el proceso de socialización de la economía, tampoco pueden ser considerados exclusivamente dentro del país.

Únicamente cuando logremos desentrañar la naturaleza de este desarrollo interdependiente, podremos clarificar los mecanismos de interrelación y las posibilidades y formas de liberación.

3.—La lucha de clases constituye, también en nuestro país, el verdadero motor de nuestra historia. Es la lu-

cha sostenida por el pueblo contra sus opresores lo que dinamiza internamente el proceso; cuando esta lucha aminorada, el desarrollo de los acontecimientos es lento; por el contrario, cuando ésta se agudiza, entramos a procesos revolucionarios.

Y aquí es importante alertar sobre una tendencia ideológica y política de escritores de izquierda en nuestros días, que presentan la historia del Ecuador como historia de la lucha de clases dominantes entre sí, relegando a segundo plano la participación del pueblo. (1)

Y no es el afán de ver y defender la participación del pueblo en la historia lo que nos induce a hacer esta observación; si leemos con alguna atención los acontecimientos históricos con los pocos datos que nos proporciona la burguesía, encontramos en el fondo de todo, dinamizándolo todo, la lucha del pueblo contra la opresión. Ni una sola de sus reivindicaciones democráticas se ha conseguido sin esa lucha.

Lo que parece ocurrir con los escritores mencionados es una confusión de lo que constituyen las fuerzas motrices y las fuerzas principales del proceso histórico, de una parte, —que siempre estarán determinadas por la lucha del pueblo contra sus opresores—, y las fuerzas dirigentes, las que controlan para sí el proceso social y las situaciones revolucionarias, por otra. Pero, la limitación más seria para los escritores de izquierda y que impide un análisis correcto de la lucha de clases en la historia del país se encuentra en el estado incipiente de investigación sobre este fenómeno. Esta es la mayor dificultad también para el presente trabajo, razón por la que no esperamos un análisis acabado de la lucha de clases.

Sin embargo, entrevemos que la fuerza dirigente en

(1) "El Proceso de Dominación Política en Ecuador", de Agustín Cueva es una muestra. (Ediciones "Crítica" Quito 1972).

todas las épocas revolucionarias de nuestro país ha estado siempre en un sector de las clases dominantes.

Estas, para ganarse el respaldo de las masas acogen en sus programas reivindicaciones populares. Consolidado su poder, abandonan dichos planteamientos y el pueblo sortea nuevas formas de expresar sus aspiraciones.

Mas, cuando existe expresión política propia en los sectores dominados, la lucha entre las clases dominantes por el control del Estado y la apropiación de la plusvalía sólo se da en la medida en que las luchas populares se atenúan; cuando éstas arrecian, aquéllas forman siempre un frente común en defensa de sus intereses.

Observamos también el hecho de que esta lucha de clases no puede suponerse reducida exclusivamente al área nacional puesto que, si las clases sociales se generan de acuerdo a la posesión de los medios de producción, cuando los más importantes de éstos trascienden al ámbito internacional, la lucha de los desposeídos contra la opulencia se extiende también a nivel internacional. De aquí que los movimientos de liberación de cualquiera de los pueblos de América Latina tiene que tomar en cuenta a nivel nacional y mundial, por igual, la situación de los explotadores y la de los que luchan por liberarse.

Así pues, la hipótesis para lograr un enfoque histórico de esta naturaleza "consiste en establecer como punto de partida las situaciones esenciales que expresan los distintos planos de la realidad histórica —algunos de naturaleza interna de los países y otros externa— significativos para el desarrollo, inclusive el equilibrio internacional de poder; la estructura del sistema productivo nacional y su tipo de vinculación con el mercado externo; la configuración histórica estructural de las sociedades en referencia, con sus formas de distribución y mantenimiento del poder, y sobre todo los movimientos y procesos político-sociales que presionan hacia el cambio, con sus respectivas orientaciones y objetivos".

“Esquemáticamente se puede decir que el problema del control social de la producción y consumo constituye el núcleo central de un análisis sociológico del desarrollo...” (1)

Nuestra situación de “subdesarrollo” conlleva un modo de ser que depende a la vez de vinculaciones de subordinación al exterior y de condiciones “nacionales” de comportamiento económico, político, social.

Un análisis completo de nuestro proceso de “subdesarrollo” debe coordinar los condicionamientos externos con las vinculaciones internas entre los diferentes sectores sociales, los cuales se expresan políticamente en función de sus intereses económicos. La acción de las clases sociales tiene pues como marco de referencia la situación interna del país y sus vinculaciones al sistema económico y político mundial. Es por tanto, la forma económica y política interna de vinculación entre las clases sociales la que hace posible la vinculación y la dependencia externa. La vinculación externa determina en gran medida la estructura interna; a la vez que ésta permite la continuidad de aquélla.

Con esta concepción, encontramos que el análisis de nuestra dependencia tiene que hacerse a partir del ordenamiento interno en el campo económico-político-social.

Desde este punto de vista, la lucha por nuestra liberación, significa la lucha por un reordenamiento nacional de todos los factores que configuran el sistema de relaciones internas y con la metrópoli. A nuestro enemigo, el imperialismo norteamericano, no podemos irlo a buscar en EE. UU., lo encontramos aquí, representado en los sectores sociales dominantes empeñados en mantener a toda costa el actual ordenamiento nacional. Por esto es que, aunque estratégicamente sea la lucha contra el imperialismo norteamericano el campo de nuestra acción

(1) F. H. Cardoso y E. Faletto; Dependencia y Desarrollo en América Latina, en “La Dominación de América Latina”, pág. 190.

política; desde el punto de vista táctico, la lucha tiene que dirigirse contra aquellos sectores de dominación que constituyen los puntales fundamentales de vinculación externa, de extrangulamiento interno del pueblo ecuatoriano, y de oposición al cambio: monopolios petroleros, industriales y banqueros dependientes del capital extranjero, exportadores, importadores y terratenientes.

Por otra parte, de manera general y sin pretender aquí un esclarecimiento completo, parece útil observar que la tesis de Oswaldo Sunkel (1) sobre la relación de crecimiento centro-periferia, no se cumple para el Ecuador en el período que analizamos, pues la depresión posterior a la 1ª Guerra Mundial no se refleja en ningún crecimiento de nuestra economía. Por el contrario, la forma de vinculación nuestra con la metrópoli —agricultura tropical con un producto alimenticio secundario de exportación— hace que aumenten nuestras relaciones y con ellas nuestra dependencia y nuestro crecimiento interno cuando la metrópoli, en situación de bonanza, puede destinar algún excedente a la compra de nuestros productos.

A esto se debe también el que los efectos de la depresión posterior a la Primera Guerra Mundial mas bien se sientan primero en nuestro país, antes que en la metrópoli, debido a la disminución de nuestras exportaciones.

Internamente, debido a las relaciones sociales frente al proceso de producción, este fenómeno se traduce en una superexplotación de las masas trabajadoras, principalmente campesinas, cuya respuesta desesperada ha generado un proceso conflictivo de grandes proporciones, pudiendo calificarse como una situación revolucionaria, en los términos señalados por Lenin, al período circundante a la “revolución” juliana.

En la decadencia de las exportaciones de cacao y ba-

(1) El Marco Histórico del Proceso de Desarrollo y Subdesarrollo; Cuadernos del ILPES, Santiago de Chile 1967.

nano los campesinos son desplazados a las urbes, principalmente Quito y Guayaquil y al no encontrar una industria que emplee esta mano de obra disponible, se origina el subproletariado ecuatoriano y con él los fenómenos económicos, políticos y sociales de los suburbios.

La sobre-explotación mencionada se ha hecho posible merced a los mecanismos de circulación de la producción capitalista y de realización de la plusvalía generada en nuestro país, que han hecho innecesaria una elevación del nivel económico de las masas por cuanto el excedente de producción apropiado por las clases dominantes no se realiza en el mercado interno sino en aquellos países que compran nuestras exportaciones; a la vez que el mercado de las importaciones tampoco constituyen los sectores populares, sino los sectores medios ubicados alrededor de la burocracia siempre creciente y los sectores dominantes.

Todo ello ha configurado una situación obstructiva para el desarrollo interno, pues las posibilidades de ampliación de mercado estaban negadas de esta manera.

CAPITULO II

PROCESO HISTORICO DE LA DEPENDENCIA HASTA LA "REVOLUCION" LIBERAL

1.—Función de lo que hoy es Ecuador en la fase del capitalismo pre-industrial.—

El continuo desarrollo de las fuerzas productivas en el régimen feudal europeo ha hecho posible una mayor especialización en el artesanado, incrementando el cambio entre las localidades, que de aldeas se transforman en burgos, haciendo crecer el capital comercial y con ello la clase burguesa mercantil que, ante la necesidad de ampliar sus mercados, se encuentra con nuevos mundos. El comercio de Europa con Oriente es una fuente de acu-

mulación mercantilista. Pero cuando en la 2ª mitad del Siglo XV los turcos toman Constantinopla y queda interrumpido este tráfico, Colón, buscando camino hacia las Indias Orientales, tropieza con América en 1492.

Nos encontramos en plena expansión mercantilista, que posibilita la acumulación primitiva de capital, base del desarrollo industrial subsiguiente, principalmente determinada por el vandálico saqueo de las colonias que caminaron en manos de España, Portugal, Inglaterra, Francia, Holanda. Ello determina un torrente de riquezas extraídas por medio del fraude, la violencia, la esclavización, que se convierte en un río de oro y sangre que corre por los cauces del capitalismo naciente desde las colonias hacia las metrópolis europeas. Pero es sobre todo América, con sus inmensas explotaciones mineras y agrícolas, en las que se sepultan miles de miles de indígenas sometidos por los medios más feroces y bestiales que acá se conocen, la principal fuente de acumulación inicial de capital en Europa. "Piénsese sólo en estas cifras: de 1.495 a 1.595, o sea en un siglo, fueron de América a España más de dos mil millones de pesos oro" (1).

Esta base económica determina la filosofía de este tiempo, uno de cuyos postulados básicos sostiene que el oro y la plata constituyen la riqueza fundamental y su acumulación es el índice de la riqueza de las naciones. Así brota la fiebre por el oro y es éste el espíritu que empuja a los conquistadores de América y de Ecuador.

América impulsa la acumulación primitiva de capital europeo por la transferencia de sus riquezas metálicas por medios violentos. La expoliación de América colma de riqueza a Europa y permite así la anulación de cualquier posibilidad de acumulación interna de capital, lo cual marca el comienzo y la razón de nuestro subdesarrollo.

(1) Historia del Ecuador, Francisco Huerta Rendón, Pág. 139.

La política mercantilista de los conquistadores hace que la economía de las colonias se ordene en torno a la explotación de metales preciosos.

En la primera fase, es el saqueo despiadado de metales labrados de templos y palacios. Cuando se han agotado éstos, luego de un periodo muy corto, se extrae los metales preciosos de lavaderos y minas o vetas, sucesivamente.

“A nadie debe sorprender que los españoles creyeran que la riqueza verdadera y positiva, así de los pueblos como de los individuos, consistía en la posesión abundante de metales preciosos de oro y plata; y que, estimulados por esta persuasión, pusieran grande empeño en descubrir minas y en explotar metales. Las primeras, en cuya labor se ocuparon, fueron las de oro en el río llamado de Santa Bárbara, que es el de Gualaceo en la Provincia de Cuenca. El oro no es de mina sino de lavadero. Antes que se fundara la ciudad de Cuenca ya se trabajaba en la extracción de oro en ese río, empleando para ello numerosas cuadrillas de indios a quienes se los llevaba forzados a semejante trabajo, desde provincias muy distantes... Las principales minas de oro que se trabajaban en los primeros tiempos de la colonia fueron las de Zamora, Logroño, Sevilla del Oro, situadas todas al otro lado de la gran Cordillera Oriental de los Andes (hoy denominada Cordillera Central)... Principiáronse también a trabajar algunas minas de plata, de las cuales no se sacaba utilidad considerable: dos eran las que por más largo tiempo estuvieron en explotación: una muy cerca de Cuenca, en el cerro llamado del Espíritu Santo, sobre el pueblo de Baños; y otra en el valle de Pilahaló en la jurisdicción de Angamarca... Pero entre las minas de oro trabajadas en los primeros tiempos de la colonia, ninguna fue tan famosa como la de Zaruma, pues, se esperaba que la riqueza de ella si acaso no lograra a superar, por lo menos igualaría a la de Potosí” (1).

(1) Federico González Suárez: Historia del Ecuador; ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito 1970; Tomo II, Pág. 426.

“Riquezas mucho mayores que las de las minas y de más positivos rendimientos eran, sin duda, las que estaban produciendo la agricultura, la industria y el comercio” (1).

Se establecieron cultivos agrícolas, cría de ganado y obrajes en el callejón interandino, principalmente al Norte, aunque en menor escala también en la Provincia de Cuenca; algunos ganados se criaban también en la Provincia del Guayas, de donde se obtenía principalmente la sal.

Estos antecedentes nos muestran una localización bastante precisa de las actividades al comienzo de la Colonia: las mineras al Sur; y, las agrícola-manufactureras al Norte, abastecedoras del sector minero. Esta articulación minero-agrícola interna de la Real Audiencia de Quito pervivió hasta fines del siglo XVI, cuando la decadencia de las minas de Zamora, Zaruma y los lavaderos del Santa Bárbara.

En esta primera fase de explotación, la consolidación del sistema se da en medio de fuertes luchas sociales: la resistencia de las comunidades indígenas a integrarse a la nueva modalidad de relaciones de producción por una parte; y, por otra parte, la pugna entre la corona y los mineros contra los encomenderos por transferir mano de obra de los sectores agrícolas a los mineros. Con la revolución de los encomenderos se resuelve esta contradicción a favor de los mineros y la corona, dejando, en cambio, el poder local (Cabildos, unidades productivas textiles y agrícolas) en manos de las clases explotadoras nativas. (Esto explica la función que cumple posteriormente el Cabildo, en el proceso de independencia, como instrumento de las clases explotadoras criollas y no del pueblo como los historiadores burgueses pretenden haberlos creído).

(1) Id., Pág. 482.

Hacia fines del Siglo XVI, se realiza una división regional del trabajo a un nivel más amplio. Los polos mineros se ubican al Sur, en Perú, Chile y principalmente Potosí; y, al Norte, en Méjico. Ecuador pasa a convertirse en zona agrícola-manufacturera, abastecedora de los centros mineros, principalmente del Sur.

"Con el aumento del ganado no sólo prosperó, sino que se inició el comercio de estas provincias con las del Perú; reses, llevadas de las provincias del Ecuador, se vendían en varios puertos del Perú y hasta en la misma ciudad de Lima. Se establecieron tenerías para curtir y adobar pieles, y la industria de cordobanes proporcionó un nuevo artículo al comercio, así, como la abundancia de lana hizo indispensable la fundación de obrajes y la mayor prosperidad de la industria fabril: las bayetas, las jergas, los sayales y las frazadas se consumían en estas provincias y eran otro de los artículos de comercio que desde Quito se llevaba hasta el remoto Potosí" (1).

La necesidad de abastecer los grandes centros mineros del Sur hace que en Ecuador se desarrolle enormemente las actividades agropecuarias y textiles de claro carácter mercantil, hasta el punto de convertirse en actividades prósperas y muy lucrativas.

La plusvalía generada en el sector minero se transfiere casi totalmente a España (y a través de España a Europa, principalmente a Inglaterra) por medio del Quinto Real y por medio de las remesas del producto de las minas reales y de particulares.

Una parte de esta producción se destinaba al intercambio con las zonas agrícola-textiles. La plusvalía generada en el sector agrícola textil (Ecuador) se monetizaba a través de este comercio, produciéndose así la acumulación de riqueza en las clases propietarias de esta zona. Esta plusvalía a su vez se transfería a España por

(1) Id., Pág. 435

medio de la tributación, en las unidades de explotación particulares; o mediante el control directo de la corona sobre obrajes, batanerías, encomiendas, etc.

La parte de plusvalía no transferida a España se acumula internamente sin función productiva importante.

El excedente de producción generado por el trabajo de las masas indígenas se acumula pues casi exclusivamente en la metrópoli, lo cual obligó a las clases dominantes nativas a una superexplotación del trabajo indígena a fin de aumentar el valor de la plusvalía absoluta, necesaria para inversiones en capital constante (técnicas) y variable (salarios) y para una mayor ganancia personal.

Hasta aquí los canales de distribución del excedente de producción entre las clases dominantes y entre éstas y la metrópoli, funcionaban a la perfección: la producción agrícola textil depende de la capacidad del mercado creado para sus bienes por los centros mineros; y, a su vez, la producción de los centros mineros depende de la absorción de metales preciosos que puede realizar España y por su intermedio Europa.

Durante este primer período, todas las fuerzas productivas, salvo la fuerza de trabajo humano, tienen un crecimiento considerable. Hasta la llegada de los españoles, los indígenas tenían pocos animales domesticados (perro, cuy y llama principalmente) de reducida utilidad en las faenas; cultivaban alguna variedad de plantas en una agricultura de tipo intensivo, con instrumentos rudimentarios (chaquitaclla); el trabajo con metales preciosos estaba muy desarrollado; no conocían la rueda. En conjunto, constituyen fuerzas productivas muy diferentes a las de Europa, y si es el desarrollo de éstas el que determina el cauce histórico del desarrollo de una sociedad, es evidente que la historia de América marchaba por otros rumbos que la de Europa hasta la llegada de los españoles.

Con la conquista, se introducen nuevos tipos de animales (de carga y de tiro); nuevas herramientas de labranza (arado tirado por bueyes) y nuevas variedades de plantas (casi todas las que hoy se cultivan); la explotación de los metales preciosos adquiere caracteres inusitados; la utilización de la mano de obra llega al agotamiento despiadado (hasta el punto de sustituir con esclavos importados).

Las relaciones de producción en este período son de tipo feudal y esclavista (mitas, obrajes, encomiendas); aunque las transferencias del excedente de producción se da en una doble forma feudal y mercantilista (capitalismo inicial). (1)

Estas relaciones de producción impiden un posterior desarrollo interno de las fuerzas productivas, si bien facilitan este desarrollo allá en Europa.

El modo de producción definidor, es el modo de producción capitalista inicial a nivel mundial (mercantilismo).

2.—Crisis de crecimiento del sistema y repercusión en la Real Audiencia de Quito.—

Hacia fines del Siglo XVII y comienzos del Siglo XVIII adviene una aguda crisis interna de la colonia.

“Minas no se descubrían y la explotación de las existentes había caído en abandono casi completo; la agricultura apenas producía para el consumo interior. El estado en que se encontraban todas estas provincias era lamentable, pues habían caído en un extremo de pobreza y de miseria casi irremediable. La propiedad territorial, en toda la extensión de la Presidencia, se hallaba distribuida de un modo desproporcionado; la mayor parte de los mejores terrenos pertenecían a las comunidades religiosas, principalmente a los Padres de la Compañía

(1) Alejandro Moreno: *Análisis Histórico del Ecuador*: mimeografiados FEUE. Cuenca 1972, Pág. 7.

de Jesús... El comercio llegó a la mayor postración y decadencia; a fines del Siglo XVII, se contaban en Quito como cuatrocientas tiendas de mercaderías; en 1724, apenas habían sesenta... La moneda llegó pues, a agotarse casi completamente en Quito” (1)

La explicación de esta crisis social general debemos buscarla en la estructura económica y las alteraciones que ésta experimenta.

Manifestamos más arriba que las posibilidades de desarrollo del sector agrícola-manufacturero (actual Ecuador) dependía de la capacidad de absorción de estos productos por parte del sector minero; y, que el desarrollo de éste dependía de la demanda de metales preciosos por parte de España. Es esta demanda de metales preciosos la que se detiene y se convierte en el principal factor que irigina la paralización de todas las actividades internas de la colonia y, en consecuencia, lleva a la desorganización y al caos a la Real Audiencia de Quito.

Es que el modo de producción capitalista mundial ha superado su fase inicial de acumulación mercantilista y ha entrado con paso firme a su fase industrial. En este nuevo estado, el modo de producción capitalista no acumula plusvalía principalmente a través de la moneda y los metales preciosos, sino a través de la explotación del trabajo asalariado en las fábricas y la extracción de materias primas para estas fábricas, que otra vez convierten a las colonias en fuentes de abastecimiento y en lugares de saqueo.

La prosperidad de un país ya no se puede medir por su cúmulo de metales preciosos, sino por la capacidad de convertir esta riqueza, por la inversión en la industria fabril, en productos manufacturados destinados al mercado, que ahora se ha ampliado inmensamente a todas las colonias.

(1) González Suárez ob. cit. Pág. 911.

Son principalmente Inglaterra y Francia las pioneras en el desarrollo industrial e invaden con sus productos todo el mercado mundial.

España no aprovecha su inmenso caudal de riqueza para desarrollar la industria, sino para comprar con ello las manufacturas de Inglaterra y Francia y distribuir las en su mercado interno y en el de sus colonias, cumpliendo así el simple papel de intermediaria entre los mercados controlados por ella (a la vez proveedores de metales preciosos) y los países en proceso de industrialización.

Este hecho hace que tanto para las colonias, entre las que se encuentra el actual Ecuador, como para los países productores de bienes manufacturados sea mejor relacionarse directamente, razón por la que de una y otra parte tratan de quitarse a España de su medio, para permitir el libre cambio, filosofía que impulsa la independencia.

El proceso inflacionario que desencadenó la acumulación mercantilista, unida a la ninguna industrialización de España y a la invasión de manufacturas europeas en América, hace que la articulación económica regional dependiente entre también en crisis y se desencadene el caos. La producción minera de América entra en decadencia; consecuentemente, la producción agrícola-manufacturera de la Real Audiencia de Quito dejó de cumplir su papel abastecedor y pierde su carácter mercantil, pues no puede competir con las manufacturas europeas que penetran en estas zonas, ya a través de España, ya a través del contrabando o de las ferias libres.

La disminución notable del comercio interno desmoneja la economía, y la decadencia de todas las actividades económicas (según hemos visto ya en González Suárez) hace que éstas ya no tengan trascendencia a grandes áreas; el sistema económico se repliega, los latifundios se fortalecen merced a los desalojamientos de las comunidades indígenas, y se convierten en economías ce-

rradas. La Iglesia es el principal latifundista y la religión católica la principal columna ideológica que sostiene el sistema decadente.

Durante todo el siglo XVIII se da un estancamiento de las fuerzas productivas; las relaciones de producción son predominantemente feudales, en lo interno, con una superexplotación del trabajo indígena que se da a través de las mitas de trabajos agrícolas, del peonaje, del concertaje, etc., que progresivamente encadenan a la hacienda a comunidades enteras de indígenas. El excedente de producción, internamente, se transfiere a través del trabajo gratuito; hacia la Corona, principalmente a través de la tributación.

La crisis general, que hace necesaria para las clases dominantes realizar una superexplotación de los indígenas, desencadena una intensa lucha de clases, internamente manifestada en los levantamientos campesinos, que son sofocados a toda costa; exteriormente, la pugna entre las clases dominantes criollas y la Corona, que se inicia con la revolución de los estancos se resuelve con las guerras de la independencia.

En lo que respecta a los levantamientos campesinos, González Suárez afirma que eran frecuentes: "En 1770 se sublevaron los indios de Patate; en 1776 los de Guano y toda su comarca; al año siguiente los de Cotacachi, Otavalo, Caranqui y Atuntaqui..." (1)

Oswaldo Albornoz (2) señala como principales más de veinte levantamientos campesinos durante este siglo, en cada uno de los cuales participan varias comunidades indígenas, algunos de los cuales llegan a abarcar provincias enteras. Uno de los más importantes es el comandado por Cecilio Taday ya a comienzos del siglo XIX, en 1803, con un plan subversivo a nivel nacional que abarca-

(1) Id. Pág. 967

(2) Las Luchas Indígenas en el Ecuador; ed. Claridad, Guayaquil 1971.

ba desde Pasto hasta Cuenca, y con consignas tales como la de acabar con los españoles y rescatar las tierras.

La penetración de las manufacturas inglesas a través de las tres formas que hemos visto: por intermedio de España, a través del contrabando y a través de las ferias legales, va creando en América española una burguesía comercial intermediaria, dependiente del capitalismo inglés, que encuentran en éste la ayuda para emanciparse de España. No es casual el 9 de Octubre de 1820 en Guayaquil y su influencia en el resto del país; en el puerto se estaba desarrollando esta nueva burguesía.

La independencia de las colonias americanas cae históricamente en el marco de la consolidación del capitalismo industrial mundial y su filosofía es la de la revolución burguesa librecambista. Sin embargo para nuestros países sólo marca una nueva modalidad de dependencia dentro del sistema capitalista mundial de producción, la dependencia fundamentalmente de Inglaterra, matriz del capitalismo industrial.

3.—El Ecuador durante el Capitalismo industrial.—

Paralelamente a la decadencia colonial del siglo XVIII y a la crisis social consiguiente, el capitalismo industrial europeo se va organizando en su nueva modalidad de expansión y va cristalizando una nueva división internacional del trabajo. Con la producción especializada de un bien primario, los países latinoamericanos pasan a ser competidores entre sí en los mercados de Europa, de donde, con el valor de las exportaciones, pueden introducir bienes manufacturados.

Ecuador exportaba en este tiempo algunos productos, según nos refiere González Suárez: harinas, conservas, cacao, cascarilla. La transferencia de riqueza a través de este comercio podemos evidenciar en el siguiente dato: en Loja una arroba de cascarilla costaba ocho rea-

les, mientras que en Sevilla se vendía a un precio trescientas veces mayor. (1)

En el marco de expansión del capitalismo industrial el Ecuador inicia su especialización como productor y exportador de cacao, con cuyos ingresos se convierte en importador de tejidos, ingleses principalmente, a lo largo del siglo XIX.

Obsérvese el siguiente cuadro de exportaciones para 1856.

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS ECUATORIANOS 1855 — 1856

Producto	miles de pesos	% sobre el T.
cacao	1.002	44,30
sombreros de paja	756	33,36
cascarilla	140	6,17
tabaco	114	5,03
suelas	72	3,17
alfajias	49	2,16
caucho	41	1,80
café	12	0,52
otros	80	3,52
	2.266	100,00

Fuente: Joaquín González: Economía Ecuatoriana Pág. 88; Edit. Libros de Méjico S. A., 1960; Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Plan Piloto del Ecuador.

Es evidente, ya para esta fecha, la preeminencia del cacao en nuestras exportaciones, abarcando más del 44% del total.

(1) González Suárez: ob. cit. Pág. 1352.

La ubicación geográfica, las condiciones climáticas y la mayor facilidad de adaptación al nuevo reordenamiento económico condicionado por el menor grado de sometimiento a la metrópoli en tiempo de la colonia, hizo que otras zonas de América Latina se alinearan más pronto en esta división internacional del trabajo y su producción de cereales, lana y ganado exportables no hacían sino cubrir los déficits ingleses en la primera fase del capitalismo industrial, antes que surgieran los monopolios; lo cual permite una competencia real en los mercados europeos y una acumulación interna que propició un crecimiento vigoroso de la burguesía intermediaria. Ello explica que fueran las burguesías criollas de Caracas y Buenos Aires las que comandaran las gestas de la Independencia.

Los países que cultivan productos tropicales de exportación, como el nuestro, se integran más tarde al mercado internacional; de ahí que nuestra burguesía costeña cumpliera un papel secundario en la Independencia, bajo el comando de Bolívar (venezolano) y con la participación de San Martín (argentino).

Durante el siglo XIX la economía del país se va organizando, con la actividad agro-exportadora como núcleo fundamental; mas, como ésta era restringida, por las razones arriba señaladas, pues casi se circunscribía solamente a la provincia del Guayas, no constituyó una fuerza capaz de organizar toda la economía del país a su alrededor. En los primeros años de la República —hasta García Moreno—, la producción de la Sierra mantiene su carácter feudal, que políticamente se manifiesta en la división de poderes en la costa y la sierra y dentro de ésta la tendencia separatista de diferentes regiones, que en 1859 se expresa en el establecimiento de 4 repúblicas. (1)

Sin embargo, el incremento de las actividades exportadoras de la Costa, fue creando un mercado cada vez

(1) Oscar E. Reyes: Breve Historia General del Ecuador, t. II, Pág. 582.

mayor para la producción en manos de los terratenientes, facilitando así a éstos la compra de artículos importados.

Desde el establecimiento mismo de la República, a nivel de control político se da una rivalidad acentuada entre los sectores liberales y conservadores, vinculados a las actividades de exportación y al latifundismo serrano, respectivamente. Toda la vida republicana del siglo XIX y las luchas internas que muchas veces llegaron al nivel de guerra civil, no tuvieron sino este signo, determinado en gran medida por el nuevo reordenamiento económico que necesitaba arrebatar a los terratenientes el control político del Estado para garantizar los cambios.

El dominio político de figuras prominentes como José María Urbina, Gabriel García Moreno, Eloy Alfaro en el siglo pasado, no fue sino la expresión o personificación de estas luchas en las que el ordenamiento internacional del sistema capitalista que vinculó consigo al Ecuador a través de la Costa, señalaba indefectiblemente para los liberales una mayor participación en la conducción del Estado como instrumento de control económico y político.

En este sentido García Moreno no representa sino el más alto exponente de los intereses de clase del latifundismo que, guardando celosamente para el conservatismo el control ideológico y político más firmes a través de la clerecía, busca formas de coordinación con la burguesía costeña a fin de organizar mejor el sistema, pues de otro modo tendía a imponerse el divisionismo y la anarquía, consecuencias de la crisis generada en el reordenamiento económico del país.

Así es como en este período se procura una integración económica de la Sierra con la Costa a través de la comercialización de la producción agrícola serrana, sacándola de su aislamiento feudal, mediante la construcción de vías de comunicación. La administración garciana trató de llevar adelante estas obras con un préstamo de 400 mil pesos hecho a los comerciantes de Guayaquil y con la in-

tensificación de trabajo subsidiario de la mano de obra indígena, lo cual contribuyó en gran parte a los levantamientos campesinos, como el de Fernando Daquilema, el más grande de la época republicana. (1)

Al referirse a las obras de infraestructura, Reyes afirma que "García Moreno emprendió en la construcción febril de caminos, puentes y edificios. La gran carretera de Babahoyo a Quito, precedió al ferrocarril trasandino. Y aún éste mismo ya fue iniciado por García Moreno en una extensión de 44 Kms." (2).

Se organiza un sistema bancario a fin de que permita monetizar la plusvalía generada por la explotación a los indígenas de parte de los terratenientes, capitalizar la renta de la tierra y realizar actividades importadoras. En 1867, durante el gobierno de Jerónimo Carrión, se establece el Banco del Ecuador con esta finalidad.

La pretendida unificación política, que destruya las tendencias separatistas en aras del interés de clase del latifundismo serrano, lleva adelante García Moreno a través del Concordato celebrado con el Papa, por el que se convierte al clero en vanguardia política de los intereses feudales. "En otros términos: el concordato que establecía la ingerencia y el poder espiritual y material de la Iglesia en el Estado ecuatoriano, se constituía también, por otra parte, en un vigoroso instrumento político para el gobernante teocrático". (3)

"Impulsando la producción mercantil y la capitalización de la renta, García Moreno procuró fortalecer el poder económico de los terratenientes, con miras a una rápida acumulación de fuerzas para su lucha con la burguesía. Sin embargo, el sistema aún no tenía la fuerza su-

(1) Oswaldo Albornoz, ob. cit. Pág. 40.

(2) Reyes, ob. cit. Pág. 620

(3) Id. Pág. 610.

ficiente para integrarse dinámicamente. El monto de las exportaciones era muy débil y el presupuesto se financiaba básicamente con los diezmos y las contribuciones indígenas, un presupuesto típicamente feudal a diferencia de los posteriores basados en el comercio exterior" (1). A pesar de lo cual es el aumento del presupuesto del Estado por medio del cobro anticipado y estricto de las contribuciones indígenas y por el incremento de ingresos provenientes de las exportaciones, lo que facilita a este período la realización de diversas obras de infraestructura.

Sin embargo, el sistema se organizaba, aunque de manera lenta y penosa, alrededor de las actividades agro-exportadoras, lo cual no solamente acrecentó el poder político de la burguesía comercial con detrimento de los terratenientes, sino que agudizó las contradicciones entre éstos y aquella; contradicciones que adquieren su clímax y se resuelven con la revolución Liberal de 1895, que entrega el poder a la burguesía comercial.

Es que la integración de nuestra economía a la nueva modalidad de producción capitalista, al capitalismo industrial, se realiza de una manera extremadamente lenta, debido a que sus productos de exportación (tropicales), tardíamente adquieren una demanda importante en las metrópolis.

Como en otras ocasiones, la razón de ser de la contradicción entre las clases dominantes, es la disputa de la plusvalía generada por el trabajo indígena ya sea a través del trabajo directo, ya sea a través de la comercialización de los productos de este trabajo. Por ejemplo, la transferencia de mano de obra de la Sierra a la Costa podemos observar en el porcentaje de población nacional que va captando la segunda: en 1780, el 7,19%; en 1825, el 14,95%; en 1890, el 19%. "La población de Guayaquil

(1) Alejandro Moreano, ob. cit. Pág. 12.

se incrementó en un 145% durante el periodo 1851-1896" (1).

La producción serrana vuelve a cumplir, en el sistema organizado por el capitalismo industrial europeo, el papel de abastecedora del sector principal alrededor del cual gira la economía del país: la actividad agro-exportadora de la Costa. Así como en tiempo de la colonia, el funcionamiento del sistema depende de la metrópoli: la agricultura de exportación de la Costa depende de la demanda que de estos productos realicen los centros industriales; y, las actividades económicas de la Sierra dependen de la capacidad de absorción de sus excedentes de producción por parte de la población costeña mediante sus ingresos por exportaciones.

El funcionamiento del sistema, así, origina una transferencia de riqueza de los sectores mas atrasados hacia los mas adelantados; principalmente del país a la metrópoli, y también de la producción feudal—mercantil serrana (feudal en la unidad productiva, mercantil en la realización de la plusvalía) a la economía de exportación de la Costa.

Esta transferencia del excedente de producción se efectúa principalmente por la diferente productividad del trabajo en los diferentes sectores: la agricultura primitiva de la Sierra con la relativamente avanzada de la Costa; y, sobre todo, la producción agrícola del país intercambiada con la producción industrial europea.

A lo largo de todo este siglo, y principalmente hacia sus fines, se da un importante crecimiento de las fuerzas productivas del país, signado por las actividades de exportación, que entran en contradicción con las relaciones sociales a nivel de unidad productiva y de organización es-

(1) Informe de la Cía. Tudor en 1967, citado por Agustín Cueva en "El Proceso de Dominación Política en Ecuador"; Ediciones Crítica, Quito 1972, Pág. 6.

tatal y se abre paso por medio de la revolución de Alfaro, iniciando recién para nuestro país la posibilidad de una organización social burguesa.

Las relaciones sociales de trabajo durante este periodo son feudales en la Sierra, aunque su plusvalía se realiza mediante el comercio regional con la Costa; en ésta surgen relaciones capitalistas de producción en las actividades de exportación, sin ser ello absoluto, puesto que encontramos hasta actividades de recolección cuando se acentúa la demanda internacional de determinados productos que pueden obtenerse por este medio. (1)

(1) Angel F. oRjas: "La Novela Ecuatoriana"; Ediciones Ariel, Pág. 47, se refiere a trabajos de recolección.

(Continuará)

UNA BIBLIOGRAFIA ECLECTICA DE LA TEORIA Y PEDAGOGIA DE LA CONSTRUCCION DE EJERCICIOS

Michael Moody — José Neira M. *

El Enfoque Oral de la enseñanza de idiomas es ampliamente aceptado hoy tanto por los lingüistas como por los profesores de idiomas. La introducción de este método provocó polémicas que le han proporcionado no solamente una severa prueba sino un núcleo común de nociones y técnicas. Un sumario corto de este núcleo común puede ser valioso. El Enfoque Oral de la enseñanza de un segundo idioma constituye un cambio considerable de énfasis de los enfoques previos. El Enfoque Oral difiere tanto del Enfoque Gramatical Tradicional como del posterior Método Directo en que sus procedimientos derivan de una teoría del lenguaje. Los supuestos básicos son: primero, el lenguaje es primariamente un fenómeno hablado; segundo, el lenguaje tiene estructura y; tercero, el lenguaje es un complejo de hábitos.

El primer supuesto exige que la forma oral sea el objetivo principal de aprendizaje de un idioma. Esta prioridad requiere que la enseñanza del idioma refleje situaciones "naturales" del lenguaje. En este aspecto no hay conflicto con el Método Directo que reconoce la validez de la comunicación oral directa. Sin embargo el Enfoque Gramatical Tradicional por la naturaleza de sus métodos v. g. ejercicios de traducción, memorización de paradigmas, etc., da prioridad al "conocimiento de la lectura" del idioma. Los abogados del Enfoque Oral afirman que sean cuales sean los objetivos finales del estudio del idioma,

* Michael Moody, doctor en Filosofía y Letras, Profesor de la Universidad de Idaho, EE. UU. y actualmente profesor visitante de la Especialidad de Profesorado de Inglés de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca.

José Neira Muñoz, licenciado en Humanidades, Profesor del Departamento de Idiomas de la Universidad de Cuenca.

para lectura o para otros propósitos, el dominio de éste se adquiere más eficientemente mediante la práctica oral.

Conrad P. Homberger afirma que "el estudiante que descuida la parte oral para adquirir un conocimiento de la lectura nunca se familiarizará adecuadamente con el idioma. "su trabajo consistirá en" "descifrar un código secreto" "Lectura fluida y productiva —opuesta al descifrar— significa la habilidad de transmitir la información al "lenguaje silencioso" dentro de la mente". 1

La presentación tradicional de ejercicios en traducción ignora ampliamente las implicaciones psicológicas del aprendizaje de idiomas. Los problemas inherentes involucrados en la presentación pormenorizada de relaciones cercanas entre idiomas, impide al estudiante obtener cualquier grado avanzado o *sprachgefühl* para el idioma. El estudiante no puede adquirir una adecuada comprensión de cómo los hablantes del idioma categorizan la realidad que expresan sus experiencias. El estudiante está en la insatisfactoria condición de imponer los significados y conceptos de su propio idioma sobre su segundo idioma. El segundo supuesto del Enfoque Oral del lenguaje tiene implicaciones definidas para una metodología de la enseñanza. El concepto estructural del lenguaje implica lugares estratégicamente ventajosos para comenzar el estudio del idioma y de la necesidad de una secuencia de presentación ordenada. Esta premisa está en conflicto con los procedimientos del Método Directo en el cual la selección del material del idioma, para situaciones "naturales", es enormemente arbitraria y no se considera la presentación de estructuras en pasos mínimos. Aunque el método de los "patrones" reconoce la necesidad de una presentación ordenada de materiales, y materiales que reflejen situaciones naturales del idioma no escapa a cierto grado de arbitrariedad. Esto resulta del hecho de que los dos requerimientos no son enteramente compatibles. Robert Lado ha tratado este problema largamente. El ha afirmado: "Si presentamos las oraciones que son más

naturales en la situación particular escogida, necesitaremos usar patrones gramaticales que pueden no haber sido específicamente señalados todavía. Estamos en un sentido de regreso a donde estaba el Método Directo. Si por otro lado, nos limitamos sólo a aquellas estructuras que se han enseñado en nuestro esquema de secuencias, podemos tener conversaciones bastante irreales en las primeras lecciones o no tener absolutamente conversaciones. La solución ideal sería seguir una graduación de estructuras estrictamente y, mediante gran esfuerzo y considerable habilidad escoger situaciones en las cuales la conversación pueda permanecer dentro de las estructuras graduadas y seguir siendo natural". 2

Otra buena solución es señirse tan estrictamente como sea posible a las estructuras enseñadas e ir más allá de ellas cuando las conversaciones no puedan hacerse naturales de otra manera.

El tercer supuesto del Enfoque Oral requiere que la adquisición de respuestas automáticas tenga prioridad sobre el conocimiento de la mecánica del lenguaje. La adquisición de hábitos orales se consigue mediante la práctica en el nivel de producción. Las reglas gramaticales no se ven como definiciones sino como hábitos que deben ser aprendidos, disueltos y concienzudamente olvidados para que sean realmente adquiridos.

El Enfoque Oral supone que el aprendizaje de un segundo idioma tiene éxito en el grado en que el estudiante adquiere los hábitos del idioma como hábitos propios. La metodología de la enseñanza, entonces, debe arreglar los materiales del idioma de manera que se obligue al estudiante a producir oraciones correctas. La alta probabilidad de error permitida tanto por el Enfoque Gramatical tradicional como por el Método Directo es entonces teóricamente insostenible.

La metodología de los ejercicios en el Enfoque Oral debe proceder de los supuestos antedichos. La siguiente bibliografía presenta las opiniones de lingüistas y pro-

fesores de idiomas relacionados con la teoría y la pedagogía de los ejercicios.

Cárdenas, Daniel. "Who is Being Exploited?" *Modern Language Journal*, 40:385-390.

"Dos factores que favorecen el aprendizaje del idioma en las etapas tempranas de la infancia son: 1.—El niño no tiene ciertos hábitos del idioma rígidamente establecidos; sus habilidades articularias y el sistema de hábitos gramaticales son muy flexibles. 2.—Su mundo de experiencia es tremendamente limitado y, por tanto la adquisición de un nuevo idioma es un proceso lento para él y, mientras crece en experiencia lo mismo pasa con su lenguaje. Por otro lado veamos las dificultades de un adulto joven. 1 Este ha establecido hábitos de lenguaje, particularmente aquellos de un sistema gramatical y de un proceso articulario. Es necesario romper estas **barre**ras y readquirir la flexibilidad articularia y gramatical que una vez tuvo. 2.—Su mundo de experiencia es tan grande que se exaspera inmediatamente cuando su dominio limitado del nuevo idioma no le permite expresar todo lo que siente y piensa. Se olvida de que es un proceso de crecimiento y que debe ser paciente".

Partiendo de esta descripción de las dificultades y necesidades especiales de aprendizaje de un adulto, el autor presenta una discusión de cinco factores que una metodología debe enfatizar. Ellos se resumen como sigue:

- 1.—Sobre todo enfoque audio-oral.
- 2.—Sistematización del material que se presenta en todos los niveles (pronunciación, entonación, ritmo, gramática, sintaxis y vocabulario).
- 3.—Enfasis en los ejercicios de práctica de patrones y en la memorización.
- 4.—Posposición de análisis gramatical hasta después de la memorización.

- 5.—Traducción del idioma que se aprende hacia el propio reducida al mínimo.

Chomsky, N. N. *Syntactic Structures*, 'S Gravenhage, 1957.

Las implicaciones de los hallazgos en lingüística estructural para una metodología de la enseñanza están adecuadamente resumidos por: Applegate, Joseph R., "Comments", *I. J. A. L.*, 26: 74-75.

"La lingüística estructural es aún más útil al enseñar patrones morfológicos y sintácticos. Si se usa el marco descriptivo propuesto por Chomsky en *Syntactic Structures* . . . , es posible describir las oraciones de un idioma en términos de conjuntos ordenados de reglas que deben aplicarse a fin de producir las oraciones. Esto significa que se puede arreglar patrones morfológicos y sintácticos en términos de complejidad sintáctica, de manera que se presenta a los estudiantes primeramente estructuras que requieren la aplicación sólo de unas pocas reglas, y luego estructuras más complejas relacionadas con las estructuras más simples que ellos ya han aprendido como resultado de la aplicación de una regla previa. Otros se aplican como resultado de selecciones definidas hechas en puntos específicos de la exposición. Aquellos que deben aplicarse automáticamente forman la base para ejercicios diseñados para ayudar al desarrollo de patrones automáticos de respuesta. Aquellos que representan selecciones hechas en puntos específicos entre varias alternativas deben presentarse en ejercicios que aclaren esto. (El ejercicio de patrón en el cual se requiere la sustitución de un ítem léxico por otro, es un ejemplo de dicho ejercicio). Los ejercicios se arreglan de manera que el estudiante tenga un gran número de ejemplos de varios patrones. Estas reglas deben ser precisas para que el estudiante pueda usarlas a fin de generar nuevas oraciones usando ítems léxicos no incluidos en el ejercicio original. Las reglas pueden no ser formuladas conscientemente por el estudiante, en realidad, en la enseñanza de

idiomas el objetivo acostumbrado es conseguir que el estudiante aplique las reglas necesarias sin esfuerzo consciente".

La monografía de Chomsky presenta justificación teórica de la presentación estructurada de materiales de lenguaje.

Delatte, Pierre. "Testing Students' Progress," *I. J. A. L.*, 26:77-93.

Una presentación de ejercicios de adiestramiento que se encontró valiosa por los resultados de las pruebas orales en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Colorado. Sugiere doce tipos de ejercicios (secuencias de patrones) que pueden usarse en el laboratorio de idiomas para ejercicios o pruebas. Explica el mejor uso de cada tipo de ejercicios y da extensos ejemplos en francés para cada uno. Los tipos de ejercicios se definen como sigue:

- 1.—Escalonado
- 2.—Adición
- 3.—Sustitución
- 4.—Reemplazo
- 5.—Correlación
- 6.—Respuesta controlada
- 7.—Respuesta abierta
- 8.—Reacción
- 9.—Imperativa
- 10.—Transformación
- 11.—Selección
- 12.—Combinación.

La tipificación de los ejercicios y los ejemplos son útiles como guía para preparar cintas de laboratorio o para ejercicios en la clase.

Fries, Charles c. "An Investigation of Second Language Teaching, "Review of The Chicago Investigation, *Language Learning*, 11: 89-99.

Discute el "Nuevo Enfoque" del aprendizaje de idiomas y los resultados prácticos que se pueden pedir al mismo. El Nuevo Enfoque es algo más que el énfasis audio-oral; es el uso aceptado de materiales del lenguaje "seleccionados y arreglados de acuerdo con sanos principios lingüísticos". Los técnicos de la lingüística descriptiva, por ejemplo, análisis estructural, proveen materiales que arreglados adecuadamente son eficientes al máximo para propósitos pedagógicos. Una visión excelente de los supuestos básicos de la nueva metodología de enseñanza lingüísticamente orientada.

Fries, Charles C. *Teaching and Learning English as a Foreign Language*, Ann Arbor, 1945.

La presentación de principios y técnicas se basa en el Enfoque Oral de la enseñanza de idiomas. Sin embargo la auténtica discusión del Enfoque Oral se limita al primer capítulo. El Método de Patrones es diferenciado del Método Directo pero no hay mayor elaboración sobre los tipos de Ejercicios de patrones. El capítulo es útil por los argumentos que proporciona en defensa del Enfoque Oral pero de poco uso para información sobre ejercicios de Patrones.

Haden, Ernest F. "Descriptive Linguistics in the Teaching of a foreign Language", *Modern Language Journal*, 38:170-176.

Discute el valor del estudio de idiomas extranjeros en relación con la educación general. Haden propone que el aprendizaje de idiomas condiciona en el estudiante ciertas actitudes psicológicas deseadas; por ejemplo: mayor to-

lerancia y una actitud menos provinciana hacia fenómenos no familiares. El autor sugiere que el estudiante obtiene un campo más amplio de experiencia mediante la adquisición de técnicas del idioma y su contacto final con una apreciación de otra literatura. Haden defiende hasta cierto punto la aceptabilidad teórica y práctica de la práctica de ejercicios para el desarrollo de ejercicios de pronunciación, problemas estructurales y lectura. Ofrece convenientes ejemplos de ejercicios para usarse en cada una de las áreas mencionadas. Este es un artículo corto pero útil para entender los argumentos favorables al Enfoque Oral y al Método de Ejercicios de Patrones.

Haden, E. F. and O'Connor, P. *Oral Drill in Spanish*, Boston, 1957, 197 pp.

Este manual proporciona materiales de ejercicios de acuerdo con los requisitos del enfoque audio-oral de la enseñanza de idiomas. Los ejercicios están arreglados por tópicos y proveen práctica oral sistemática de los moldes estructurales básicos del español. El manual está dedicado al uso en los niveles secundario o superior. Las técnicas más importantes de la presentación son la expansión de marcos lingüísticos modelos y la sustitución dentro de los marcos. El manual es útil tanto para el estudiante que desea práctica oral como para el profesor que necesita una fuente lista de materiales de ejercicio.

Hill, Archibald A. "Language Analysis and Language Teaching", *Modern Language Journal*, 40:335-345.

Este artículo está ampliamente relacionado con la discusión acerca de qué factores determinan las buenas y malas gramáticas pedagógicas. Una buena gramática incluye: una separación de los aspectos orales y escritos del idioma; observancia de las estructuras tanto del idioma nativo como del que se aprende; un conocimiento de la distinción entre gramática formal y funcional; una presentación de ejercicios de adiestramiento. Aunque la discusión de los ejercicios de adiestramiento parece mínima,

el artículo ofrece una clarificación necesaria de la función de los ejercicios dentro de la estructura total de una gramática.

Hok, Ruth. "The Challenge of Oral Drills". *Language Learning*, 12:47-57.

Discute la naturaleza y el objetivo del ejercicio oral. El ejercicio oral tiene la ventaja del control en todo el tiempo y el desarrollo sistemático de la adquisición de hábitos. Una preocupación mayor es el escondido elemento del aburrimiento en la práctica de los ejercicios. El problema del aburrimiento se discute en relación con la madurez del grupo y la velocidad de presentación de nuevos materiales. Este artículo es importante para el profesor de idioma que trabaja con ejercicios de patrones y siente la necesidad de suplementar el interés de la clase.

Information Center Service. *Oral English — Planning and Conducting conversation Classes and Discussion Groups*, U. S. Information Agency, Washington D. C., 1961.

Este libro contiene dos capítulos (6 y 7) de especial interés para el estudio de ejercicios de patrones. Se pone más énfasis en el uso efectivo del método de ejercicios que en justificaciones teóricas. El capítulo 6 está dedicado a los ejercicios de estructura. Se hacen sutiles distinciones entre tipos de ejercicios, por ej. Repetición-imitativa, demostración de estructura, sustitución (controlada o libre), conversaciones simuladas, pregunta-respuesta, oración declarativa, respuesta compuesta, cambio múltiple, memorización, respuesta corta. Se dan ejemplos en inglés para cada tipo. El capítulo 7 trata de ejercicios de pronunciación. Los mismos se diferencian como: ejercicios de sonidos individuales y ejercicios de entonación y acento. La naturaleza de la presentación limita el uso de la información a consideraciones estrictamente pedagógicas.

Kieckel, Robert Dane. "Theories of Drill Construction",

A Critical Paper Submitted in partial fulfillment of the Master's of Art Degree, University of Washington, 1962.

Discute la naturaleza, propósito y deficiencias de los ejercicios de adiestramiento en relación con tres métodos de enseñanza de idiomas extranjeros (gramática-traducción, directo, patrones). Se dan patrones de ejercicios de cada método en español. Para mayor eficiencia se aboga por un cuarto enfoque (el método contrastivo). Este enfoque propone una combinación de los mejores aspectos de los enfoques mencionados con atención adicional a las técnicas lingüísticas de Análisis de Constituyentes Inmediatos, signos estructurales y contraste formal. La sección cuarta dedicada al Método de Patrones es de especial importancia para esta bibliografía. Los tipos de ejercicios de patrones que se discuten son básicamente aquellos bosquejados en la obra de Politzer *Teaching Spanish*. Este trabajo es útil para comparar los métodos y justificaciones de los tres enfoques básicos del aprendizaje de idiomas.

King, Harold V. "Oral Grammar Drills", *English Language Teaching*, XIV: 13-18 N° 1.

Una breve discusión justifica el uso del método inductivo en el aprendizaje de idiomas extranjeros. Se presentan cuatro tipos de ejercicios gramaticales que se encontraron útiles en la enseñanza de inglés. Los ejercicios reflejan el trabajo de Palmer y Hornby en la construcción de tablas de sustitución y el trabajo de Fries en los ejercicios de práctica de patrones. Los cuatro tipos de ejercicios que se discuten se definen como:

- 1.—Estricta práctica de patrones.
- 2.—Práctica progresiva de patrones.
- 3.—Ejercicios de sustitución-concordancia.
- 4.—Ejercicios de pregunta-respuesta.

Sin ser una presentación comprensiva el artículo es

valioso por la corta discusión y los ejemplos que ofrece en inglés de tipo útiles de ejercicios de gramática.

Lado, Robert. "Criteria for the Introduction and Proper Ordering of Sentence Patterns", *Language Learning*, June 1958, p. 90-97.

Discute la naturaleza estructurada del lenguaje y las implicaciones de esta perspectiva para una metodología de la enseñanza. El Método Directo es inferior al Método de Patrones porque sus procedimientos no toman en cuenta la estructura. El Método de Patrones se preocupa de la estructura en la secuencia ordenada de materiales seleccionados del idioma, pero encuentra dificultad en presentar situaciones "naturales" del idioma. Para ayudar a superar este problema Lado ofrece cinco criterios a fin de ordenar la presentación de patrones de oraciones.

1.—Comience con oraciones y ordene la secuencia sobre la base de patrones de oraciones.

2.—Presente patrones de sub-oraciones; esto es, partes de la oración, palabras funcionales, estructuras de modificación y otras expansiones, siempre en relación con un patrón de oración a fin de ampliar el número de situaciones en las cuales puede usarse el patrón.

3.—Use los materiales que se van presentando en forma acumulativa.

4.—Mantenga los nuevos patrones a ser aprendidos dentro de la capacidad de aprendizaje de los estudiantes. Con frecuencia tendremos que desmembrar un patrón e introducir variaciones en sus elementos gradualmente.

5.—Mantenga al mínimo o elimine completamente los patrones de estructura gramatical que tienen que presentarse para memorización, recitación o reconocimiento antes de que se haya enseñado.

La presentación no técnica aunque profesional de este artículo lo hace altamente valioso como introducción al estudio del Método de Ejercicios de Patrones.

Lado, Robert. *Linguistics Across Cultures — Applied Linguistics for Language Teachers*, Ann Arbor, 1957, 141 pp.

Presentación y análisis detallados de problemas de lenguaje resultantes de la interferencia entre el idioma nativo y el que se aprende. El análisis contrastivo aplicado al aprendizaje de idiomas puede contribuir más eficientemente a la solución de problemas de interferencia. La particular combinación de elementos contrastantes y relacionados en dos idiomas (determinados por el análisis contrastivo) deben tomarse en cuenta por la naturaleza y el énfasis en la selección de ejercicios de patrones. Contiene importantes bibliografías generales y seleccionadas.

Lado, Robert. "Pattern Practice — Completely Oral" *Language Learning*, 4:17-35.

Este artículo presenta una técnica para incrementar la eficiencia en la adquisición de hábitos del lenguaje mediante la práctica de patrones. En la adquisición de hábitos de un segundo idioma se presenta un problema persistente cuando la atención cambia del patrón a aprenderse al tema de la conversación. Cuando la atención consciente se desvía, los hábitos del idioma nativo generalmente interfieren con la producción del estudiante. Para establecer un hábito inconsciente Lado propone la sustitución de elementos que no sean del patrón que se está enseñando a fin de llamar la atención hacia las sustituciones mientras la repetición automatiza el patrón deseado. En esta forma se realiza una simple imitación mientras las sustituciones crean secuencias variantes que se aproximan a la conversación libre. Este artículo es útil para aquellos que ya entienden el método de Patrones y están interesados en técnicas para una presentación eficiente.

Lado, Robert. "Testing Structure of a Foreign Language", *Language Learning*, 4:17-35.

Discute varias definiciones de gramática y por qué las mismas son inaceptables desde el punto de vista estructural del lenguaje. Las definiciones tradicionales de los elementos de la oración no toman en cuenta los hechos del lenguaje y no pueden usarse como criterios para probar el control de un aprendiz. El punto de vista de la "corrección" desmiente el control natural del hablante nativo. La estructura se diferencia del uso y se define como "los recursos formales sistemáticos que se usan en un lenguaje para comunicar ciertos significados y relaciones". Esta discusión de estructura y las implicaciones que tiene para una metodología de la enseñanza es muy valiosa como una introducción al estudio del Método de Ejercicios de Patrones.

Malécot, André. "Oral Grammar Tapes: Theory and Design". *French Review*, 33:491-495.

El lenguaje es comportamiento modelado. Los ejercicios deben desarrollar respuestas a estímulos no-nativos y reflejar pronunciación y patrones estructurales del idioma que se aprende. Los ejercicios deben proporcionar mayor elaboración de estos patrones mediante adecuadas técnicas de sustituciones, adiciones, etc. El aprendizaje de idiomas debe proceder, entonces, de la práctica a la teoría. El Método Gramatical está desacreditado ahora porque procedía en dirección opuesta. En lugar de crear hábitos automáticos los ejercicios del Método Gramatical "tendían a mantener el lenguaje en el nivel intelectual consciente del estudiante donde tenía que competir por su atención con las ideas dedicadas a la comunicación". El retraso en el tiempo inherente a los deberes escritos tendía a reforzar tanto las respuestas correctas como las incorrectas del estudiante. El moderno laboratorio de idiomas es un intento de reducir este problema y proporcionar al estudiante valiosos ejercicios fuera del aula de clase. El resto del artículo está dedicado a la presentación de una cinta modelo de laboratorio, en francés. El modelo ilustra los propósitos de:

- 1.—Ejercicio exhaustivo sobre una unidad dada;
- 2.—Refuerzo inmediato de hábitos correctos;

3.—Proceso acomodado a la velocidad individual. Este es un excelente artículo en lo que atañe a la discusión de la teoría del ejercicio de modelos y la relación del laboratorio de idiomas con el programa audio-oral completo.

Marty, Fernand. "Language Laboratory Methods and Techniques", *I. J. A. L.*, 26:51-71.

Para incrementar la eficiencia de aprendizaje en el trabajo del curso de primer año de idioma extranjero el autor ofrece una discusión detallada (con ejemplos del francés) de los siguientes principios y consideraciones:

- 1.—El análisis del idioma debe basarse en su forma oral.
- 2.—La adquisición de las formas auditivas debe preceder a la adquisición de las formas escritas.
- 3.—El idioma debe enseñarse por medio de la estructura y los segmentos estructurales.
- 4.—Las estructuras deben presentarse en un orden lógico.
- 5.—Nuestros métodos actuales para la enseñanza de pronunciación son inadecuados.
- 6.—¿Cuál es la cantidad óptima que puede enseñarse en un curso básico?

Contiene una corta discusión final sobre los medios de mejorar la presentación de diálogos y ejercicios en el laboratorio de idiomas.

Pimsleur, Paul. "Pattern Drills in French", *French Review*, 33:567-576.

El ejercicio de patrones proviene de la necesidad re-

conocida de enseñar a los estudiantes comunicación oral automática y natural. "Los ejercicios de patrones... enlazan los sonidos de las palabras, más que su aspecto escrito, a su función gramatical". El ejercicio de patrones enseña la estructura del idioma por medio de la inducción y más efectivamente, en términos de tiempo, que los métodos anteriores. Las características deseadas de los buenos ejercicios de patrones son: 1.—Enfasis único, se aísla y se ejercita un punto específico hasta que esté bien aprendido; 2.—Refuerzo inmediato —no hay posibilidad de que los malos resultados sean reforzados a causa del lapso entre la producción y la corrección; 3.—Graduación del material — los ejercicios son artificiosos de la enseñanza y no se deben continuar una vez que el aburrimiento ha relajado la concentración. El recordatorio del artículo es la presentación de una muestra de ejercicios de patrones en francés. Esta discusión es de especial valor para destacar los criterios que determinan los ejercicios de patrones efectivos.

Politzer, Robert. "On a Linguistic Classification of Teaching Methods", *Modern Language Journal*, 37:331-334.

Este artículo trata de la clarificación de las relaciones de diferentes métodos de enseñanza con los mayores procesos de aprendizaje. Politzer acepta los conceptos teóricos y la terminología de Ferdinand de Saussure y llega a una discusión de la Inconvertibilidad del Valor. Politzer afirma que "los métodos de enseñanza de idiomas pueden clasificarse desde el punto de vista de cómo establecer una conexión entre los signos lingüísticos de diversos sistemas y cómo enfrentar el problema de la Inconvertibilidad de Valor. Con estos criterios él define y caracteriza cuatro conceptos básicos:

- 1.—Enfoque extralingüístico de Valores.
- 2.—Sustitución de significado y enseñanza estructural.

3.—Análisis comparativo del significante.

4.—Reconstrucción del significado.

Politzer destaca que nuestros métodos de enseñanza no son mutuamente excluyentes en su implicación de estos conceptos. Este artículo es muy útil para una interpretación de estos conceptos (o errores) del lenguaje que subyacen en los métodos de enseñanza existentes.

Politzer, Robert. "On the relation of Linguistics to Language Teaching". *Modern Language Journal*, 42:65-68.

Discute las categorías mayores bajo las cuales se pueden clasificar las contribuciones de la lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas. La práctica de patrones se menciona en su relación con un enfoque lingüístico general, p. ej., es una herramienta del análisis lingüístico convertida en una metodología de la enseñanza. Contiene una corta bibliografía sobre la aplicación de la lingüística a la enseñanza de idiomas. El artículo ofrece una perspectiva de la relación de la práctica de patrones con las áreas generales de interés de la lingüística, pero es de poca ayuda como información sobre la naturaleza de la práctica de patrones.

Politzer, Robert. *Teaching Spanish: A Linguistic Orientation*, Boston, 1961, 136 pp.

Este libro está dirigido a los profesores de español. La presentación supone poca o ninguna especialización en teoría lingüística por parte del lector. La intención primaria es la de relacionar las contribuciones en teoría lingüística a una metodología del aprendizaje de idiomas. Dos capítulos son de especial importancia con respecto al Método de Ejercicios de Patrones. El capítulo tres discute la teoría del aprendizaje en relación con aspectos psicológicos del aprendizaje de idiomas. Las afirmaciones de este capítulo proveen una justificación válida para los procedimientos de enseñanza orientados lingüísticamente, esbo-

zados en el capítulo cuarto. El capítulo cuarto define los tipos básicos de ejercicios de patrones (con ejemplos) y discute la organización de lecciones basadas en una metodología de ejercicios de patrones. Esta sección (capítulos tres y cuatro), por su longitud, es tal vez la explicación más concisa de las teorías y uso del ejercicio de patrones que se pueda encontrar.

Roberts, Paul. *Patterns of English*, New York, 1956, 314 pp.

Una presentación en forma de libro de la estructura de las oraciones en inglés orientada lingüísticamente. Se discute los patrones de oraciones básicas y las unidades de función, explicando los procesos por los cuales los patrones básicos de oraciones se expanden hacia una variedad ilimitada. Este libro ofrece una fuente comprehensiva de discusión de la base estructural de los ejercicios de patrones en inglés.

Shears, Lambert A. "The Case for Systematic Drill in Language Teaching", *Modern Language Journal*, 28: 50-53.

El aprendizaje de idiomas basado primariamente en la "autoexpresión" o "actividad creativa" no es aceptable. La naturaleza arbitraria o irracional del idioma necesita técnicas de aprendizaje basadas en procesos mecánicos. La expresión libre sólo es posible después que se han aprendido hábitos del lenguaje. Los ejercicios libres deben ser precedidos por ejercicios rígidos. Este artículo es de alguna importancia para entender los supuestos lingüísticos que precedieron a la aceptación de las técnicas mecánicas en el aprendizaje audio-oral del idioma.

Stack, Edward M. "Pattern Drills for the Language Laboratory". *French Review*, 33:272-280.

Una discusión de principios generales y técnicas prácticas para preparar ejercicios de adiestramiento para el

laboratorio de idiomas. Propone un formato tipo para libretos de cintas. Todas las construcciones de ejercicios discutidos son variaciones sobre un ejercicio anticipatorio básico. Esto es "todos los ejercicios para cualquier propósito gramatical o Fonético se presentan en tal forma que el estudiante recibe un estímulo, reacciona verbalmente al estímulo, escucha la respuesta correcta, compara y repite la respuesta correcta. Los ejercicios están clasificados como: de analogía, de mutación, de fijación, de fijación de incremento, de narración, oraciones pareadas y preguntas y respuestas corrientes. Se define cada ejercicio y se da un ejemplo modelo en francés. Este artículo sirve como una excelente fuente de información sobre los tipos de ejercicios de patrones y las técnicas para su presentación en el laboratorio de idiomas.

Thomas, Joseph V. "A Larger concept of Language Drill", *Modern Language Journal*, 41:111-116.

Discute el cambio de énfasis en la enseñanza de idiomas extranjeros de los procedimientos gramaticales tradicionales a los métodos de asimilación del Enfoque Oral. Diferencia de medios de cobertura del material del lenguaje (listas de palabras, definiciones, traducciones, etc.) de medios de adquisición de pericia oral (repetición, ejercicios de variación en el Método de Ejercicios de Patrones). La habilidad en los ejercicios de "cobertura" se determina por la prolijidad, pero, el método de ejercicios añade un requisito adicional de fluidez o velocidad de respuesta. Discute el problema de gradar los ejercicios de adiestramiento para presentar el material en unidades fáciles de aprender. Son formas indispensables de la actividad de los ejercicios-sugestión y respuesta. Define tres niveles mayores de uso:

- 1.—Reproducción de formas.
- 2.—Uso graduado de formas en patrones hablados.
- 3.—Uso libre del idioma en situaciones de comunicación".

Discute, prolijamente, las obligaciones que las consideraciones precedentes imponen al texto y al profesor para la buena presentación de ejercicios de adiestramiento.

Valdman, Albert. "From Structural Analysis to Pattern Drill, *French Review*, 34:170-181.

Dentro del marco del enfoque audio-oral o Nueva Clave ésta es una discusión de la relación entre el análisis estructural y la metodología del ejercicio de patrones. La hipótesis es "el análisis estructural prolijo es el fundamento del ejercicio efectivo". Esta hipótesis requiere que el profesor de idioma extranjero entienda las bases del análisis estructural a fin de enseñar los contrastes inteligentemente. Se ofrecen ejemplos en francés para ilustrar presentaciones efectivas y sistemáticas. Se discuten los modelos en varias etapas de la práctica de patrones. Este es un artículo extraordinariamente útil que muestra los métodos de ejercicios de patrones desde el punto de vista pedagógico.

(1) Conrad P. Homberger, "How to Study a Language" *Language Learning* (July—December 1950).

(2) Robert Lado, "Criteria for the Introduction and Proper Ordering of Sentence Patterns", *Language Learning* (June 1958) pp. 90-97.

RIGOBERTO CORDERO Y LEON

ETERNIDAD DE BEETHOVEN

PARA ESTRELLA GENTA, EN FRATERNIDAD DE ENSUEÑOS INFINITOS

PROFUNDIDAD

Beethoven trae a la Música la verdadera y eterna profundidad...

Lo profundo en la Música se abre solamente ante el Divino, al supremo mandato de su Voz que logra el milagro absoluto de la profundidad...

Beethoven dice en su Música los grandes abismos profundos: los abismos cósmicos y los abismos espirituales...

Lo cósmico sufre sufrimiento de abismo, lo cósmico es abismo que sufre profundamente: antes de ser lo iluminado es lo incendiado, antes de ser luz es incendio...

Lo profundo espiritual sufre de abismo, lo espiritual se abisma en sufrimiento profundo: la amanecida del espíritu es solamente lo visible de la noche impenetrable, lo luminoso del espíritu es el resultado del incendio doloroso del espíritu...

Lo cósmico y lo espiritual, milagros del abismo, en la Música de Beethoven...

Esta Música no está hecha para las simples complejidades en lo melodioso: es el poder de haber penetrado el Misterio y, como tal poder, está llena de maravillosos desgarramientos hacia lo cósmico y hacia lo espiritual más hondo...

En esta Música no ha de hallarse lo fácilmente gozoso en armonía: es el hallazgo del misterio universal y del íntimo misterio del espíritu, y ha de ofrecerse solamente

a quienes saben de los abismos universales y de los íntimos abismos...

Música de abismo la Música de Beethoven... Conocimiento de lo cósmico en abismo y de lo espiritual en abismo por infinito desbordamiento musical...

Beethoven halla y dice divinamente lo abismal del espíritu... Hasta la llegada de su Voz Inmortal, toda la Música era la serenidad, la graciosa alegría, la ingenua contemplación, quizá el estudio de lo pasional humano en el límite de lo conocido... Con El la Música se llena de abismos universales e íntimos abismos, de lo divino y de lo humano...

Lo profundo es en Beethoven signo de incendio... Nó, no es el incendio la pobre llama que la mano humana prende hacia los bosques en que las noches parecen sin estrellas... Su incendio es el incendio espiritual, el incendio primero, el incendio original, el prístino incendio, el que es cuando un astro quiere nacer por fuego esencial, el que fué para el nacimiento de los astros, el que será para el nacimiento o renacimiento de los astros que no tiene fin porque es pulso infinito en los infinitos...

En su Música arde el fuego esencial y original... Su Música es llama sagrada que ha de quemar totalmente lo que no sea grandeza infinita de lo cósmico y grandeza infinita del espíritu...

Esta Música duele bellamente en lo profundo... Quien no fue por ella quemado en supremos dolores no puede hablar de esta Música ni sintió jamás esta Música...

Beethoven es en la Música lo profundo que se abre en infinitos hacia lo cósmico y hacia lo espiritual... Abierta fue la Puerta que guardaba los Secretos, pero fue abierta divina y humanamente por quien se quemó las manos y el alma para saber abrirla... Hasta la llegada de El, la Puerta permanecía como guardiana de lo desconocido,

como vigilante de lo vedado, como signo de lo impenetrable, y todas las voces se detenían ante ella... El llegó, y su alma poderosa quemada en el incendio verdadero abrió la Puerta, la abrió por su mandato ante el que la Puerta cayó en mil pedazos dejando entrada al Misterio de lo divino y lo humano...

Beethoven enseña la verdadera profundidad cósmica y espiritual en su Música... Su Música es la única que dice bella y profundamente las grandes profundidades...

Signos de esta hondura bellísima las marejadas musicales y los silencios musicales sólo de Beethoven... Mar ilímite no para lo terrestre, sino para lo cósmico, se agita en supremas agitaciones, grita unos gritos de Dios sufriente y levanta espumas que avergüenzan a las estrellas... Se debate en la angustia, se desgarran en el dolor, se hunde en la tragedia sin fin... Mar íntimo, mar de íntimos patetismos, hace de la armonía lenguaje para traducirse perfectamente y, sin embargo, va más allá de la armonía, encuentra ineficaz a la armonía, y entonces se hunde en esos silencios inexplicables para quien no conozca los grandes silencios del tormento musical de su alma...

Nada es comparable a los silencios beethovenianos... Cuando lo circundante quiere imitarle en esas noches que parecen sólo la muerte hecha noche, no lo logra, ni podrá lograrlo jamás: habría que ir al origen mismo de la noche, allá donde es la cuna profundamente silenciosa de la noche, para ver si en ella se encuentra el mismo silencio de Beethoven...

Los silencios musicales de Beethoven son signos de sus abismos... Guardan los dolores infinitos, quizá aquellos mismos que siente el encendido seno del astro en sus más impenetrables intimidades... Estos silencios musicales ahondan más todavía los abismos...

Pero Beethoven vuelve, vuelve otra vez por sus ma-

rejadas infinitas... Vuelve a las musicales agitaciones inmensas, a esas agitaciones en que las orquestas queman sus máximas posibilidades y queda sólo El, sólo Beethoven, divina y humanamente profundo, sólo El que abrió la Puerta hacia los abismos de lo cósmico y hacia los abismos del alma...

Esta Música profunda está creada solamente para las grandes profundidades... Que no se acerque a ella quien no sea abismo, pues el acercamiento sería vano: allí donde no hay dolores infinitos en fuego de abismo no puede ser esta Música, nó, no puede ser jamás...

Música de hondura total... Antes de El quizá se construyeron templos de bellísima armonía, armoniosos templos para el rito supremo, pero quedaban los muros, por más intangibles que fueren o deseasen ser, quedaban los muros para ser palpados por el sentir y saber del límite... Sólo El trae la destrucción definitiva de todo muro o límite, sólo El con su creación borra para siempre jamás cualquier límite, simplemente porque es infinito en los infinitos... Parte de la angustia espiritual que se siente ante su Música se debe a que no existe límite, a que el espíritu debe hallarse en lo infinito, temblando absolutos infinitos...

Beethoven trae a la Música la infinitud de lo profundo, de lo profundo que está muy lejos de lo que quiere decir la palabra en lo solamente humano... Lo profundo de Beethoven es la profundidad que late en el alma universal y late en el alma humana sólo en infinitos...

* * *

HUMANA PASION

Beethoven trae a la Música la suprema pasión...

Desde su vida profundamente apasionada Beethoven trae a la Música la suprema pasión...

Humana pasión, pero humanizada hacia lo más alto, hacia donde la pasión se purifica en blancura infinita, hacia donde lo pasional se confunde claramente con lo estelar...

La humana pasión es en la vida de Beethoven, la humana pasión en su forma más alta y más honda, una pasión que, más que pasión humana es pasión en humanidad apasionada...

Apasionadamente vive Beethoven, con pasión hundida hacia sus grandes honduras, con una pasión que se manifiesta en su mirada de León herido que reta al destino como antes nadie le retó y como nadie después de él ha de retarlo... Su pasión es la gran pasión de desafiar al destino y toda su vida no es sino la lucha magnífica y trágica con el destino... Lo que parece pasión solamente en el gesto, solamente en la palabra, solamente en el acto, es lo visible de la gran pasión interior... El mundo pasional hundido de Beethoven es más grande que todo lo visible o constatable...

Apasionadamente vive Beethoven... Su vida y su Música se confunden absolutamente en pasión... Su creación es pasión intensa, llena de alturas en pasión, llena de abismos en pasión...

Beethoven trae a la Música el mundo total de la humana pasión... La pasión humana en sus distintas manifestaciones se musicaliza para siempre en Beethoven, adquiere profunda eternidad... Por Beethoven un beso es todo el cielo... Por Beethoven un olvido es toda la obscuridad que ninguna humana noche podrá igualar...

La pasión beethoveniana es infinita en su vida y en su Música, que son una sola y misma manifestación de suprema pasión... No es El hombre de medidas o limitaciones: en El todo es infinito, lo mismo el pensamiento en las pupilas de una mujer hermosa que el pensamiento en las altas pupilas que llamamos estrellas... Nada

le detiene de cuanto es para el hombre límite pasional: en El todo es desmesurado, todo está fuera de cualquier medida, lo mismo el canto de la fuente que el canto angustiado del mar...

La inmensidad de su alma no se llena con nada... Lo que parece insatisfacción con su destino sobrehumanamente humano no es sino protesta constante del alma contra lo limitado humano... Lo que en los demás satisface lo puramente humano en El se mira como nube que desvanece el viento... Frente a la vida es como el mar frente a un pedazo bellissimo de playa: lo inmenso y profundo besando lo pequeño, pero hallando en el beso mismo que no besó lo esencial y perfecto y absoluto...

Su Música es apasionadamente bella, trágicamente bella como su vida... Y no es ésta belleza en limitación... La belleza de su Música es trágica belleza, belleza grandemente triste, belleza que está muy lejos de lo que el mundo califica únicamente en el suspiro o la lágrima...

Pasión en su Música, pero pasión desbordante, pasión que obliga necesariamente a ser mar aunque se sea fuente, pasión que necesariamente obliga a ser infinito aunque se sea señalado horizonte... Nó, no hay cómo hundirse a medias en su Música infinita, no es posible amarla solamente de amor humano: hay que hundirse en ella totalmente, hay que amarla con el espíritu despedazado en los profundos despedazamientos, hay que ser profundamente beethoveniano para comprender a Beethoven, hay que beethovenizar la humana pasión para comprender a Beethoven...

El mundo de las pasiones humanas en la Música de Beethoven... Pero no de las pasiones simple o elementalmente humanas, de las que todavía opacan la esencia pasional con la arcilla, de las que aún tienen obscuridad como para obscurecer la verdadera altura de la humana pasión... El mundo de las pasiones humanas en la Música de Beethoven, pero de las pasiones depuradas, purifica-

das, real y perfectamente apasionadas: lo realmente apasionado no es el descontrol de los sentidos ni las sensaciones superficiales, sino lo idealmente apasionado, lo que da a la pasión permanencia en lo infinito y lo eterno... En toda pasión humana hay esencia de inmortalidad, mas el hombre, atado todavía a la tierra con pies de arcilla, mutila criminalmente las alas de la pasión, las hace sangrar vulgaridad, las torna también de irremediable arcilla... Sólo Beethoven impulsa en Música las verdaderas alas de la pasión humana, sólo El da a las alas de la humana pasión verdadera eternidad en Música... Lo apasionado en Beethoven es pasión esencial y Música esencial... Lo apasionado en Beethoven se vuelve Música esencial de tal manera que, aunque queme la arcilla humana, ha de ir en Música por los infinitos para siempre, para siempre...

Las humanas pasiones, las que también El siente en su fuente verdadera, se eternizan por su Música: así, todo lo que podía detener a lo pasional humano a ras de arcilla, por su Música alcanza eternidad...

Beethoven apasionado, profundamente apasionado, tiene, por ello mismo, la pureza más pura... Sangrante en humana pasión, su poder absoluto eleva esa sangre solamente en Música... Herido en humana pasión, su mandato supremo manda perfumar la herida solamente en Música... Beethoven humanamente apasionado es sólo Beethoven idealmente apasionado, es decir, eternamente apasionado...

Beethoven apasionadamente humano es Beethoven apasionadamente musical... De su pasión a su Música no media límite alguno... Podría ignorarse toda su vida, todo lo que en pasión vive su vida, pero se sabría de ella íntegra, total, absolutamente por su Música apasionadamente triste, apasionadamente trágica, apasionadamente eterna...

Sí, en su Música está toda su pasión, todo lo que vi-

ve en pasión, todo lo que por Música lleva desde lo apasionado a lo eternamente musical...

Pasión humana suprema en la Música es Beethoven... Nó, no la pasión atada con pies de arcilla a la arcilla de la tierra, sino aquella que tiene sus alas puras para ser llevada en Música por los infinitos...

En Música profundiza y eterniza Beethoven la humana pasión... Lo que es en su vida pasión vital El transforma en pasión musical: la esencia de su Música al ser apasionadamente humana es realmente apasionada, es decir, perfecta y eternamente apasionada...

Se ha de entrar en esta pasión musical beethoveniana, pero se ha de entrar con las alas prestas a llenarse de Música para la marcha por los infinitos... Quien siente aún los pies de lodo pegados solamente a la tierra no se acerque, nó, no se acerque a esta Música...

Sin Beethoven la pasión humana, por más bella que sea o parezca ser, habría quedado en simple pasión confundida con la arcilla humana... Sólo El, llenando de Música la humana pasión, la vuelve eternidad apasionadamente musical...

* * *

SOLEDAD

Soledad, alta soledad...

Soledad estelarmente alta... Sola y pura soledad...

Soledad infinita la de Beethoven... Soledad encontrada en todo lo circundante, soledad frente a lo visible, soledad...

Solo Beethoven, perfecta y absolutamente solo... Pero con una soledad iluminante y eterna... Solo con una

soledad conquistada diariamente y a la que se llega lleno de dolor sin nombre, pero también comprendiendo ya para siempre las Verdades: la conquista de la soledad sólo es del espíritu libre en libertad sin límites, del espíritu que siente la estrechez de la arcilla y se lanza por los infinitos en busca de la eterna libertad...

Solo, perfectamente solo Beethoven... A veces, su voz humana suena desesperadamente, llamando alguna otra voz que le responda, incitando otra voz que le responda: nadie comprende la llamada... Su voz dicha en el infinito no está hecha para las pobres voces de lo humano, para las respuestas que siempre serán pobres e irremediablemente humanas... Cuando suena su voz en la llamada suprema no es para el encuentro de lo transitorio, sino para la comunión de lo perfecto que no se encuentra jamás en lo transitorio...

Beethoven en absoluta soledad... Infinita soledad que le duele, sí, porque toda soledad es un dolor sin nombre, pero que le llena también de divinidad: la divinidad no es sino un estado de perfecta soledad...

A veces, su voz solamente humana gime profundamente... El gemido que acá abajo no encuentra consuelo halla en los infinitos su sentido imponderable... Ningún gemido del Divino se apaga en lo eterno para la eternidad de su Música en absoluta belleza...

Incomprendido y solo Beethoven... Hasta la misma divinidad celosa apaga su oído a la naturaleza... Entonces El se hunde más en su propia soledad y a falta de ruidos naturales oye los grandes ruidos de lo sobrenatural y encuentra en la misma naturaleza los misteriosos mensajes que no sabe oír nunca el oído solamente humano... Lo sobrenatural viene a Beethoven desde su dominio en alta soledad humana...

Solo en su aislamiento... A veces, su pureza de espíritu quiere decir la palabra perfectamente humana...

Nadie la escucha, nadie la capta en su sentido hondísimo, nadie la ampara en fraternidad... Supremamente solo, en su definitiva y gran soledad...

Su amor infinito por lo humano, su pasión desbordada por la naturaleza, se pronuncian en la llamada inútil: desde lo humano le viene solamente el desamor, la ingratitud, el olvido... Desde lo natural le viene el mensaje cósmico que traduce su oído en perfecta soledad: es el alma de la naturaleza la que entra en su alma...

Solitario y solo... Perfectamente solo sobre los caminos de la tierra, alma en soledad completa sobre el mundo...

Sueña en algún instante la quimera, sueña humanamente la quimera, pero con un sueño demasiado bello para ser realidad, con un sueño demasiado profundo para ser solamente la realidad... La gran llamada humana, la pasión soñada en altísima quimera le dejan en mayores soledades todavía: nadie mide esta soledad, nadie comprende esta soledad, nadie habla amor sobre esta soledad, porque Beethoven es abismo temblando en infinitos de divina soledad...

Quizá en algún momento intenta lo fraternal al llamar con hondo amor sobre la tierra, buscando apasionadamente lo definitivamente bello sobre la tierra: el amor terreno, lo que se llama amor sobre la tierra, se apaga en veleidades, se despedaza y despedaza más la vida... Lo que se llama amor nada tiene que ver con el Amor que sueña Beethoven en su quimera de infinitos...

Las quimeras humanas nacidas de su infinita soledad se miden quizá por las horas humanas, por las medidas simplemente humanas... Pero su esencial soledad no tiene medida conocida alguna: es una soledad hecha de divinidad y de infinitos...

Su espíritu maravillosamente dueño del Gran Amor por lo humano busca por un momento la respuesta hu-

mana: dice entonces algo de inefable traducción en las palabras... Pero nadie responde, y si alguien responde lo hace con voz humana dolida de variabilidad... Si alguien le responde, la respuesta está empapada de lo irremediamente terrestre, de lo fugaz, de lo inútil, de lo carente de manifestación divina, de lo que el Divino quiere para que su Amor sea también amor sobre los caminos de la tierra... Cuando lo humano, lo simplemente humano, responde a lo divino, siempre es en respuesta de ineficacia total: la voz infinita nunca jamás encuentra respuesta en lo transitorio y dolidamente humano...

Pura, purísima soledad la de Beethoven... Lo que se llama soledad en lo transitorio no es sino el instantáneo alejamiento: la gran soledad es un estado supremo del espíritu, es el encuentro doloroso de lo perfecto, es el sentimiento de lo divino en lo humano, de tal manera que se dice a lo humano lo que justifica en llama de Amor hasta la sombra misma del olvido...

Nadie comprende en verdadera comprensión esta infinita soledad... A veces, en el deseo infinito de contagiar la llama, Beethoven quisiera enraizar de algún modo también en la tierra de sus pasos... Pero desde su soledad la voz verdadera le dice que es inútil todo intento de apego a lo terrestre, que ninguna verdadera soledad tiene raíz para la tierra...

Alta y profunda soledad la de Beethoven...

Soledad que no es solamente humana, sino que es signo de lo divino: mientras más soledad tiene el espíritu más lleno está de sus divinidades...

Soledad absoluta la de Beethoven... Su aislamiento no es fenómeno humano para ser calificado por lo humano: para saber estar solo se necesita haber profundizado las eternidades más allá, más allá de lo solamente humano...

Perfecta soledad la de Beethoven... La aparente soledad vital que a veces tiembla por sus gemidos sobre-humanos y otras se llena de lo quimérico por sus sueños irrealizables, no es sino lo visible de su verdadera y profunda soledad... Más honda que su visible soledad en lo humano está su soledad completa en lo divino... Nadie intente encontrar divinidad lejos de la soledad...

* * *

TRAGEDIA

En Beethoven la Tragedia... La Tragedia en Beethoven no solamente como realidad de vida, como destino de extrañas profundidades de abismo, sino como sentido del camino a la inmortalidad, como inmortalización del camino que no estuvo caminado para lo transitorio del vivir, sino para lo eterno del vivir...

La Tragedia en Beethoven, pero una Tragedia sentida a tan honda profundidad que ninguna sonda humana podrá jamás alcanzar... La Tragedia íntimamente sentida: la Tragedia es la conciencia de la Tragedia, la gran conciencia cósmica de la Tragedia...

Tragedia que no se siente más allá de lo actual no es verdadera Tragedia... Tragedia que no destruye lo actual para abrir de par en par lo infinito inescrutable no es Tragedia...

La Tragedia ha de ser de alta altura inaccesible...

La Tragedia ha de ser de honda hondura inaccesible...

Tener lo trágico en el espíritu es tener una profunda divinidad en el espíritu, es llevar en lo hondo la divinidad con alas que se quemaron en las fugas inverosímiles y que iluminan extrañamente lo inverosímil...

Beethoven inmensamente humano e inmensamente divino en su Tragedia... Nó, no es sólo el humano sen-

dero que sufre lo más trágico hacia límites inconcebibles... No es solamente el Ser Supremo que sufre lo trágico en un dolor de siglos y de siglos que no explica la palabra humana... Es esto, sí, pero es mucho más que esto: es la Tragedia símbolo, es la Tragedia suprema, es la Tragedia absoluta...

Beethoven infinito en su Tragedia... No es lo trágico más trágico su destino lleno de abismos que nada ni nadie puede llenar... No es lo trágico más trágico su camino caminado solamente en heridas sin curación posible... No es lo trágico más trágico su sino de angustia señalado desde antes del tiempo de los tiempos... Lo más trágico de la tragedia es en Beethoven su conciencia cósmica de lo trágico, es el saber que lo trágico se sabe con esa sabiduría que le puebla el alma de sufrida e imposible tragedia, de tragedia por divinidad...

Vivir para Beethoven es, ciertamente, cumplir lo trágico en la más pura y profunda angustia... Pero es también saber que la angustia le pertenece por propio derecho, por ese derecho que le está dado desde siempre, con esa angustia que nunca se da ni puede darse jamás a las pequeñas manos humanas acostumbradas apenas a los terrones de la tierra...

Beethoven trágico por absoluto conocimiento y total conciencia de la Tragedia... Nó, no es el ser que soporta su angustia en plena tragedia con un soportar ciego: es el Ser que ahonda en verdadera hondura su trágico destino, que se hunde cada vez más en su trágico destino, que sacrifica lo que parece luz de acá abajo en lo grandemente trágico de su trágico destino...

Beethoven conoce su Tragedia y, por este conocer, su conciencia es trágicamente inmensa...

Trágicamente Grande Beethoven... Ante cualquier otro dolor puede ensayarse la comprensión y hasta el gesto compasivo... Ante este dolor supremo de El sólo es

el estupor ante el espíritu lleno de divinidad, martirizado y herido de divinidad, dolido y atormentado de divinidad... Ante su Tragedia solamente puede ser el silencio, el hondo silencio que no quiere ser palabra...

Esta Tragedia es una Divina Tragedia...

Divinamente trágico Beethoven... Su trágico destino quema, sí, pero también ilumina extrañamente... Su Tragedia es incendio pero es también la cuna más profunda y luminosa de la luz... Porque la verdadera Tragedia quemando ilumina, porque en el abismo sin nombre de la Gran Tragedia está una profundísima profundidad de Luz...

Beethoven Trágico es Beethoven Divino... La Tragedia pone en el alma la divinidad...

Beethoven trágico... La Tragedia absoluta es Luz absoluta... La Tragedia auténtica es saber que en lo trágico se lleva la Luz...

Tragedia que no muere con el morir: nada puede la Muerte ante lo Trágico profundo...

La Muerte no es sino un episodio mínimo de la Gran Tragedia... La Muerte es una pequeña puerta humana para la entrada a lo verdaderamente trágico de la Tragedia...

Nó, no se muere con muerte en la Tragedia... Beethoven es la Tragedia dolorosamente iluminante que no puede morir jamás de muerte...

* * *

SILENCIO

Beethoven en medio del silencio... El silencio rodeando a Beethoven solamente en lo visible... El constatable silencio del mundo para Beethoven...

El silencio de lo circundante para Beethoven... Desde todo lo visible solamente el silencio para Beethoven, un silencio más silencioso todavía que cualquier otro silencio...

Pero el silencio como puerta infinita abierta por Beethoven, como puerta que Beethoven abre poderosamente alto y supremamente hondo... Una puerta que suena más allá del silencio un sonido que el solo oído humano no podría oír porque se desharía en el pequeño viento de su viento...

Beethoven entrando en el mundo de los grandes sonidos ciertos por medio del silencio... Sólo cuando se deja de escuchar lo transitorio se escucha lo infinito... Sólo cuando nada llega ya desde lo circundante viene lo perenne...

En el infinito, único ambiente propio del Divino, Beethoven encontrando lo que suena verdaderamente, lo que no es simplemente efecto humano o ficción de lo brevemente humano... En el infinito sintiendo y viviendo sin tiempo la verdadera armonía que no es lo que acá abajo se dice armonía, sino el orden sin fin de las constelaciones que helenamente suenan y producen la verdadera armonía...

Beethoven en su silenciada eternidad... Pero escuchando lo eternamente claro, lo que El mismo va encendiendo con destino y mandato de eternidad...

Quizá al comienzo del silencio de lo circundante la queja herida, el grito de dolor, el reclamo tormentoso en pura angustia... El apagarse de lo que suena fuera siempre es propicio a este ser de la absoluta tristeza... Pero luego oyendo en lo más íntimo, oyéndose a sí mismo: sólo quien aprende a oírse a sí mismo está oyendo lo permanente y que no ha de apagarse jamás...

Lo que suena afuera, por más bello y hermoso que sea, tiende al apagamiento... Cuando ya sonó completa-

mente lo de fuera puede prolongarse en el eco, pero el eco es la nostalgia del sonido, el irse del sonido suspirando por las distancias con signo de desaparición...

La única vida verdadera que tiene el sonido de fuera es la vida de lo íntimo, la vida que vive para lo íntimo y en lo íntimo: el sonido no tiene apagamiento cuando es sonido interior... Lo que suena en lo más íntimo traído desde fuera es ya perennidad...

Beethoven escuchando los sonidos de fuera en la vida sin muerte del sonido... Todo lo que estaba llamado a desaparecer o desvanecerse en lo indefinible por El se torna eternidad...

El silencio de Beethoven pudo ser dolido al principio, pero luego viene a ser la fuente del conocimiento y la fuente de su conocimiento... Solo, a solas en su silencio, comprende el verdadero mensaje y destino del sonido... En soledad de silencio, en la gran soledad del silencio, encuentra la esencia de lo que suena fuera y de lo que suena íntimamente para la eternidad...

Este silencio de Beethoven es el hondo silencio del conocimiento... Queriendo el destino apagar su percepción del mundo del sonido solamente le da penetración al mundo del verdadero sonido para siempre...

Desde su mundo silencioso crea Beethoven lo que ha de sonar para siempre, lo que ha de pasar los tiempos conmoviendo y convenciendo a los tiempos pero siendo siempre esencialmente eternidad... Desde lo silenciado en torno Beethoven halla la verdad del sonido de fuera: El encuentra la verdadera vida perenne de fuera... En lo circundante silenciado encuentra Beethoven el conocimiento esencial del sonido, ese conocimiento que transforma la vida transitoria del sonido en lo que es para el sonido eternidad...

Ningún sonido de fuera o de lo íntimo es descono-

cido para Beethoven en su verdadera esencia... Porque por el silencio de lo circundante supo del sonido absoluto...

* * *

AMOR

La arquitectura espiritual del universo es obra de amor...

La armonía espiritual del universo, que no es sino el infinito aroma espiritual del universo, es obra de amor...

Sólo el amor construye... Si, construye construcciones armoniosas que no son las tangibles que pueden hacerse en el soplo del viento, sino las armonías interiores, las íntimas armonías comulgantes que dan eternidad al universo...

Beethoven es amor... Su eternidad está en su pensamiento: al amor por la armonía... Podría también invertirse este pensar y quedaría siendo el mismo: a la armonía por el amor...

Beethoven es amor en armonía, que es la más grande, la más pura, la más perfecta forma del amor...

Beethoven es amor...

Amor en el amor... Levantando desde el beso camino sutilísimo a la estrella... Puede ser el beso de exquisita fragancia, de suavidad de pétalo, pero su sentido más hondo está más lejos, mucho más lejos, hacia la altura donde nacen las constelaciones, hacia el camino de la estrella...

Amor en el amor... El humano amor purificado en las más puras purificaciones es el gran amor, el único, el perfecto, el verdadero amor... Se ama en el ser amado la total armonía... Se ama en el ser amado la tersura del

pétalo, la dulcedumbre de la vertiente diáfana, el sencillo misterio de la fragancia que es el ensueño estelar de los florecimientos...

Amor en el amor... Por el amor humano se ha de ir al amor total... Amor humano que se queda simplemente en lo humano es amor transitorio, sombra de amor, espectro de amor, amor que ha de deshacerse, espejismo que ha de desdibujarse, acorde que ha de diluirse sin sentido... El amor humano ha de ser camino al amor total, hacia el amor que sabiendo la Ley sabe también que lo humano es apenas gota bellísima de la armonía en amor universal y único...

Amor en el dolor... Más si el dolor viene precisamente del amor... Quien ama sólo en amor no conoce el verdadero amor... Quien ama en dolor de amor encuentra el profundo sentido del amor... Dolidamente se ama más perfectamente... Amando en amor puede encontrarse lo humano del amor... Amando en dolor se encuentra lo divino del amor...

Amor en dolor... ¡Mientras desde todos los horizontes llegan vientos torvos y obscuridades preparadas por los hombres, amando en dolor, en el dolor de lo incomprendido... Mientras las voces gritan desconocimiento y los ensueños laten olvido, amando en el dolor, en el dolor de lo desconocido... Mientras se hace el silencio alrededor, no el silencio de lo natural, sino ese oscuro silencio que hay como sombra en el corazón humano, amando en dolor, en el dolor de lo impenetrado...

Amor en el dolor... Sufriendo el dolor de amor y también amando el dolor de amor... Sí, porque no está todo en sufrir de amor por lo que dijeron los destinos, sino en amar este dolor, en abrazarse a este dolor íntimamente, cordialmente, apasionadamente, sabiendo que del abrazo nace poco a poco la gran armonía, constatando que lo sangrante va volviéndose luminoso...

Amor por lo claro... Lo claro es sencillamente ama-

ble... Se ama la gota, se ama la brizna de luz, se ama el paso de las alas... Se ama lo simple simplemente... Cuantas veces el rayo de sol cura la herida, cuantas veces la espuma de la corriente calma la angustia, cuantas veces el azul del cielo seca la lágrima...

Amor por lo oscuro... Nó, no sabemos el verdadero sentido de esto que llamamos oscuro... Se llama así por convencionalismo humano... Y es entonces que se siente miedo de entrar en lo oscuro pensando que hay allí solamente obscuridad... Una vez que las pupilas interiores se acostumbran a lo llamado humanamente oscuro hállase así un mundo sumergido de bellísimas tristezas... La obscuridad no es sino la nostalgia más íntima de la luz... La sombra es simplemente la pena por la ausencia del beso de la luz... Cuando los deslumbramientos hirieron la vista necesariamente se hace la obscuridad: lo oscuro es la seda triste de la nostalgia...

Amor en lo pequeño... También esto de pequeño es un convencionalismo humano... Lo pequeño realmente no existe... Lo pequeño idealmente no existe... Todo es parte del Todo, todo contribuye a la integración del Todo... Para la armonía universal vale tanto un grano de arena como una estrella... Para la creación que nunca termina es igual una tempestad a una lágrima... Lo pequeño es parte maravillosamente pura del Todo en armonía... La armonía única está hecha de lo que llamamos pequeño y de lo que llamamos grande y de lo que llamamos infinito...

Amor en lo pequeño... Ese instante de luz que parece vivir solamente el instante es parte necesaria de la eternidad... Ese trino que se eleva en el aire solamente en la apariencia de un momento es parte necesaria de la eternidad... Ese paso aparentemente mínimo que el gusanillo da hacia su gota de rocío es parte necesaria de la eternidad... Ese suspiro que apenas se creía recuerdo transitorio de un beso es parte necesaria de la eternidad...

Amor en lo infinito... Lo infinito no es sino la imposibilidad de definir la única armonía... Pero se ama el infinito, se lo ama íntima, profundamente, y no como simple abstracción mental... Bajo las noches puras, cuando el cielo es inmenso pensamiento regado de estrellas, se ama lo infinito con amor perfecto... La oración interior absoluta que se levanta cuando el silencio es altura o cuando la altura es silencio no es sino el amor por lo infinito...

Amor en lo infinito... Desde el cielo infinitamente pensativo viene hacia lo hondo la infinitud... Y entonces se siente que más infinito que el cielo del cielo es el cielo del alma...

Beethoven es amor...

* * *

DIVINA PASION

Divinamente dolido pero divinamente eterno... Levantando desde el supremo dolor la suprema armonía, hundiendo el absoluto dolor en la absoluta luz que nunca acaba...

Beethoven creando apasionadamente armonía hacia los infinitos... Hundiendo en divino hundimiento armonía en los infinitos, haciendo más luz donde es la luz y haciendo más luz donde es la sombra...

Apasionadamente divino... Poblado apasionadamente los infinitos de constelaciones en pura armonía... El sueño perenne de las constelaciones es la armonía y la armonía sólo puede ser creada por el Ser esencial y divinamente musical...

Llenando las constelaciones de armonía... Llevando a las constelaciones la armonía... Su pasión en divinidad creadora no se queda solamente sobre los pobres y mínimos caminos de la tierra: llena lo terrestre de armo-

nia, desborda lo terrestre de armonía, purifica lo terrestre en armonía, pero no es lo terrestre definición de su armonía suprema... Más allá de esto que el instante pretende controlar, más lejos de esto que el espacio intenta limitar, hacia sus verdaderos dominios de divinidad lleva su armonía absoluta...

A veces parecerá que un cataclismo se produce en su creación inefable... A veces parecerá que un incendio de astros incendia los infinitos... A veces parecerá que un desgalgarse de miriadas de estrellas se produce hacia lo insondable... Pero esto es parte de la armonía, parte de su armonía... Divinamente apasionado no puede crear serenidades de la serenidad: necesita la tempestad para el ensueño, necesita el incendio perfecto y total para la armonía del universo...

Es llama infinita en creación infinita... Y la llama, antes de crear armonía, crea quemadura... Y la llama, antes de crear absoluta purificación es absoluto incendio... Y la llama, antes de definir lo blanco eminente, define lo rojo eminente del incendio...

Divinamente dueño del fuego de las purificaciones, divinamente creador del fuego de las purificaciones...

Es llama en llamarada de luz que va creando constelaciones...

Frente a los universos ya creados creando nuevas armonías... Frente a lo que aún no está creado creando perfectas armonías...

Divinamente dueño del fuego infinito de la creación... Lo creado creándose de nuevo al mandato de su fuego divino... Lo no creado creándose al mandato de su fuego divino...

Divino fuego en pasión... Divino fuego apasionadamente creador... Todo lo que parecía brotar desde su

humanidad por el fuego supremo en sólo signo de su divinidad... No se puede ser divino sin incendio... Puede lo humano medir la llama transitoria, mas lo divino mide la llama creadora... Puede lo humano sufrir en incendio, mas lo divino crea en incendio... Lo humano incendia, lo divino eterniza...

Fuego divino, fuego absoluto, fuego esencial...

Divinamente encendido y divinamente incendiante... No se le puede concebir siquiera como incendio terminado, como logrado incendio: es el fuego creador que no acaba, un bellissimo fuego quemando en divinidad, pero incendiando en divinidad...

En marcha siempre por los infinitos... Los infinitos son su elemento propio desde siempre... Podría pensarse que estuvo en el mundo de paso y, sin embargo, dejó el mundo lleno de su creación divinamente incendiada y no terminará jamás sobre el mundo... Puede pensarse que en los infinitos cumple también este aparente pasar, pero no acaba de pasar jamás... Esto que parece pasar no tiene definición en los idiomas humanos y es signo único de divinidad...

Apasionadamente creador, divinamente creador... Sólo la pasión divina crea lo eterno... Nó, no es verdad que las creaciones sean obra de serenidades: toda creación es pasión, y el Ser divino crea con pasión divina las eternidades...

Sólo apasionadamente puede concebirse la creación que no acaba: el infinito que aparenta serenidad está poseído de pasión constante, permanente, inacabable... Lo que parece parpadeo de la estrella es suspiro intenso de la estrella... Lo que parece marcha de los sistemas en un orden severo es himno apasionadamente buscador de la unidad y sentidor de la unidad, buscando la unidad que es ley de lo cósmico...

La creación de suprema armonía es suprema pasión...

Lo permanente es sólo pasión permanente...

Lo eterno es eterna voluntad creadora en pasión...

Lo divinamente creado es lo divinamente apasionado...

Creación es pasión... Y qué verdadera creación no es pasión? Y qué verdadera divinidad no es pasión?

Apasionadamente divino... Es su pasión resultado de su divinidad?... O es su divinidad resultado de su pasión?... Imposible separar una de otra, simplemente porque son una sola cosa, un solo ser en el Ser...

Incendiando en armonía los universos y logrando que los universos se apasionen en su armonía...

La gran claridad de su creación no es sino resultado del incendio perfecto y absoluto: sólo el incendio apasionado puede ser apasionada claridad... Sólo la llamada en pasión infinita puede crear luz apasionada en lo infinito...

* * *

INFINITUD

Música la de Beethoven que todo lo eleva eternamente al infinito...

Música que toma la delicadeza fugitivamente bella del pétalo para elevarla al infinito... Música que ama de tal manera lo musical del pétalo, que en absoluto amor lo eleva al infinito... Música que ahonda en la más bella hondura la fragancia del pétalo y hondamente la eleva al infinito, hasta transformarla en fragancia eterna de armonía por entre las esferas...

Música que quema la lágrima en el más bello y puro incendio... Música que enciende la lágrima en el más

hondo incendio... Música que no deja caer la lágrima, en la fugacidad de lo que cae, por más hermosa que sea o pueda ser la caída, sino que la transforma en fuego antes mismo de nacer en la pupila, antes mismo de llegar a la pupila, cuando comienza a nacer en el alma que es donde verdaderamente nace la lágrima... Música que quema la lágrima hasta tornarla fuego que se eleva encendidamente al infinito, fuego que irá dando vida a nuevos fuegos por el infinito...

Música que alcanza el misterio de la creación terrestre, ese misterio que crea lo mismo la semilla dorada del trigo o la dorada semilla del pensamiento... Música que halla lo profundo de los terrestres nacimientos, igual el que se produce al beso del rocío que aquel producido al beso hondo de la tormenta... Música que comprende a gran hondura cómo nacen los nacimientos sobre la tierra y los eleva en total armonía como pasión absoluta para que vayan creando nuevos nacimientos por los infinitos...

Música que sabe del dolor como fuente creadora de armonía eterna... Música que se llena de dolor creador para seguir creando armonías infinitas... Música que no deja al gemido perderse en los bosques íntimos del espíritu, sino que lo toma en su esencia perfecta, para elevarlo en temblor de alma hermosa al infinito... Música que hace del dolor la fuente creadora perfecta, porque en el dolor está lo divinamente creador... Música que hace del dolor fuente de claridades infinitas para elevarlo al infinito, allá donde será fuente astral de nuevos infinitos...

Música que sabe del beso sobre los labios quemados en la angustia... Mas no del beso refrescante de los labios quemados, del beso que humedece los labios quemados en la suave humedad del amor humano... Sino del otro beso, de ese beso que llaga más los labios, de ese beso que llega desde la fuente de las tristezas desconocidas, de ese beso que viene desde lo intemporal para herir en mayor angustia todavía los labios heridos en la

angustia... Pero que acepta el beso, que lo acepta apasionadamente, que lo acepta con amor de supremas armonías amorosas, para elevar el beso desde los labios quemados, desde la angustia silenciada, desde la palabra nunca dicha, a la más alta altura, al infinito...

Música que se hunde en el milagro múltiple del mar, espejo de su más hondo mar, espejo pequeño de su profundo mar... Música que busca en el mar compañía si quiera transitoria para la hondura eterna de su mar... Música que se llena de todo el mar, pero más llena el mar del inefable prodigio profundo de su mar... Música que siendo mar de inefables profundidades se hermana con el mar, para elevar su mar y el mar más allá de las profundidades del mar, a lo que define las eternas claridades del mar...

Música que se apasiona de la gran pasión... No de la humana pasión, sino de la divina pasión... Música en eterno apasionamiento, llena de pasiones divinamente apasionadas... Música que transforma hasta la pasión humana en divina pasión... Música que divinizando la pasión humana la eleva hacia donde es luz, luz, luz...

Música que encuentra la estrella en su camino de infinitos, pero la encuentra todavía débil en luz y claridades... Música que crea en la estrella la nueva armonía para que sea realmente clara en hondas claridades... Música que forma en la estrella, por milagro de amor, lo armonioso de la estrella... Música que eleva la estrella más allá de su propia altura original, hacia donde será bellamente eterna para su constelación...

Música que todo lo eleva al infinito... Música infinita que no concibe lo limitado, lo medido, lo reducido solamente a las dimensiones pobremente humanas de tiempo o espacio... Música que hace de todo lo infinito porque a todo infunde su eternidad de infinito...

Música que en todo pone lo infinito... Música que

halla el pétalo y la lágrima como simple iniciación para la vida infinita... Música que encuentra en el dolor, el gemido y el mar lo elemental y primitivo, para darles esencias infinitas... Música que define la estrella más allá de sus claridades y sus armonías, débiles todavía ante la realidad irreal de lo infinito... Música que eleva la estrella más allá de su relativa altura, hacia donde ha de brillar en armonía por los infinitos y para el infinito...

Música que hacia los infinitos lleva lo visible y lo intangible... Lo visible que en su armonía ha de hallar lo invisible, es decir, la eternidad: en lo visible pone eternidad la eternidad, en lo visible pone infinito lo infinito... Lo intangible que ya comienza a respirar eternidad, pero que necesita el soplo de lo eterno para ser eternidad...

Música que al mandato de sus infinitos a todo confiere infinitud... Música que da infinitud a la canción aparentemente diminuta del ave o al gemido profundo del mar... Música que da infinitud a la gota de lluvia que cae sobre la hoja pequeña o a la tempestad que cae apasionadamente sobre el alma del mundo y sobre el alma humana...

Música que da absoluta infinitud al hilo de plata que desde la distancia envía la estrella o al hilo de plata que desde lo más hondo del espíritu envía lo estelar del pensamiento...

* * *

UNION CON EL TODO

Por la música de Beethoven el espíritu se une directa y absolutamente con el Todo, se hunde profundamente en el Todo, es Uno con el Todo y conoce en armonía la Ley del Todo...

Por esta Música de absolutas armonías eternas el espíritu entra íntimamente al Todo...

Unión con el Todo en lo natural y sobrenatural... Entendidos los términos solamente para lo relativo humano, pues en el Orden Absoluto sólo hay lo Único eterno del Todo, y lo que parecía transitorio está marchando directamente al Todo, y todo aparente marchitamiento es preludio del renacimiento en el Todo, y hasta lo que se llama muerte es el trascendentalizarse en el Todo...

Unión con lo llamado natural... Beethoven conoce supremamente lo natural, sabe de las leyes de lo natural y de la Única Ley que es Armonía para lo natural... Unión con lo natural en el amor, que es el único modo de conocer lo natural: amando lo natural... Unión con lo natural en la armonía, que es la única forma de entrar a lo natural perfectamente: en lo que de armonía tiene lo natural... Armonía, armonía, armonía...

Beethoven conoce la Ley de lo natural, apasionadamente halla lo que en lo natural hay de armonía y que en su Música se vuelve eterna armonía... Lo que parecía condenado a borrarse, a esfumarse, a desdibujarse en lo natural en la Música de Beethoven se eterniza en la realidad de lo natural: sólo el Arte da a lo natural vida permanente como naturaleza, vida sin marchitamientos...

Beethoven es el Mago de la naturaleza, en el verdadero sentido del calificativo: hallador de las Leyes que se cumplen en lo natural, armonizador de las Leyes que se dicen honda y misteriosamente en lo natural...

Unión con lo natural, que no es simple encanto frente a lo natural... No se puede entrar verdaderamente por los sentidos a lo natural, no se puede a fuerza de sentidos apropiarse íntimamente de lo natural: se necesita ser armonía de espíritu para integrarse a lo natural, para comulgar totalmente lo natural... Y esto sólo ocurre por el milagro perfecto de la Música...

Unión con lo sobrenatural... Y qué es esto de sobrenatural?... Y lo sobrenatural o lo que se llama sobrena-

tural no será quizá otro lado invisible de lo natural?... Y en dónde termina lo natural y comienza lo sobrenatural?...

El espíritu se abisma ante lo inexplicado o inexplicable... Y esta falta de explicación, este misterio infinito, es lo que da llama permanente de vida y de inmortalidad al espíritu... Y este misterio profundo de lo que se llama sobrenatural confiere belleza al espíritu sobre los caminos y las vidas que van caminando hacia el Todo, que es también esencia espiritual divina...

Unión con lo sobrenatural... Beethoven conoce los Misterios, sabe los secretos... Silenciosamente se hundió en ellos para luego ofrecerlos en armonía total... Dice en Música el amor hondo por lo sobrenatural, predica en Música la pasión por el Misterio...

El íntimo temblor ante el Misterio se produce en el espíritu por la Música de Beethoven, en apasionamiento divino y humano... Va el espíritu por esta Música a los misterios en pasión y vuelve de ellos empapado en misterios, temblando en misterios, humanizado mucho más, divinizado mucho más en lo misterioso... No halla el espíritu fórmula alguna para decir de estos hundimientos bellísimos, no la halla simplemente porque no existe ni puede existir: tiembla simplemente, siente simplemente, sufre simplemente... Sí, quizá sea éste el término a emplearse: sufrir, sufrimiento... Todo hundimiento en el Misterio es de inefable y bellísimo sufrimiento, como si el espíritu fuera herido por espada infinita de luz o por espada infinita de sombra...

Nó, no puede escucharse serenamente la Música de Beethoven, porque es el hundimiento en el Misterio... El espíritu sufre el hundimiento en el más alto y bello y perfecto sufrimiento... Atraviesa el espíritu desiertos desolados, surca mares tormentosos, sube cielos en plena floración de fuego de astros murientes y astros nacientes, asiste a cataclismos que están más allá de lo aparente, contempla desgarramientos hacia unos orígenes que no

conoce el origen de ahora, constata constelaciones de fulgor total y constelaciones que marchan en un apagamiento de incurable dolor por los infinitos... Apasionadamente va el espíritu caminando estos caminos profundos, asimilando estos acontecimientos sin tiempo y sin edad, apropiándose de cataclismos, marejadas, tempestades y fuegos nacientes o murientes de astros... Es el espíritu bellamente encendido, bellamente incendiado por todo esto que la armonía enseña con señales de luz divina o con señales de fuego divino...

Nó, no es la serenidad la que dirá cómo debe hundirse el espíritu en la Música de Beethoven... Hay que entrar en ella con la gran valentía humana y sobrehumana del conocimiento... Hay que hundirse en ella como si se hundiera el espíritu en el mar de las verdaderas profundidades insondables, en ese mar que los mares aparentes sólo copian en sus honduras muy hondas...

Se retorna de la Música de Beethoven con temblor infinito, con el temblor humano y divino de haber visto lo que no se debe ver, de haber descubierto lo que no se puede descubrir... Y, sin embargo, el Misterio queda íntegro en su hondura, pues el verdadero sentido del Misterio es su permanencia más allá de las interpretaciones, más lejos que las exégesis, más profunda que toda intención de descifrarlo...

La Música de Beethoven es el bellísimo dolor de unirse con el Todo... Para entrar en ella se necesita tener el espíritu en trance de incendio total y de purificación total... Quien no tenga así el espíritu no quiera penetrar en ella, pues sufrirá la inútil quemadura, la quemadura que deja sólo ceniza...

CONEXIONES Y CONVERGENCIAS CULTURALES ENTRE NORTE AMERICA Y AMERICA DEL SUR

(traducido por F. J. Keim con ayuda de José Cuesta H.
y Juan Cordero I.)

Durante el verano de 1958, un grupo pequeño de arqueólogos estuvo reunido alrededor de una mesa de trabajo en San José, Costa Rica. En la mesa estuvo dispuesta una porción de tiestos con el propósito de ser comparados. Los tiestos eran pequeños y con poco color y tenían escasa decoración en forma de bandas del ancho de un dedo que brillaba con un resplandor iridiscente. Unos eran de la costa del Ecuador; otros eran de la costa de Guatemala. Las semejanzas de estos artefactos hicieron concluir a los científicos que había habido contactos directos entre los habitantes de esas dos áreas desde hace mil años antes de la Epoca Cristiana. El análisis de los elementos asociados en ambas regiones reveló otros paralelos que sirvieron para verificar y reforzar esta conclusión (Coe, 1960). Aunque la inexactitud de la datación no permita a los expertos estar de acuerdo en cuanto a la dirección de las influencias, muy pocos de ellos disputarían la realidad de dicho contacto.

No todos los análisis comparativos resultan así con tanta unanimidad. Hay antropólogos que todavía están un poco confundidos acerca de la exactitud de cuales clases de semejanzas pueden ser interpretadas como indicios de conexiones; ya que los fundamentos teóricos sobre los cuales la evaluación está hecha no son muy explícitos. Además, hay otros factores externos que a veces influyen sobre la decisión que debe ser basada en la evidencia en sí misma, como es el caso de la oposición al reconocimiento del contacto transpacífico por la obvia barrera que representa el Océano Pacífico. Por arbitraria que parezca algunas veces una conclusión, el análisis comparativo está basado sobre un cuerpo de infor-

mación teórica y sobre una serie de fundamentos implícitos que emplea un antropólogo para llegar a su decisión. Será apropiado entonces dar aquí un sumario de los más importantes de esos fundamentos como una introducción a la discusión de algunas de las conexiones culturales y de las convergencias entre América del Norte y la del Sur durante la época pre-colombina.

Examinemos en más detalle la cuestión de la pintura iridescente ya mencionada. Esta fué descubierta primero en la costa del Ecuador, donde aparece derepente en la sucesión arqueológica, aparentemente sin antecedentes, juntamente con otros elementos cerámicos ya muy ampliamente distribuidos en Mesoamérica y en Perú en el horizonte Formativo. La posibilidad de que fuera una invención local ha sido descartada por la peculiaridad de la técnica y la excelencia de su ejecución, lo cual no es congruente con los esfuerzos experimentales. Ya que esta especie de decoración no fue conocida en el Perú, donde los alfareros experimentaban con una variedad de métodos de decoración, parece que es válido concluir que dicho rasgo no sea algo tan natural en el trabajo de la arcilla que habría sido fácilmente descubierto en la práctica del arte cerámico. En cambio, parece que la incisión, el puntuado, y la pintura con rojo son elementos que han sido repetidamente e independientemente utilizados por alfareros primitivos en todas partes del mundo.

Los tres criterios —la singularidad del rasgo, la ausencia de antecedentes locales, y la falta de una causalidad funcional— son las consideraciones más importantes sobre las cuales se funda un juicio de alguna conexión entre dos o más ocurrencias. Un cuarto criterio fue encontrado después del hallazgo de cerámica con la misma decoración en la costa de Guatemala, y éste es la presencia de otros elementos iguales además de la decoración. Es decir que era una duplicación de un complejo de rasgos incluso no solamente la decoración sino también formas extrañas y la presencia de otras clases de artefactos. Aunque se dice a veces que la duplicación de

rasgos únicos en regiones bien separadas se debe a la invención independiente, la coincidencia de un complejo de características semejantes generalmente decide a favor de la posibilidad de alguna conexión entre estas regiones. Es decir que la invención independiente, en dos lugares o más, de muchos rasgos únicos sin asociación funcional está fuera de los límites de la probabilidad.

Mientras que algunas raras y complicadas técnicas en la decoración de cerámica, tales como el pintar después de la cocción con una variedad de colores, o el cortar algunas porciones de la superficie y el rellenarlas con pigmento rojo o blanco, sean fácilmente categorizadas como consecuencia de difusión cuando son encontradas en dos regiones distintas, hay otras características que son evaluadas más fácilmente. Cuando se consideran las especies de decoración como el punteado, la incisión, y el corrugado, la tendencia es de descontar su valor en la demostración de alguna conexión porque son sencillas y muy ampliamente distribuidas, lo cual se interpreta como la invención independiente repetitiva. Que estemos en lo correcto; sin embargo, puede ser que seamos un poco conservadores, y puede ser que las técnicas no sean tan obvias como lo hemos pensado.

La objeción funcional a la inferencia de conexión cultural se encuentra más en la esfera de la cultura no-material. La organización sociopolítica, por ejemplo, es una consecuencia de la densidad de población, de las posibilidades del suministro alimenticio, y varios otros factores, y no puede ser difundida directamente. Semejantes tipos de estructura social, tales como la esclavitud, la monarquía, u organizaciones militares, evolucionan independientemente y aparentemente de manera inevitable (siendo lo demás igual) cuando el contexto cultural es apropiado. Otros rasgos son semejantes porque representan similares adaptaciones a medios ambientes que son similares. Dos ejemplos son las casas subterráneas del noroeste argentino y del suroeste de los Estados Unidos, y las canoas de corteza del Río Amazonas y de la región de

los Bosques en el este de Norte América. En el caso de las gentes que viven en ambientes semejantes, con similares necesidades de protección de los elementos, y que poseen grados comparables de conocimiento tecnológico, es más probable que ellos descubran similares métodos en la solución de sus problemas de supervivencia. Por ello resultan frecuentemente paralelos muchas veces tan específicos como aquellos que se consideran indicativos de difusión.

Con esta introducción, pasemos al examen de algunas similitudes culturales existentes entre Norte y Sur América. Entre estas están las claves utilizadas por arqueólogos en la reconstrucción de la prehistoria del Nuevo Mundo desde el primer poblamiento, marcado por la distribución de las industrias líticas de Norte América a la Tierra del Fuego, hasta la introducción de la metalurgia en la costa del oeste de Sur América durante la época tardía pre-colombina. Los criterios son totalmente arqueológicos, y las conclusiones derivan de la distribución geográfica y de la relativa posición temporal de los varios rasgos encontrados en sus sitios respectivos. En la mayoría de los casos las áreas bajo investigación son adyacentes, y las lagunas en las distribuciones de los rasgos son fácilmente comprensibles por las desigualdades de su preservación o el insuficiente trabajo de campo.

Otras dos clases de paralelismo pueden ser distinguidas: la duplicación de conjuntos de rasgos entre grupos primitivos que viven en polos opuestos del Nuevo Mundo, y la duplicación de elementos en el desarrollo cultural de áreas muy alejadas unas de otras. Estas dos formas de paralelismo comparten la misma característica de que son encontradas en el interior de continentes y no en las costas, y también que son raras o ausentes en el área intermedia, de tal manera que estas formas no parecen caber bien en las explicaciones usuales de antropólogos. Los rasgos son demasiado extraños para ser el resultado de una invención independiente y demasiado separados para ser la consecuencia de la difusión de un centro a

otro. En todo caso estos rasgos deben ser expuestos en cualquier teoría consistente de evolución cultural.

La primera clase de paralelismo —aquella que tiene que ver con la presencia de un número de rasgos únicos entre grupos primitivos sobrevivientes en el norte de Norte América y en el sur de América del Sur— fue el tópico de considerable investigación hace algunas décadas (Cooper, 1941; Ehrenreich, 1905; Nordenskiöld, 1910, 1912, 1931). En especial, Nordenskiöld se dedicó mucho a la identificación de rasgos prevalentes entre los grupos marginales o no-agrícolas del Gran Chaco, Patagonia, y de Tierra del Fuego en el sur de Sur América y también entre las tribus nómadas de Norte América pero muy raros o ausentes en las áreas intermedias. La mayoría de estos rasgos no son esenciales para la sobrevivencia y por tanto son explicables como adaptaciones independientes a similares exigencias de subsistencia o semejantes patrones sociales. Entre los 64 rasgos tabulados por Nordenskiöld, están la casa tipo "sauna"; el bordado sobre cuero; flechas de tres plumas; cola de pez, el empleo de piritita y sílex para prender fuego; vasijas de corteza cosidas; las señales de humo; el escalpar; varias clases de juegos tales como una forma de "hockey", "argollas", y de suerte con el uso de dados. Otros investigadores han indicado semejanzas en los ritos de pubertad (Loeb, 1931), en algunos conceptos religiosos (Schmidt, 1929), en características de música (von Hornbostel, 1936), y en cuentos mitológicos (Métraux, 1939) que incluyen algunas aventuras de un pícaro.

La conclusión de estos investigadores está bien expresada por Cooper (1941).

Estas numerosas y específicas semejanzas culturales entre los marginales del extremo norte y extremo sur de América parecen ser suficientemente explicadas por la hipótesis de la demora en la evolución por parte de estas culturas hasta un estado más avanzado que el de la pre-orticultura y por tanto la retención parcial de los patro-

nes originales. Según esta hipótesis, pues, es probable que muy temprano en la pre-historia de América una cultura pre-agrícola con una herencia común considerable y con una uniformidad también considerable existía muy extendidamente por todas partes de las dos Américas. Luego, al menos hace 2.500 años, y probablemente aún antes, evolucionaron la agricultura y otras artes más avanzadas y éstas comenzaron a propagarse hasta lejos, reemplazando la cultura arcaica pero sin difundirse a todas partes de los dos continentes. Las regiones extremas del norte y del sur quedaban fuera de los límites de las difusiones al igual que otros rincones remotos dentro del área central. En estas partes las culturas marginales han persistido tranquilamente sin mayores cambios a través de los últimos 25 siglos.

Si damos razón a esta conclusión, podemos, pues, proyectar estos elementos no-materiales de cultura hacia atrás a los complejos pre-agrícolas encontrados arqueológicamente por toda América. Esta posibilidad no solamente amplía nuestra comprensión de la vida que tenía esta gente primitiva sino que también nos da conocimiento en cuanto a la estabilidad de ciertos rasgos culturales que aparentemente no tienen mucha importancia, y nos lleva a preguntarnos del por qué de esto. Ha habido muy poca investigación en este campo, pero de todos modos, parece que debe haber algunas explicaciones (cf. Swadesh, 1951). Los rasgos sobrevivientes son mayormente no-materiales, de manera que dadas las exigencias de una vida nómada, un grupo primitivo podía alimentar la mente sin entorpecer su libertad de movimiento. Ha sido probado que en tiempos de crisis las formas tradicionales de comportamiento ofrecen un sentimiento de seguridad, y son tales factores psicológicos que favorecen, por ejemplo, la retención de los elementos rituales. Es bien conocido que los juegos son buenos desahogos de la agresión generada por la convivencia que no permite su expresión directa. Es posible que otros elementos persistieran porque eran muy bien adaptados al organismo cultural del cual eran una parte o talvez debido a ciertos mecanismos de aprendiza-

je que todavía no han sido bien entendidos (Bruner, 1956).

Refirámonos ya a otro problema de conexiones culturales y convergencias en las dos Américas del Norte y del Sur. Hay regiones del suroeste de los Estados Unidos que son tan similares geográficamente a ciertas regiones del noroeste del Argentina que aún en fotos no se pueden distinguir. Los tablones, los precipicios rocosos, los taludes, las quebradas, el clima semidesértico, y aún la apariencia de la vegetación, son casi idénticos. También se ha hecho notar que algunas especies de cactus y de arbusto tienen una íntima relación botánica. Lo asombroso, sin embargo, no es la semejanza ambiental sino las similitudes culturales. Por ejemplo, la siguiente cita puede ser aplicable a algunas partes del suroeste de los Estados Unidos (González n. d.):

A partir de esta época... las casas tipo "hoyo" eran usadas extensivamente, sin paredes ni suelos de piedra... Luego, evoluciona una especie de habitación que consiste en casas más rectangulares con suelos de piedra o con paredes construidas en la superficie de la tierra. La etapa final se caracteriza por la aparición de pueblos de más de 250 cuartos situados sobre colinas o tablones más o menos abrigados, con o sin muros de defensa. Los cuartos tienen paredes de piedra y están arreglados según un plan variable pero típicamente en complejos irregulares aglutinados.

Esto, sin embargo, describe, no el suroeste de los Estados Unidos, sino la región de Valliserrana en el noroeste de Argentina, durante el período llamado Belén-Santamaría. Las semejanzas entre estas dos áreas ocurren también en los inventarios de artefactos: morteros y metates de piedra, hachas de piedra con estrías, raederas de arenisca, pequeñas puntas pedunculadas, leznas de hueso, campanas de cobre tejidas en cuadros y en rollos, redes anudadas, y figuras de cerámica muy crudas con decoración punteada en la parte frontal. Estos artefactos no son

meramente similares; son prácticamente idénticos en forma y construcción (Figs. 1-2). Además, hay otras semejanzas significativas que existen en la cerámica. Decoración pintada en policromía (negro—y—rojo—sobre—blanco), negro—sobre—blanco, y negro—sobre—rojo son otros rasgos que están presentes en las dos áreas, y en ambas también son típicos los patrones geométricos que incorporan líneas paralelas, gradas, y zonas rellenas de "hachure". Las formas comunes incluyen un jarro con una asa vertical para correa que une un cuello alto y medio cóncavo con un cuerpo corto y redondo, un cántaro esférico con dos asas bajas y horizontales tipo ojal, y un cucharón.

En vista de los recientes argumentos a favor del contacto entre Mesoamérica y el oeste de Suramérica, o entre el Nuevo Mundo y Asia, uno se pregunta por qué este sobresaliente paralelismo no ha sido también enfatizado. Dichos rasgos son tan únicos y complejos como los utilizados para establecer otras comparaciones interregionales, y la mayoría tienen por lo mucho una distribución espaciada en el área intermedia. Sea lo que fuere la razón por esta falta de atención, lo cierto es que no hay intransigencias al respecto. Por lo tanto, esta forma de paralelismo puede ser discutida más objetivamente. No habrá un intento de tratar minuciosamente con el material; sino las explicaciones probables o posibles serán notables en vez de ser completamente exploradas.

Comencemos con el ambiente. Aunque los ambientes no determinan los rasgos culturales, ofrecen de todos modos una serie de posibilidades que pueden ser explotadas semejantemente por hombres con similares necesidades y capacidades. Por ejemplo, los extremos de calor y de frío en el clima semidesértico hacen deseables tanto un abrigo como una forma de vestuario. La escasez de árboles y la abundancia de piedras apropiadas canalizan la selección de materiales para la construcción. Ciertas especies de minerales, como arcilla en la manufactura de cerámica, son proveídas por solamente ciertas for-

maciones geológicas. Similares clases de fauna son explotables para pieles que pueden ser cosidas para servir como ropa con semejantes tipos de leznas de hueso. Similares especies de granos son disponibles, y su preparación requiere parecidas formas de útiles. El problema del transporte y de la conservación del agua es resuelto mejor por jarros redondos que tienen cuellos angostos de tal manera que se combina el máximo de capacidad con el mínimo de evaporación. Dados estos ambientes tan topográfica y climáticamente semejantes como los del noroeste de Argentina y del suroeste de los Estados Unidos, siempre con límites específicos para la explotación humana, un gran número de paralelos culturales derivados independientemente son inevitables.

Sin embargo, queda un número considerable de rasgos que no son bien explicables por la adaptación al medio ambiente, por lo cual deben buscarse otras razones. Ya que tales características no-adaptativas y tan específicas como la pintura negro—sobre—rojo, son generalmente presumidas que están vinculadas con la difusión, esta posibilidad debe ser averiguada. Hay dos categorías generales que se pueden distinguir: una ya mencionada, que tiene que ver con la expansión de gentes pre-agrícolas por todos los continentes, y otra, que se trata de la emanación cultural de los centros de civilización en América Nuclear. Algunas de las tecnologías básicas que son compartidas por el noroeste de Argentina y el suroeste de los Estados Unidos, tales como puntas de proyectil líticas, hachas de piedra ancladas, y técnicas de fabricación de cestas y redes, tienen sin duda una herencia antigua común, ya que estos rasgos son también muy ampliamente distribuidos por otras partes de las Américas y son documentos arqueológicos de bastante antigüedad.

En cuanto a la derivación mutua de ciertos otros rasgos de la América Nuclear, la cerámica es el ejemplo más conocido. Aunque todavía no se sabe por cierto de su origen, se ha demostrado que la cerámica se extendió hasta el suroeste de los Estados Unidos a través de Me-

soamérica y llegó a Argentina de Bolivia y Perú. En el área nuclear, el intercambio de información cerámica comenzó durante el periodo Formativo antes del primer milenio A. C., y las técnicas de bañar en rojo y blanco y de pintar en un color o varios son ampliamente empleadas durante una época más temprana que su aparición en los dos extremos de esta área. Por lo tanto, las similitudes en el estilo cerámico concerniente a la técnica y al motivo en la decoración pueden ser atribuidas sin dificultad a la influencia paralela de los centros adyacentes de alta cultura.

Un origen semejante puede ser atribuido a las campanas pequeñas de cobre. Ha sido demostrado que los objetos de cobre fueron introducidos en el suroeste de los Estados Unidos desde Méjico, al parecer como producto de comercio interregional (Pendergast, 1962). En todas partes de Mesoamérica la metalurgia es tardía y aparece en lugares y en contextos que implican una introducción del sur. La aparición de la metalurgia en el noroeste de Argentina ha sido atribuida a Perú y Bolivia (González, 1963). Por tanto, ambos rasgos de la técnica en el trabajo de cobre y en la forma del artefacto son últimamente atribuidos a la misma fuente. Este patrón de difusión es más tardío e independiente que el de la distribución de las afinidades cerámicas y la convergencia de las dos distribuciones es por tanto un producto debido, por lo menos en parte, al azar.

Unas pocas características que no pueden ser explicadas ni por influencia del ambiente ni tampoco por la difusión son la consecuencia del proceso de la evolución cultural. Se encuentran en esta categoría los patrones parecidos en el aumento del tamaño de las comunidades evidenciado por la evolución desde pequeñas casas de piedra hasta grandes estructuras multihabitacionales. En las dos áreas la experiencia trajo técnicas agrícolas más eficaces, incrementó las cosechas, y abasteció una fuente de alimentación más segura y al mismo tiempo más abundante. Esto a su vez permitió poblaciones más grandes

e hicieron posibles las mejoras en la artesanía y las concentraciones de varias formas de riqueza. Cuando tomaron nota de estos lujos las tribus vecinas que acaso fueron menos favorecidas y más nómadas, la gente en las dos áreas tuvo que defenderse con la construcción de fortificaciones, muchas veces encima de colinas altas. Como los materiales eran también semejantes, consiguientemente, las construcciones en las respectivas áreas eran muy parecidas.

La identificación de paralelos que son los resultados de la adaptación al ambiente, de difusión, y de tendencias inherentes en el proceso de la evolución cultural deja muy poco sin explicarse. Dos excepciones son las estatuillas de cerámica y la forma única del jarro. Un examen minucioso indica que ambos tienen una variación dentro de la cual hay pocos especímenes que incorporan todas las características mutuas. Dada la complejidad cultural de las dos áreas bajo discusión, cabe sugerir que estas cosas probablemente fueron inventadas independientemente. Esta conclusión se refuerza por el hecho de que ninguna de las dos ocurre en el área intermedia, y también por la ausencia completa de cualquier indicio de contacto directo entre las dos áreas durante el período pre-Europeo.

Al introducir la idea de conexiones entre Mesoamérica y el noroeste de Suramérica, cabe mencionar otro aspecto del caso Estadounidense-Argentino que podría ser empleado para desechar la existencia de conexiones directas. Este es el hecho de que generalmente los rasgos semejantes no ocurren juntos; al contrario, están presentes durante diferentes épocas y en distintos complejos locales. Este factor fue suprimido en el análisis previo porque, aunque ha sido citado mucho como un argumento en contra de la existencia de contacto, no es necesariamente pertinente como se mostrará en la siguiente discusión de conexiones prehistóricas entre Mesoamérica y Ecuador.

Los primeros indicios de contacto directo entre Mesoamérica y Ecuador ocurren durante el período Formativo Temprano (Coe, 1960; Evans and Meggers, 1957; Meggers and Evans, 1962), con la introducción del cultivo del maíz evidentemente desde el norte. Después de este intervalo, durante el cual algunos tipos distintos de decoración y de formas de cerámica fueron intercambiados, ocurrió una época bastante larga de aislamiento. Hasta ahora no hay evidencia en la costa del Ecuador de ninguna introducción de Mesoamérica entre aproximadamente 1200 y 500 A. C. Este era un período en el que el cultivo de maíz se extendió por la costa y hasta la sierra, trayendo con ello una vida más sedentaria. Poco a poco se construyeron los fundamentos para la variación regional y la elaboración cultural, los cuales fueron característicos de la época siguiente.

Aproximadamente 500 A.C. en la costa de Ecuador, los complejos locales se habían diferenciado claramente, tanto en cultura material como en el nivel inferido de su desarrollo sociopolítico. Los más avanzados ocupaban la costa central y la del norte, correspondientes a las provincias de Manabí y Esmeraldas, donde, alrededor de esta época, comenzaron a aparecer de nuevo algunos rasgos Mesoamericanos. En Méjico se puede encontrar la contraparte de este contacto en la forma de nuevos elementos provenientes de Suramérica (Borhegyi, 1959—60; Evans and Meggers, n. d.). Cuán intensiva era esta intercomunicación, y cuán extensivos eran los efectos, son todavía cuestiones que no tienen respuestas satisfactorias, no solamente por las lagunas que existen en nuestro conocimiento de los complejos locales y de las sucesiones en las dos áreas, sino también por las transformaciones efectuadas en los elementos intercambiados por las culturas receptoras con la consecuencia de que a veces el resultado está interpretado como convergencia o como invención independiente.

Otro problema en la evaluación de la evidencia es la falta de coincidencia en la distribución de muchos de

los rasgos. Por ejemplo, las tumbas tipo "pozo" y "alcoba", las hachas de cobre que servían como dinero, los moldes de estatuillas, y las pipas tipo "codo" son más tempranos en Ecuador que en Méjico, pero en ambas áreas no están todos representados en un solo complejo arqueológico. Por otra parte, la incrustación de los incisos, los sellos de cerámica, y la construcción de los montículos de entierro aparecen en Méjico algunos siglos más temprano que en Ecuador, pero de nuevo estos rasgos parecen distribuidos independientemente en espacio y tiempo. Hay otras numerosas similitudes que han sido notadas entre las dos áreas, tales como la presencia de estatuillas de cerámica con las extremidades móviles; figuras atadas a camas; pintura "post-asada" en verde, amarillo, negro, y blanco; incensarios de tres piernas; espejos de pirita y obsidiana; máscaras realísticas y fantásticas de cerámica; figuras de guerreros con disfraces de plumas y con tocados provistos con apertura facial en forma de diamante.

Ninguno de estos elementos puede ser explicado como adaptación a similares posibilidades ambientales, y la forma que tienen ni siquiera satisface una necesidad humana universal. Tampoco cabe la idea de la difusión desde una fuente común en el área intermedia porque no se encuentran más que un poco de los mismos rasgos en América Central y Colombia, y cuando se los encuentran son al parecer más tardíos que en Méjico o Ecuador. Mientras que una o dos semejanzas llamativas pueden ser explicadas como convergencia o invención independiente, no pueden ser explicadas de igual manera algunas docenas de las mismas sin destruir completamente el cuadro teórico dentro del cual trabajan los antropólogos. Por consiguiente, la conclusión que sugieren estas similitudes es que un contacto directo debe haber existido entre las dos áreas, que este contacto duró mucho tiempo, que los puntos de origen y de destino fluctuaban, y que las posibilidades para la difusión cultural variaban con los gustos de los individuos que hicieron los viajes (cf. Willey, 1955; Porter, 1953).

Otros rasgos ampliamente distribuidos por todas partes de América del Norte y del Sur dan otros indicios de contacto, difusión, y las posibilidades para la convergencia y la divergencia en la evolución cultural. El juego de la pelota de goma es uno que ha sido estudiado (Stern, 1948). Otros, como la manufactura de tela de corteza y el uso de la bodoquera (Riley, 1952), merecen una investigación más completa que hasta la hoy realizada. Han sido notadas las similitudes en algunos complejos con distribución no continuas, como las que hay entre el arte Olmeca y Chavín (Kidder, II, Lumbreras, y Smith, 1963), entre estilos de cerámica del sector medio del río Amazonas y de la parte baja del río Mississippi (Palmatary, 1936, 1960), o entre la configuración cultural general prevalente durante la época pre-Europea tardía en el sureste de los Estados Unidos y en la costa del Caribe de Suramérica (Steward, 1947). La significación de estos paralelos todavía no es muy clara, ni tampoco la de la duplicación de rasgos tales como las piedras "diente de rueda" halladas en basureros arcaicos de moluscos en las costas de California del sur y de Chile (Iribarren, 1962); envases de cerámica tipo orilla almenada del noreste de los Estados Unidos (Holmes, 1903; MacNeish, 1952) y de la cultura Valdivia en la costa del Ecuador (Estrada, 1961); o la superficie corrugada de las jarras de la cultura Tupi-guaraní en el sur de Brasil y de la cultura Anasazi en el suroeste de los Estados Unidos. Sea que estos representan desarrollos convergentes, o influencia de una fuente común, o contacto directo, la conclusión es significativa para una comprensión completa de evolución cultural en el Nuevo Mundo (cf. Goggin, 1949).

La evaluación de semejanzas culturales es una tarea difícil que depende de una variedad de factores. Algunos juicios han sido emitidos demasiado a menudo sobre bases no pertinentes como, por ejemplo, la objeción que cansa a los investigadores de contacto transpacífico: ¿"Como se explica que en toda América pre-colombina no existía un vehículo con ruedas?" (Means, 1916). O el comentario demasiado oído aún de los antropólogos: "Como soy

un optimista y humanista, prefiero creer que el genio puede surgir, por la variabilidad genética infinita del hombre, en cualquier lugar..." (Coon, 1962). La prueba no consiste en encontrar una serie de sitios que ligue una ocurrencia con otra, ni tampoco en la identificación de los objetos cambiados, aunque tal evidencia es útil en la reconstrucción de la manera que tuvo lugar el contacto y como se mantuvo. El análisis comparativo es fundado sobre un conjunto de principios teóricos que en cada caso debe ser objetivamente aplicado. Es una habilidad rara la de poder descubrir evidencia significativa que hace posible para ciertos individuos sugerir conexiones todavía no consideradas por sus colegas, y no es por simple casualidad ni fortuna, como tantas veces parece. Ya que parece tan fácil, la literatura está llena de intentos pseudo-científicos de mostrar conexiones, lo que hace a los antropólogos muy cautos, quizás más de lo necesario (cf. Wauchope, 1962).

En todo caso, penetrar en las vidas de nuestros antepasados es uno de los más fascinantes retos que nos enfrenta. Estamos menos interesados en los detalles de cómo formaron sus útiles y cómo construyeron sus casas que en conocer algo de los horizontes de su mundo. ¿Cómo se sentían, qué creían, dónde iban, y qué encontraban? Nuestras imaginaciones son atraídas por la idea de que hace algunos milenios A. C. gentes de Asia pueden haber llegado a las costas del Nuevo Mundo (Estrada, 1961), o que algunos colonos de la sierra de los Andes del norte, al emigrar hacia el este por el río Amazonas, tuvieron que enfrentar los mismos problemas de los colonos Europeos que están allí hoy (Meggers y Evans, 1958), o que los Ecuatorianos costeros se empeñaron en explicaciones largas de comercio semejantes a las de los Fenicios del Cercano Oriente antiguo. Sea que nuestro interés provenga de una necesidad de olvidar los problemas gigantescos del mundo moderno, o de un afán de rescatar del olvido a gente como nosotros, quienes contribuyeron a la cultura que hemos heredado, o de un deseo de saber si cualquier gente es motivada por necesidades y

aspiraciones parecidas, no es de mayor importancia. La solución del misterio del pasado del hombre está entre los problemas más excitantes que se nos enfrentan, y la oportunidad de ayudar en este proceso está entre los aspectos más agradables de ser antropólogo.

VALORES, IDEOLOGÍAS Y ÉTICA EN LA EDUCACIÓN EN SERVICIO SOCIAL

Luis D. Araneda Alfero

Prof. Escuela de Trabajo Social
Universidad de Cuenca
Cuenca—Ecuador.

Con motivo del XVII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social que se efectuó en Nairobi, África, en Julio de 1974, el Comité de Programación de este evento me invitó a que prepare un documento sobre "Valores, Ideologías y Ética en la Educación en Servicio Social". Al desarrollarlo, lo hice en base a algunas orientaciones y recomendaciones que me formuló el propio Comité, ya que sería utilizado como documento de discusión en los Grupos que se formarían en el Congreso.

Entrego el texto tal como lo envié a este Congreso para su publicación en el Órgano Oficial de nuestra Universidad, si es que el Sr. Director de Publicaciones así lo estima.

L. Araneda A.

INTRODUCCION

Con motivo de celebrarse en el mes de julio próximo, el XVII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social, el Comité de Programación ha tenido la fineza de solicitarme que colabore en la preparación de un documento sobre "Valores, Ideologías y Ética en la Educación en Servicio Social".—Los tres elementos que configuran este tema, aparecen en el Trabajo Social (*) es-

(*) El concepto de Trabajo Social se utilizará en este trabajo como sinónimo de Servicio Social, pero con los alcances y objetivos que en Latinoamérica se le ha dado la profesión a partir de 1967 en que se inicia lo que se conoce como "Reconceptualización o reorientación de la profesión".

trechamente relacionados. Sin embargo por razones de mayor claridad y entendimiento me referiré a cada uno en particular y su relación con nuestra profesión y poder finalmente obtener conclusiones valederas.

Valores y ética son conceptos que se vienen manejando en el Trabajo social desde hace años, creo sin mucha equivocación, desde sus orígenes en Latinoamérica. Ideología, en cambio, se ha incorporado solo últimamente en la temática profesional, como producto del auge de las ideas reconceptualizadoras y renovadoras de la profesión.—El hecho que no haya aparecido explícita la Ideología, junto con los conceptos "valores y éticas", no significa que ha estado ajena o desligada de la profesión. Muy por el contrario, ha jugado un papel importantísimo. Pero esta situación que pareciera contradictoria la aclararé en el desarrollo del tema respectivo.

Pretenderé encuadrar el trabajo dentro de las disposiciones que me ha hecho llegar el Comité de Programación, en cuanto a su extensión, objetivo y principalmente en cuanto puede servir de base para los Grupos de Discusión y como recurso "para el líder del grupo y sus participantes". Sin dudas que no podré elaborar estos temas con la debida extensión y profundidad, pero dentro de lo sintético, trataré de plantear las cuestiones centrales o medulares para que a la luz del intercambio, análisis y discusión se haga claridad sobre estos aspectos tan en boga hoy día en el Trabajo Social, como son los valores, las ideologías y la ética.

I.—VALORES.—

El hombre desde tiempo inmemoriales ha mantenido una lucha por alcanzar metas y/o tener cosas que no están en él y que vislumbra, entreve, anhela, como producto de su reflexión, razonamiento, análisis y conocimiento del mundo y de la vida. Esta ansia o deseo de tener algo, es producto del valor que asignamos a esa "cosa". Este análisis se desprende desde los escritos de Sócrates

y se le da un sentido ético a los valores con los filósofos cristianos. Es por ello que podemos ver, que en la historia de la filosofía, existe una relación entre los valores y la ética.

"Los valores son cualidades no físicas de las cosas. La belleza del cuadro no está en las pinceladas rojas o grises que percibimos por medio de los ojos. Si estuviéramos desprovistos de vida afectiva no seríamos capaces de aprehender el valor, por muy finos que fueran nuestros órganos sensoriales. Eso no quiere decir que sean nuestros agrados o desagradados la fuente del valor. Es obvio que sin instrumento para captar una realidad, ésta no existe para nosotros; pero ello no impide que pueda existir en sí. La tendencia subjetivista imperante en la cultura moderna ha sido, sin embargo, la causa de que tantas y tantas veces se haya puesto en entredicho la objetividad del valor. Al carecer de realidad objetiva, explicariase el por qué existe tanta discrepancia en la estimación de valores". (1)

La anterior concepción nos lleva a plantear la gran duda: el valor es objetivo o subjetivo? Desde luego que el valor surge como producto del conocimiento y en relación ha hechos reales y concretos. Por el hecho que se genera en la conciencia y aparece como algo deseado, se le asigna el carácter de subjetivo. Pero a la vez el valor es el que orienta la vida del hombre; constituye su foco direccional; es una representación que el hombre trata de realizar; más aún, los valores dan origen y son la historia social del hombre. Así entendido el valor, adquiere una clara connotación objetiva, de racionalidad, de forma de actuar, de acción, de conducta o comportamiento del hombre. Entonces, concluimos que el valor tiene una génesis subjetiva, pero en cuanto implica acción o proyección en la realidad, se objetiviza.

(1) "Introducción a la Filosofía". Francisco Alvarez. Pág. 110.—Universidad de Cuenca. 1963.

El valor como norma de dirección para la conducta humana constituye la relación entre el hombre y la cosa o el objeto que reconoce como bien para él y la sociedad. Luego no existe el valor en sí, solo, neutro, ajeno a las contingencias sociales. El valor se relaciona con la estructura social en la que el hombre se desenvuelve y si la estructura social es producto de la estructura económica o dicho de otra forma, es producto de las relaciones sociales de producción que se dan en un sistema dado, nos encontramos con que el valor es relativo. No solo relativo a la persona, sino al grupo de personas o a la sociedad entera. Con este análisis, despejamos otra duda: los valores no son absolutos y por el contrario, como ya está dicho, son relativos. Además se ubican en el esquema estructural de la sociedad en la superestructura, confundiendo con la Educación, Religión, Legislación, etc.

En otro sentido; los valores son un producto que surgen en el hombre, de acuerdo a su cultura, educación, concepción de la vida, que le imponen exigencias de realización. Por lo tanto cada valor se acentúa como tal en la medida que el hombre se mueve o se dirige hacia él. Los valores además se dan en una "tabla de valores", en la que se revela una jerarquía, porque siempre hay preferencias por el valor superior. Sin perjuicio de lo anterior, a veces puede elegirse un valor inferior, pero solo por razones circunstanciales.

Luego de este análisis conceptual, veamos como se traducen los valores en el Trabajo Social.

Tradicionalmente creo que ha habido una confusión en el planteamiento de los valores. Confusión, porque se han expresado indistintamente valores de la profesión propiamente tal y valores de los hombres en general, como "valores del Servicio Social". Esto ha sucedido desde mi punto de vista, porque se ha partido de la base que la sociedad o sistema vigente es bueno, aceptable y los hombres deben acomodarse, ajustarse a él. Luego los valores

de los hombres debían ser concordantes o consecuentes con los valores de la sociedad y a su vez el Trabajo Social inmerso en aquella sociedad, debía reconocer también los valores de la misma. Luego, entonces, no había una claridad en los valores y se perdía lo "relativo" de los valores de que hablábamos, cayendo en lo "absoluto", que es negado por la gran mayoría de los escritores y filósofos.

Los valores del Trabajo Social, serían entonces, aquellos que nos mueven a la acción dentro del marco de los objetivos que la profesión se propone. Vemos por lo tanto, que esta materia debe ser de constante preocupación de los Trabajadores Sociales.

Algunos valores del Trabajo Social que podemos distinguir actualmente a la luz de lo descrito, serían:

1.—**Eficiencia profesional**, en cuanto debe haber un esfuerzo conciente del profesional por actuar responsable y científicamente. Debe haber preocupación de su parte para estudiar y perfeccionarse y de esta manera responder con autoridad y amplios conocimientos sobre su especialidad en la tarea que es llamado a cumplir.

2.—**Compromiso**.—El Trabajador Social debe actuar embuido de un grado de compromiso con quienes constituye su especial preocupación y hacia quienes dirige su atención profesional: los hombres que sufren la gran gama de problemas sociales: miseria, hambre, analfabetismo, desnutrición, cesantía, etc. Sin dudas que la gran mayoría de los hombres latinoamericanos sufren hoy día estas calamidades. Por lo tanto, estimo que es con ellos con quién debe actuarse comprometidamente. Al hacerlo estamos incorporando de hecho otros valores que si bien es cierto quedan inciertos aquí pueden también enumerarse separadamente. Son ellos, por ejemplo:

2.a.—**Autenticidad**.—

2.b.—**Confianza en la superación del hombre**, y en su potencialidad para poder superar su situación;

2.c.—**Respeto a la persona** y creencia en que es capaz de llegar a un estado de criticidad, iendo más allá de su conciencia ingenua y/o mágica.

3.—**Capacitación y Educación**, en cuanto toda acción profesional debe llevar implícita una educación, capacitación, sin la cual no se logra ninguno de los objetivos de la profesión. Incluso, creo que si un Trabajador Social actúa sin tener claro los tres valores enunciados, no solo estaría desconociendo los valores del Trabajo Social, si es que éstos se reconocieran como tal, sino que más aún y lo que es más grave, no estaría haciendo trabajo social.

4.—**Visión crítica y objetiva de la realidad**.—Significa que debemos actuar teniendo claro cual es la verdadera causa del o de los problemas que aquejan al o a los hombres y desarrollando nuestra labor profesional, reconociendo y ubicando al hombre en su contexto social, es decir, en el complejo mundo cotidiano en el cual se desenvuelve. No podemos aislar ni a él ni a sus problemas del resto de las cosas, hechos, fenómenos, personas que les rodean. Debemos verlo en el contexto social, en la práctica social, tal como es, con sus virtudes y defectos teniendo presente los principios de la individualización.

En la medida que somos críticos y objetivos de hecho estamos reconociendo lo que tradicionalmente se llamaba "aceptación del cliente", pero que ahora lo reconocemos para todos los hombres, dejando atrás y superando el significado de "cliente" y la relación que con él se establecía.

5.—**Actitud dialógica**.—La verticalidad tradicional que se observaba en la relación "Asistente Social-cliente" debe erradicarse definitivamente, para dar paso a una relación más humana, más cálida, que se oriente en los postulados que Paulo Freire señala para la educación de hoy. Es decir, que debe darse entre el hombre y el Trabajador Social, una línea de horizontalidad para que concorra una adecuada y mutua educación, capacitación, programación, vivencia de los problemas y posibles soluciones.

En la medida que asumamos una postura de igual a igual, estamos demostrando el respeto que el prójimo se merece y estamos contribuyendo a que afloren en él sus verdaderas potencialidades que son por último el principal recurso que tiene el Trabajador Social y el hombre para superar su situación.

Dadas las características del presente documento, dejaré hasta aquí el enunciado de valores, advirtiendo que si bien es cierto que estimo que son éstos los más importantes hoy día, no son todos. Es labor y deber de cada profesional y de cada asociación de profesionales ir haciendo claridad acerca de esta materia.

Para terminar esta primera parte, quiero insistir entonces, en que aparte de estos valores de la profesión, debemos distinguir los valores de los propios hombres con los cuales trabajamos. Estos valores está dicho, se ubican en la superestructura de la sociedad y corresponden a los valores de los trabajadores, de las mayorías. No podemos imponer nuestros propios valores, que como hombres también poseemos, sino más bien contribuir a que mediante la reflexión, el análisis, el hombre haga claridad acerca de sus propios valores, para que de acuerdo a ellos actúe y propicie la superación de su estado actual de problemas.

II.—IDEOLOGÍAS.—

Es importante abordar el tema de "Ideologías y Servicio Social", primeramente desde el punto de vista conceptual. Destutt de Tracy en el siglo XIX fué el primero en preocuparse de esta materia y le dió el alcance de "Ciencia de las Ideas", "Sistema de ideas", "Origen de las ideas". Sin dudas que este concepto ha ido evolucionando y hoy día se sostiene que la Ideología es una permanente proyección del orden de realización axiológica. Es decir, se relaciona con los valores en cuanto nos permite en la acción, optar entre variados fines y entre distintos valores. Julio de Santa Ana, ha definido las Ideo-

logías como: "Concepciones esquemáticas de la realidad, condicionadas por la situación económica, social y cultural de los grupos que las sostienen, y sirven a esos mismos grupos para planear su acción a fin de mantener o lograr sus intereses" (1).

Altuser, que ha escrito bastante sobre esta materia en los últimos tiempos, sostiene que la Ideología es un conjunto de representaciones, sean éstas imágenes, ideas o conceptos que el hombre se da en una determinada sociedad. Las ideologías cumplen un papel práctico social y se dan en toda sociedad. Podría decirse que la ideología es inherente a la sociedad; no es ajena a ella, solo que cambia según los grupos humanos y según los hombres. Por tratarse de un sistema de representaciones, es posible que esta forma de "representar la sociedad" se vaya transmitiendo a través de las generaciones y se vaya dando a conocer a través de la educación y otras formas de transmisión de ideas y pensamientos. En este proceso de transmisión, el que recibe, no siempre internaliza estas "representaciones" en forma consciente y las hace suyas sin comprenderlas realmente. Esto explica por qué la ideología (representaciones de la sociedad) predominante en un momento dado corresponde a la de los grupos dominantes, ya que son ellos también, los que tienen en sus manos los medios para transmitir aquellas representaciones y/o imágenes.

En América Latina, a lo menos, no solo existe aquella ideología que corresponde a la clase dominante, sino que se da otra en sentido opuesto, que refleja los intereses de los grupos dominados.

Resumiendo, podemos sostener, primero, que las ideologías se relacionan con las formas que el hombre se representa el mundo, la vida, la sociedad. Encarnan los valores sociales del hombre y por lo tanto guían su ac-

(1) "Fe Cristiana e Ideología". Julio de Santa Ana. Año I.— N° 3. Pág. 8.

ción.— Al actuar, la ideología se relaciona también con el pensar y sentir de los hombres. Y segundo, podemos reconocer dos grandes tipos de ideologías. La una que tiene como función la mantención y supervivencia del sistema vigente y que está representada por los grupos dominantes, que generalmente ostentan el poder político y económico (a lo menos así se da en nuestros países subdesarrollados y dependientes) y la otra que es una ideología de cambio, de transformación y está representada por los que sufren los efectos del sistema capitalista que rige nuestras sociedades.

René Salinas, Trabajador Social chileno, en torno a este problema de las Ideologías, hace notar tres aspectos importantes, que estimo conveniente transcribir:

“En primer lugar, la Ideología suele adoptar diferentes expresiones, según sea el ámbito de la superestructura en que se mueven. Hablaremos así, de Ideologías religiosas, estéticas, morales, políticas, etc. respondiendo siempre a este esquema dual. Es decir, reflejando en su seno, la existencia de la lucha de clases.

En segundo lugar, dentro de una Ideología global determinada (de cambio o de statu quo) pueden existir y subsistir diferentes alternativas, respondiendo al mismo compromiso, pero de distintas perspectivas.

En tercer término, el fin último de las ideologías es el logro de la hegemonía, de la supremacía de una por sobre la otra, dándose en el momento actual y desde nuestra perspectiva, que es ideológica también, una lucha entre la ideología burguesa (dominante y conservadora) y la ideología proletaria (revolucionaria).

De acuerdo con este análisis, todas las formas de expresión de la vida social aparecen, de una u otra manera, comprometidas con la mantención o reemplazo del sistema. Es posible que este compromiso tenga grados de intensidad, o es posible que no reconozca la existencia

de la ideología por estar implícita y nunca explícita, pero este compromiso de todas maneras es real.” (1)

Dejando atrás el análisis meramente conceptual, veamos las Ideologías relacionadas con nuestra profesión.. El concepto de Ideología se ha incorporado solo últimamente a la gama de problemas y materias que se estudian en torno a la teoría del Trabajo Social. No quiere decir esto que nuestra profesión carecía antes de un compromiso ideológico, por el contrario, desde sus orígenes ha sido expresión de las clases dominantes. Lo que sucedía era que no se explicaba su ideología, cosa que ha ocurrido últimamente, principalmente a partir de 1967, en que se inicia en Latinoamérica el movimiento llamado de “reconceptualización del Trabajo Social”.

Hoy día debemos ubicar entonces, a nuestra profesión, por lo menos en una de esas dos grandes corrientes ideológicas que distinguimos en Latinoamérica. Para ello debemos recurrir a los objetivos del Trabajo Social y a la razón de su acción y metodología de trabajo. En los últimos Eventos Latinoamericanos se ha analizado este problema de la Ideología y el Trabajo Social y en todos ellos ha habido consenso en reconocer que el Trabajo Social debe estar comprometido con los sectores que aspiran al poder, con las mayorías nacionales, con los trabajadores, con los que sufren la miseria, el hambre, la desocupación, es decir, estaríamos ubicando al Trabajo Social en la Ideología de cambio o de liberación como se le llamó en el III Seminario Latinoamericano de Escuelas de Servicio Social, celebrado en 1971 en Quito, Ecuador. En este mismo Seminario se concluyó: “El Servicio Social podrá colaborar en la transformación de la situación actual solo en la medida que se comprometa con el hombre y la sociedad en el proceso de cambio.”

La anterior conclusión adquiere validez además, porque también hoy día se sostiene que el Trabajo Social

(1) “Hoy en el Trabajo Social”.— Ed. ECRO.— N° 22; Nov. 1971.— Pág. 36.

debe estar al servicio de los trabajadores y de los que padecen los problemas sociales que azotan a la humanidad; que su campo de acción debe ser preferentemente el proletariado. Ahora bien concretar este compromiso ideológico es difícil por las características históricas de la profesión, porque el profesional Trabajador Social que debe estudiar en la Universidad, corresponde por lo general a estratos medios de la sociedad, a la pequeña burguesía y no le es fácil despojarse de los valores de ésta. Por otro lado quién generalmente contrata los servicios profesionales son las partes patronales, las que de una u otra manera representan aquel sector dominante de la sociedad. Es por todo esto que al plantear esta opción ideológica del Trabajo Social, se reconoce que su implementación en la práctica social por parte de todos los profesionales no se puede lograr en plazos inmediatos, pero sí debe haber una permanente búsqueda para que todos los Trabajadores Sociales internalicen como un "valor" prioritario este compromiso con los que luchan por un mayor bienestar y una sociedad más justa.

La Ideología entonces, servirá al Trabajador Social para que canalice su acción profesional por una línea consecuente con los valores ya enunciados y para que se defina ante los conflictos sociales y ante las causas que generan estos conflictos.

III.— ÉTICA.—

Ética, viene del latín "aethica", y la Real Lengua Española la define como "parte de la Filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre".

A partir de la anterior definición es fácil suponer cuáles son los alcances de la Ética en Trabajo Social. Sin dudas que se refiere a aquellos aspectos que se relacionan con el respeto del hombre y la sociedad (moral) y de los aspectos técnicos y doctrinarios que debemos incorporar a nuestro quehacer profesional.

Comunmente se entiende que la Ética es la que rige el comportamiento del profesional y señala algún sistema normativo. Pero aquí también caemos dentro del ámbito de los valores y por lo tanto existe la posibilidad de que los principios éticos cambien de acuerdo a los distintos criterios de los profesionales o grupos de profesionales. Sin embargo, en el ánimo de colaborar a señalar algunos principios éticos, estimo que ésta debe basarse primero y fundamentalmente en los valores que se reconocen para la profesión. Seremos éticos, es decir, estaremos cumpliendo fiel y responsablemente con las "obligaciones como Trabajador Social" en la medida que incorporamos a nuestro quehacer profesional aquellos valores señalados en el correspondiente capítulo y los que en definitiva se consideren como tales.

En el Trabajo Social, la ética juega un papel importantísimo por tratarse de una disciplina que se relaciona con los hombres y que constituyen éstos su principal preocupación. De ahí que sea imperioso llevar a la práctica, es decir, transformar en principios básicos, aquellos valores como: compromiso, eficiencia, objetividad, etc.

La Ética la podemos relacionar con el significado del concepto "responsabilidad". Si somos responsables, seremos éticos ya que aquel concepto no tiene límites e incluye el deber u obligación que tenemos con nosotros mismos, con los demás colegas, con los hombres con quienes trabajamos, con la profesión en su totalidad. Es decir, las palabras "ética" y "responsabilidad" engloban la conducta profesional total.

Elaborar un Código de Ética, equivale a señalar todo lo que debemos hacer o lo que no debemos hacer, lo que significaría confeccionar un largo listado de enunciados que debería abarcar todas las facetas y distintos aspectos del quehacer profesional. Tarea difícil sin dudas y riesgosa de cumplir en esta oportunidad, por cuanto puede fácilmente omitirse algún considerando importante. De ahí, que concluya, que procuremos todos los Trabajado-

res Sociales, en base a la honestidad, criticidad, objetividad que atribuimos a nuestra Profesión (que por último también son valores éticos) asumamos una posición de eficiencia, superación, compromiso que lleven al Trabajo Social a cumplir su histórico e innegable papel de formar "hombres críticos capaces de superar las contradicciones que operan en la sociedad".

IV.—BIBLIOGRAFIA.—

- INTRODUCCION A LA FILOSOFIA.—Francisco Alvarez González.— Universidad de Cuenca.— 1963.
- IDEOLOGIA Y FE.—André Dumas.— Ed. Tierra Nueva.— Montevideo.— 1970.
- HOY EN EL TRABAJO SOCIAL.—Publica. Ed. ECRO.— Argentina N° 22.— Noviembre de 1971.
- ETICA PARA EL SERVICIO SOCIAL.—Natalio Kisnerman.— Ed.— Humanistas.— Argentina.— 1970.
- UN SERVICIO SOCIAL COMPROMETIDO CON EL DESARROLLO.— Herman C. Kruse.— Ed. ECRO.— Argentina.— 1968.
- ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE FUNDAMENTOS Y METODOLOGIA DE SERVICIO SOCIAL.—Escuela de Servicio Social.— Universidad Católica de Chile.— 1970.
- EL SERVICIO SOCIAL EN LA ENCRUCIJADA.—E. Ander Egg.— Ed. Fournier, S. A.— México.— 1971.

ECONOMIA PARA INGENIEROS

Generalidades

Es indudable que el éxito de un proyecto, implica no solo una buena concepción funcional, estabilidad y belleza, sino una buena concepción económica que haga factible su pronta y oportuna realización y luego, una positiva relación entre el costo y beneficio que puede generar. Es entonces, cuando se hace necesaria la Economía para Ingenieros, como una materia básica e indispensable para el ejercicio profesional.

Influencia de la Política en la Economía

Los proyectos que se realicen en un país, cualquiera que sea su estructura política, son función de las regulaciones estatales. Entonces, hemos de admitir que la política, tiene una decisiva influencia en la Economía. Consecuentemente en los procesos de desarrollo económico y planificación, el Estado tiene un significativo papel. Al hacer esta declaración, no pretendo detenerme en un análisis de las diferentes formas de Gobierno según su contenido político y/o ideológico, simplemente me limitaré a clasificar en tres grandes grupos:

El Estado Absolutista

Es sustentado por una rígida jerarquía social y la correlativa sumisión de la masa del pueblo a las normas y a las creencias de los privilegiados, todo lo cual, desemboca en una intolerancia como medio indispensable para el mantenimiento del orden establecido. La Religión, llevada a fanatismo concederá entonces a la intolerancia, un halo de santidad. La Inquisición, es una prueba irrefutable de ello.

Algunos pensamientos de filósofos absolutistas, confirman esta aseveración:

"El hombre solo es libre para cumplir la santísima voluntad de Dios".

"Los seres humanos son desiguales por naturaleza, comenzando por los sexos, con la natural sumisión del inferior, del femenino, al masculino".

"La Providencia hizo pobres y ricos para que los primeros trabajasen para los segundos, y éstos, los correspondieran con la caridad; de aquí también el carácter sagrado de la propiedad".

"Toda disconformidad con el orden establecido entraña inmediatamente la rebeldía contra Dios".

Está claro pues, que esta filosofía llevada al ejercicio político, influenciará para una marcada, injusta y muy desigual estratificación socio-económica. El poder y la riqueza detentado por pocos y la miseria para los más, inevitablemente se traducirá en expresión general de pauperismo nacional, fácil presa por otro lado, de penetraciones imperialistas del orden que fuesen.

El Estado Tradicional

Generalmente es de contenido demoliberal, cumpliendo funciones muy reducidas; esto es, defendiendo su propia estabilidad y atendiendo a las funciones de administración con todo su aparato burocrático, conservación del orden interno mediante el sistema policial y la seguridad externa mediante las fuerzas armadas.

La libre oferta y demanda, regula la actividad económica. La iniciativa privada, incursionará entonces en las actividades socio-económicas y relegará a este tipo de Estado, a la condición de gendarme que, además de cumplir las dichas funciones garantizará la vida y la propiedad privada de los ciudadanos. Ha superado algunos aspectos negativos del absolutismo como la intolerancia; pero al mismo tiempo ha desarrollado una connivencia con sus restantes aspectos. Un ejemplo claro de esto, en el me-

dio rural de nuestro país, ha sido la alianza del gamonal, con el clérigo y el Teniente Político.

Este sistema tampoco constituye un campo propicio para un desarrollo justo y armónico y por ende, tampoco significará una garantía de progreso en términos generales de Nación. El modus operandi de dejar hacer y dejar pasar será bien recibido por los poderosos, con el calificativo de libertad, facilitando la opresión y desigualdad. No impedirá por otra parte, las penetraciones imperialistas sino las estimulará en detrimento de los pueblos. No sin razón en el Grupo Andino, se concretó el Acuerdo de Cartagena para reglamentar la inversión de capitales extranjeros, que, solo el desconocimiento de una elemental economía política podía cursar la invitación para su ingreso masivo e indiscriminado.

El Estado Moderno

Se caracteriza por una concepción socialista y más humana. Cumple sus funciones administrativas y de seguridad interna y externa; pero es terminantemente intervencionista en el sentido de que lo social determine lo privado y no a la inversa. Algo más: compite con el propio individuo para promover su bienestar. Esto, no significa que desconozca o anule la importancia de la iniciativa privada, mas bien la incentiva y la utiliza; pero con la condición de que el interés y beneficio colectivo prime sobre el particular.

Así se explica que Estado y Economía corran la misma suerte que puede oscilar entre el éxito y el fracaso.

Esta concepción estatal, es la más propicia para un justo y armónico desarrollo.

La filosofía Marxista con todas las diferencias con el Cristianismo, está mas cerca de él, que este con el absolutismo y aún con el tradicionalismo. Marxismo y Cristianismo tienen su punto de contacto en la solidaridad humana atropellada por un absolutismo con pretensiones de aval divino o por un capitalismo corrupto y decadente.

Las técnicas que aquí se expongan, quede bien claro que no serán el patrocinio de una tecnocracia deshumanizante. Prueba de ello, es la inquietud filosófico-política con cuya introducción se comienza.

PROCESO DE DESARROLLO ECONOMICO

El Estado Moderno, es el más capaz de incentivar y/o promover un proceso de desarrollo económico a nivel nacional, puesto que, tal como hemos visto, ha superado su papel de simple gendarme defendiendo el sistema que garantiza la propiedad privada y la libre empresa con fines de beneficio primordialmente personal o de clase y pasando a primer plano el beneficio colectivo y a través y como consecuencia de él, el particular.

Los pasos a seguirse en este proceso son los siguientes:

Prospección y Análisis

Aquí se analiza la realidad socio-económica del sector cuyo desarrollo se trata de promover. Se lleva a efecto el **diagnóstico** de las causas contando para ello con los antecedentes. Es comparable al diagnóstico de un paciente para lo cual requiere el médico de todos los exámenes y de la historia clínica. Igual en este caso en el que se procederá a la investigación primordialmente estadística.

Una vez realizado el diagnóstico, entraremos en la **prognosis**, esto es, el vaticinio de lo que sucederá dejando fluir las condiciones actuales por el mismo curso; o, de lo que sucederá con la introducción de nuevos factores que harán variar positiva o negativamente el actual estado de cosas,

De la prognosis, pasaremos a señalar el **objetivo** que perseguimos.

Política y Prefactibilidad

Si se señala el objetivo, se puede definir la política a seguirse para alcanzarlo, cuales los medios y cual la me-

ta; esta última significando la cuantificación del objetivo. Así se puede concluir en un estudio de prefactibilidad.

Factibilidad y Anteproyecto

Si el proyecto es factible, se puede concebir un anteproyecto.

Proyecto y Presupuesto

En base de lo anterior, se concreta el Proyecto definitivo y puede presupuestarse. Si se define el presupuesto como la estimación anticipada del costo del proyecto, será entonces hora de pensar de donde deben provenir los recursos.

Financiación

Los fondos para el Proyecto, pueden proceder según la magnitud y alcance del mismo, de los propios recursos o de préstamos internos o externos.

Programación

Contando con el proyecto y asegurando los recursos, es imprescindible una buena programación traducida en un calendario en los siguientes órdenes:

Financiero: con las previsiones de ingresos y egresos.

Administrativo y laboral: dotación de recursos humanos.

Implementativo: maquinarias y equipos.

Físico: la ejecución misma de la obra.

EJECUCION, CONTROL Y EVALUACION

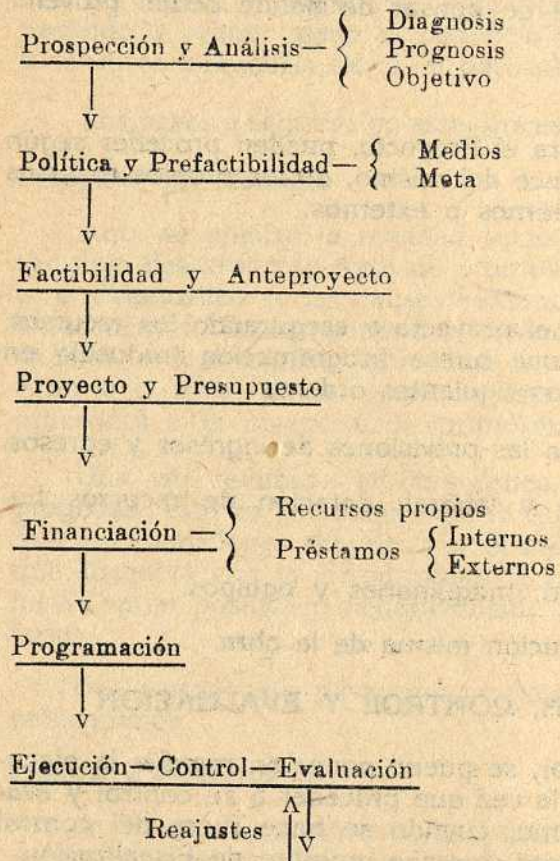
Con lo anterior, se puede poner en marcha la ejecución de la obra a la vez que proceder a su control y evaluación. Esto último, cuando se hace fuera del control administrativo interno, toma el nombre de Fiscalización.

Reajustes

El proceso seguido es de constante dinámica y consecuentemente, susceptible de reforma que puede obligar a reprogramaciones. Entonces es el caso de ratificar lo previsto y/o rectificar y/o replantear procedimientos por el surgimiento de factores imponderables.

Lo dicho, podemos expresar sinópticamente en el siguiente cuadro:

PROCESO DE DESARROLLO ECONOMICO



PRESUPUESTO

Debemos diferenciar los dos tipos de Presupuesto: el Institucional y el correspondiente a la realización del proyecto u obra.

En el primer caso, estaremos aplicando ciencia política y administrativa. En el segundo, Ingeniería de costos.

Presupuesto Institucional

Se define como la estimación anticipada de sus ingresos y egresos. Si los primeros, superan a los segundos, estaremos en el caso de superávit y si lo contrario, déficit.

El superávit presupuestario, no es una virtud financiera y revela muchas veces, un falso criterio de acierto administrativo, mediante el cual, se ha limitado un proyecto que pudo ser más ambicioso, debido al desconocimiento, timidez o pesimismo, o excesivos coeficientes de seguridad en la apreciación de ingresos.

El déficit presupuestario, es, indiscutiblemente un grave error de apreciación o la resultante de un imprevisto. Tampoco es una virtud financiera el equilibrio presupuestario en cortos períodos de tiempo con prescindencia de los recursos crediticios. Dicho en otra forma, la Programación de egresos para un proyecto, si bien debe estar supeditada a un calendario de inversiones en armonía con las recaudaciones; estas, no deben ser necesariamente fondos generados por propios recursos durante ese tiempo. Ahí serán aplicables justamente los recursos de financiación.

El Presupuesto Institucional es una gran herramienta no solo económica, sino administrativa; para ello, ha de sujetarse a los siguientes principios:

1.—Programación.—Que viene a ser la calendarización de los recursos económicos, que hacen posible recaudarlos e invertirlos en forma ordenada y disciplinada.

2.—Universalidad y Exclusividad.—Toda la actividad económica en lo Administrativo, Laboral e Implementativo, debe estar regido total y exclusivamente por el Presupuesto.

3.—Unidad.—El Presupuesto debe ser único, evitando los auxiliares, y extraordinarios. No obstante, puede ser admisible un reservado en casos extraordinarios como defensa nacional. Lo grave de esto, es que puede generar la cortina de humo para encubrir procedimientos ilícitos.

4.—Especificación.—Debe informar programas, metas, costos y plazos de los proyectos. Generalmente se recurre a establecer partidas para esto. No obstante, es necesario reglamentar cierta elasticidad que haga posible las transferencias de una u otra partida dentro de ciertas condiciones, sin que esto signifique malversación.

5.—Perioricidad.—Establece que un Presupuesto debe tener una duración determinada.

6.—Acuciosidad.—La elaboración del Presupuesto se hará con el mayor grado no solo de aproximación en las estimaciones sino con el mayor grado de sinceridad, evitando estimaciones irreales y demagógicas.

7.—Divulgación.—Siendo como es, una herramienta de disciplina económica y administrativa, es necesario el conocimiento para aquellos que caigan bajo su influencia. Si la institución es pública; la divulgación deberá ser asimismo pública.

PRESUPUESTO DE OBRAS

Habíamos visto, que el Presupuesto Institucional estima ingresos y egresos que son componentes indispensables con tendencia a equilibrarse. En tratándose de Presupuesto de Obras, para ser tal, únicamente necesita la estimación de los egresos que aseguren la ejecución

del proyecto. Bien es verdad que esos egresos deberán provenir de alguna fuente; pero, esto, será objeto de otras consideraciones que no significan condición previa. Con estos antecedentes definimos al Presupuesto de Obras como el conjunto ordenado de los costos estimados de las partes integrantes de un proyecto calculados previamente a su ejecución. De esta manera, podemos hacer un cuadro de resumen que contemple los siguientes datos:

Nº	Rubro especificado.	Cantidad.	Unidad.	Precio unitario	Precio total	Observaciones
----	---------------------	-----------	---------	-----------------	--------------	---------------

En dicho cuadro, es necesario establecer quienes son los responsables del cómputo, del análisis de precios unitarios y de la revisión si lo hubiere. Por cierto que la fecha es imprescindible, puesto que los valores nunca son estáticos y tienen una constante variación en función del tiempo.

Cómputo

El cuadro presupuestario es el resumen de un cómputo previo. El cómputo es el antecedente del Presupuesto y sirve además como un dato valioso para la programación de la obra en lo concerniente a provisión de materiales, equipo, recursos humanos, recursos financieros y ejecución física del proyecto.

Además del cómputo, es necesario tener presente la documentación completa de la obra, no solo referida a las cláusulas contractuales si ello es realizado por contrato. Los planos sobre los que se realiza el cómputo, no solo constituyen un dato técnico, sino son documentos legales, por lo mismo, deben exigirse completos, esto es, de ubicación y orientación, arquitectónicos, estructurales, instalaciones y detalles. Las especificaciones técnicas son también otro de los datos previos y de valor técnico y legal, completando lo que los planos no siempre expresan y concretando una de las varias alternativas que pudie-

ran surgir en el curso de la construcción y que, generalmente difieren en valor. El cómputo en sí, esto es, la medida, implica un conocimiento elemental de Geometría y Aritmética. No obstante, es un procedimiento laborioso y debe hacerse con suma prolijidad. Es preferible atenerse a las acotaciones antes que al uso de la escala, debiendo mas bien usar ésta, como auxiliar complementario y/o comprobatorio.

En el cuadro presupuestario, entenderemos como:

Rubro especificado o concepto de trabajo, al conjunto de operaciones manuales y/o mecánicas, así como materiales que entran en la realización de una obra de acuerdo a planos y especificaciones, dividido convencionalmente para fines de programación, medición y costo.

Unidad

Es la que corresponde a la medición del rubro o concepto de trabajo.

Deberá ser correctamente establecida. Las unidades de longitud, superficie o volumen deberán usarse a lo que mejor corresponda en cada caso. Consecuentemente, está mal empleado el término generalmente usado de "cubicaje" para expresar el cómputo.

Precio Unitario

La formación del precio unitario, es clave para combinar con un buen cómputo y obtener un buen presupuesto.

Los factores que entran en la formación podemos calificarlos como de dependencia y de consistencia. Entre los factores de dependencia, tenemos los controlables como el proyecto, las especificaciones y el programa; los impositivos como la topografía, geología, condiciones legales, laborables y clima, y los incontrolables o imprevi-

tos como la oferta y la demanda. Cabe explicar que en aquello de impositivo e incontrolable pueden intercambiarse o complementarse los conceptos de acuerdo a las circunstancias. Así por ejemplo, una brusca e imprevista variación sobre Legislación Laboral, significará que además de ser un factor impositivo su variación escapa de nuestras previsiones y por lo tanto se tornará además incontrolable.

Entre los factores de consistencia entrarán los directos, indirectos, utilidad y otros.

Todo lo anterior, podemos sintetizar en un solo organigrama. El es el resumen de dos de los utilizados en la cátedra de Ingeniería de Costos en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el Organigrama precedente, podemos ver los factores, que concepto los integran, cuales sus componentes y subcomponentes. Podríamos abundar en cada uno de ellos y esto daría para llenar muchas cuartillas de este trabajo. Precisamente, la concepción de organigramas en esta oportunidad y en las que se presentarán más adelante, evitará esto, a la vez que no restará para el lector, expresión, contenido y claridad. No obstante por ser uno de los componentes más importantes y tener una forma peculiar en nuestro país, el salario base, nos detendremos en un análisis de cómo llegar a él. Para el lector que quiera llegar a la raíz legal de esto, se recomienda consultar la publicación del mismo autor, bajo el título de "Presupuesto de Obras Civiles", hecha por la Universidad de Cuenca en el año de 1970, con las correspondientes cuantificaciones que hacen posible, que la Ley en este caso, tenga una expresión numérica.

Para llegar al jornal real, deberá deducirse el coeficiente de mayoración. El jornal real será entonces el producto del jornal teórico multiplicado por este coeficiente. El coeficiente de mayoración se obtiene dividiendo los días pagados para los días trabajados.

Los días pagados se estiman de acuerdo a lo siguiente:

Directos:

1.—Por concepto de semana integral, 365 días al año, incluyendo los medios días del sábado, los domingos y los días festivos.

2.—Décimotercer sueldo.

3.—Décimocuarto sueldo.

4.—Décimoquinto sueldo.

5.—Salario correspondiente al período de vacaciones, esto es, quince días calendario, más un día adicional por antigüedad contado desde el sexto año en adelante, hasta un máximo de quince días.

6.—Compensación salarial por el aumento del costo de la vida.

7.—Equipos de seguridad y ropa de trabajo.

Indirectos:

8.—Cuota patronal al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).

9.—Fondo de Reserva.

10.—0,5% del monto total del pago al IESS en favor del Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP).

11.—Servicio de Comisariato.

12.—Otros.

En el último numeral se prevee las imprevistas y vacilantes decisiones gubernamentales, particularmente las que corresponden al Ministerio de Trabajo y Bienestar Social.

Al momento mismo de escribir esto aún no se aclaran las nuevas prescripciones sobre aplicación del décimoquinto sueldo y otras bonificaciones.

Los días trabajados se obtienen restando de los 365 días del año, los días no laborables con goce de salario de acuerdo a lo siguiente:

1.— Domingos	52 días
2.— Sábados	26 días
3.— Festivos	13 días
4.— Vacaciones	15 días
5.— Calamidad	3

— Suman: 109 días

A éstos, hay que restarles los coincidentes con los sábados, domingos y/o festivos. En cambio hay que sumar aquellos producidos por lluvias, licencias, etc. inevitables así no estén sancionados por obligación legal.

En números redondos según lo que antecede, podemos estimar el coeficiente de mayoración, en 2,5 de acuerdo con las vigentes disposiciones hasta el momento de escribir esto. Consecuentemente un salario nominal, teórico, base, por ejemplo de \$ 50,00; tendrá un costo real de: $\$ 50,00 \times 2,5 = \$ 125,00$

En todo caso, esto es una deducción particular para aplicaciones presupuestarias en nuestro país, Ecuador. No obsta, para hacer una deducción particular para cualquier otro país, en función de sus leyes y reglamentos.

Todos los ingredientes que hacen el precio unitario, podrán ser detectados por procedimientos de investigación. La Estadística, resulta entonces un procedimiento indispensable; desde luego, los datos habrán de ponerse constantemente en función de las variables que determinen su remozamiento. El muestreo, en cualesquiera de

sus formas: aleatorio, sistemático, estratificado o conglomerado, resulta un valioso auxiliar que no afecta la seguridad mensurable y acorta tiempo y abarata costos de investigación. Habrá de tenerse presente, sus limitaciones, entre otras, aquello de no proveer un inventario completo. Evito el entrar en mayores detalles al respecto, recomendando a quien interese su profundización, la lectura de otra de las publicaciones del mismo autor: "Estadística y Muestreo" publicado por la Universidad de Cuenca en el año de 1964.

El Presupuesto de Obras por si solo, corre el peligro de no justificar el concepto de estimación anticipada del costo de una obra, si es que en la ejecución de ella, se desatienden las técnicas de Programación y Control. Se supone que partimos de una buena planificación. Lo dicho, podemos expresar en el organigrama siguiente:

Por lo visto, el Presupuesto no es un acertijo huérfano de análisis y de experiencias; pero por mucha dosis que tenga de esto último, tampoco hemos de creer que el costo previsto sea igual al costo real. Si lo es, estaremos en el límite óptimo de la aproximación por no decir coincidencia. Hay que tener presente que, factores incontrolables e imprevistos, atentarán contra esta igualdad.

Los límites tolerables de errores por defecto o por exceso comparados al lado del costo real, dependen del tipo y volumen de la obra. Las técnicas presupuestarias aquí dadas tienden a reducir estos límites y, en la magnitud que ello se consiga fijará el éxito presupuestario.

(continuará)

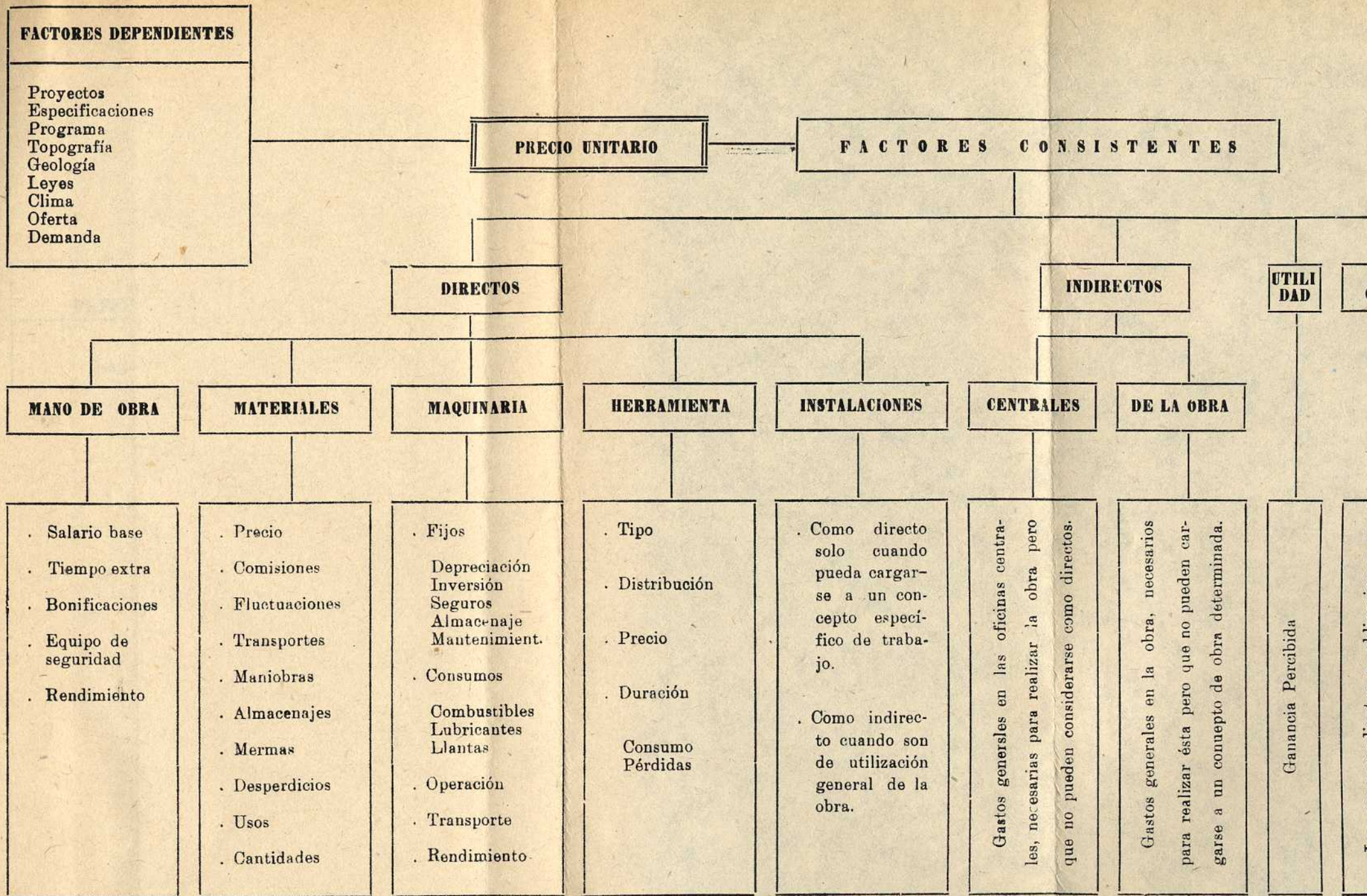
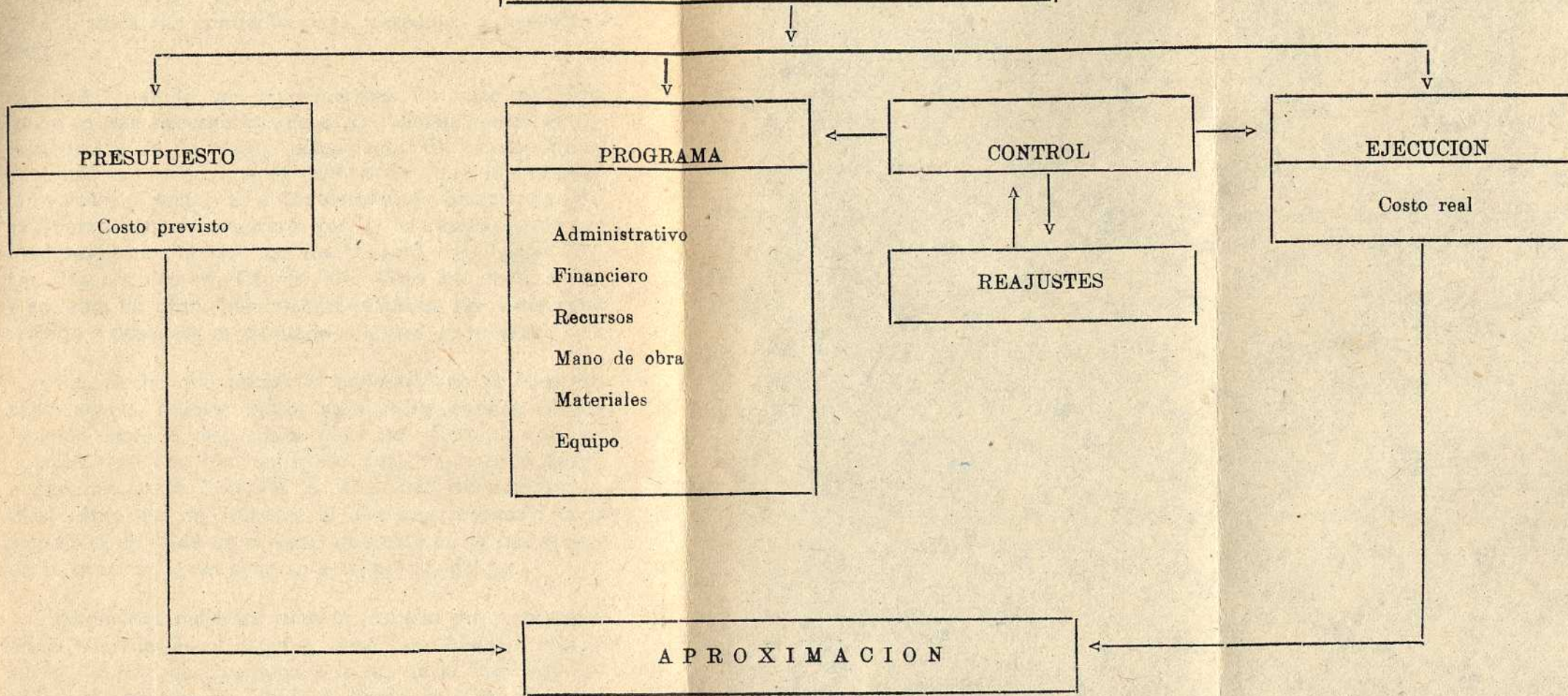


Fig. No

O B R A P L A N I F I C A D A



BIOGRAFIAS SELECTAS

Investigadores, eruditos, críticos literarios, se vienen afanando, después de la muerte de Unamuno, en revelar los variados y contradictorios aspectos de su personalidad singular y original, llena de profundos matices y recovecos, de sorprendentes contradicciones, paradojas y excentricidades.

Cada uno de sus comentaristas ha visto en Unamuno lo que necesita o quiere ver. Julián Mariás lo enfoca dentro de un ángulo orteguiano. El mismo Ortega se irguió contra lo que él calificó de "energumenismo" del volcánico Rector de la Universidad de Salamanca. Para Suárez Poncea o Lázaro Ros, es el representante del existencialismo, al lado de Kierkegaard, Heidegger, Sartre, Jaspers, Marcel, Camus, etc. Para los unos, es un ateo; para los otros, hondamente religioso, sin poder tener religión a pesar de su profunda voluntad de tenerla.

Por mucho que cambie el panorama de su obra, ensayo, novela, drama, crítica, verso, todo arranca de esa "agonía" ante la vida y todo tiene sus raíces en ella. De cuantas frases se han empleado para expresar o definir el sentimiento de "congoja" o "angustia", ninguna tan radical como esa de "fáltame el aire que respirar"; es la sensación de caída en el vacío que está en la raíz misma de la conciencia, del sentirse a sí mismo, del yo.

Ahora nos hallamos ante un estudio más, encerrado en el libro del autor español, José Luis Abellán, bajo el título: "Miguel de Unamuno a la luz de la Psicología", o sea una interpretación desde el punto de vista de la psicología individual de Adler y Kúnge. Este trabajo, admirable, de investigación psicológica lo ha realizado Abellán en dos dimensiones —profundidad y extensión— que se implican mutuamente. Y este último desarrollo le ha con-

ducido a ver LA POSIBILIDAD DE UNA NEUROSIS EN UNAMUNO —capítulo del libro, que lo reproducimos en esta sección— que surge del enfrentamiento entre dos conflictos de su personalidad, que hasta ahora no se habían deslindado claramente.

En el aspecto científico, hemos de advertir que el autor no ha podido salirse del punto de vista fenomenológico, pues pasar al plano psicopatológico —como lo ha hecho Luis S. Grandel en su *Patología de Unamuno*— supondría la utilización de procedimientos clínicos y psiquiátricos que no están, naturalmente, a su alcance.

A. C. T.

LA POSIBILIDAD DE UNA NEUROSIS EN UNAMUNO

1.—Fenomenología de la neurosis

Las investigaciones de la medicina no han llegado a adquirir un punto de vista definitivo en torno a la problemática de las neurosis. Este tema ha sido debatido por la medicina, el psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología, sin que hayan podido ponerse de acuerdo en cuestión tan difícil. Hanselman recoge cincuenta definiciones de lo que es una neurosis y Brumke nos asegura que no ha habido cuestión que creara mayor confusionismo en toda la historia de la medicina. Quizá la medicina psicopatológica ha establecido en este terreno una base más o menos segura sobre la que poder obtener alguna claridad; es indudable que su concepción personalística de la neurosis ha tomado, sin duda alguna, carta de naturaleza. Desde Freud a Weizsacker el camino no ha sido baldío. Sin embargo, en un trabajo como el presente no es posible llegar a un estudio exhaustivo, ni siquiera global del tema. Hemos de limitarnos a su aspecto fenomenológico, sin llegar a las implicaciones psicopatológicas.

En este sentido es indudable que la teoría psicoanalítica ha realizado una tarea que no ha sido superada, aunque se haya de rechazar desde el principio la interpretación pansexualista de Freud y quedarnos con la llamada neurosis unitaria, común denominador de la mayoría de las neurosis y psicopatías. En su dimensión fenomenológica, la neurosis se nos aparece como resultado de una desarmonía de la personalidad, bien por falta de adaptación a la sociedad, bien por falta de integración de las distintas capas del sujeto, que se nos muestra siempre como un ser desequilibrado. En definitiva, podemos considerar la neurosis desde este punto de vista, no como una enfermedad, sino como una forma anómala de desarrollarse o de reaccionar el individuo ante los problemas del mundo o de los distintos niveles del sujeto, por inca-

pacidad de éste para hallar una solución armónica apropiada; los cuadros clínicos con que puede ofrecerse (histerismo, neurastenia, neurosis de angustia, obsesivas), dependen de las tendencias disposicionales del sujeto (1).

Sin embargo, para una mayor comprensión de lo que sea una neurosis resulta necesario dibujar un cuadro más completo. La Medicina psicosomática ha tomado para este fin el esquema de la neurosis de Alfred Adler. Según este autor, la neurosis sería la utilización automática de síntomas, en defensa del prestigio amenazado, sin que el enfermo lo comprenda y se haga cargo de ello. Más que una enfermedad sería una actitud —la del hombre desalentado y reprimido sobre sí mismo—. Pero comprender esta actitud requiere que aclaremos los conceptos claves de la Psicología individual.

La base para la formación del carácter, según esta escuela, son los sentimientos de inseguridad e inferioridad que padecemos en nuestra infancia o también posteriormente, por una falta de adaptación a la realidad, procedente bien de una deficiencia de nuestros órganos, bien de una educación inadecuada. Pero lo importante no es, en estos casos, la inferioridad, sino el sentimiento de la misma, que lleva siempre consigo el impulso de compensarla en la totalidad de la personalidad mediante lo que se llama **tendencia al valimiento**. Esta tendencia está animada por un ansia de poder, fuerte sentimiento de la personalidad, que tiene como fin lograr la seguridad del yo y dominar su inferioridad. Con este fin el sujeto se construye un ideal o línea directriz en un mundo de ficciones y de apariencias (**hipercompensación**), tanto más elevado cuanto más profundo es el abatimiento. Este ideal puede desenvolverse dentro de las naturales capacidades del yo y de la realidad objetiva; pero en muchos casos no ocurre así, sino que la descompensación entre las ansias del yo, es decir, su ideal y lo que el mundo ofrece no hallar salida viable. Entonces el yo busca su satisfacción a costa del sentimiento de comunidad o, en otras palabras, de la realidad, produciéndose la neurosis. Esta, pues,

no constituye otra cosa que una respuesta anormal, falsa, ficticia del yo, tendente a conseguir prevalencia; el sentimiento de inferioridad se compensa, entonces, socialmente llamando la atención de todos hacia el neurótico y sus problemas.

El neurótico trata de conseguir que la realidad se adapte a su ideal, sin poder nunca, como es natural, conseguirlo, haciéndose sufrir a sí mismo y a los demás. En este sentido, el neurótico se aparta de la finalidad normal y moral de toda vida, impulsada por el sentimiento de comunidad, las necesidades reales de la sociedad, para implantar en su lugar una finalidad egocéntrica que le haga valioso a los ojos de los demás. Existe, pues, una finalidad en el neurótico, en la que no colaboran todos los estratos psíquicos de la personalidad, en el armonioso y normal desarrollo del hombre, sino que hay una postura deficiente y falsa.

Desde este punto de vista, la neurosis tiene, primordialmente, la "misión" de desviar al hombre de su fin. Se produce en esta desviación un trastorno de la "conexión del todo" como reacción unitaria de la personalidad, que lleva un intento de solución con la tendencia a **refugiarse en la enfermedad**, huyendo de sus deberes con la realidad, lo que acentuará el sentimiento de inferioridad, pero también con una **ganancia de la enfermedad**, pues mediante ella el neurótico logra atraer la atención de los demás hacia sí y sus problemas; he aquí la importancia de la vanidad en estos conflictos. Se produce, por tanto, en ellos, una tensión entre la realidad y el yo, entre la finalidad del hombre como ser inscrito en el mundo y su finalidad como individuo herido por la inferioridad y que no puede enfrentarse con la realidad. De lo que trata el neurótico en último término es de integrarse en la sociedad, pero en lugar de hacerlo por el camino normal y directo de someterse a las necesidades del sentimiento de comunidad lo hace mediante un rodeo, tratando de lograr que los demás se sometan a sus necesidades puramente individuales y egoicas. En este intento falso de aunar el sen-

timiento de inferioridad con su egocentrismo se produce un **arrangement** que es el "arreglito" neurótico. Por eso, en toda neurosis hay siempre una buena dosis de auto-engaño, un enmascaramiento bajo el que el yo pretende vivir.

Las formas en que el neurótico trata de satisfacer su ansia de poder, su tendencia a hacer valer, su vanidad, son muchas y tan variadas como individuos puedan existir, pues dichas formas pertenecen a algo tan individual como el **estilo de vida** propio del sujeto; sin embargo, dentro de esta variedad podemos reunir dos grupos: los que utilizan planes combativos y los que los utilizan defensivos. El plan combativo consiste en la **simulación de poder** y el individuo se hace despótico, autoritario, imperativo, ordenancista, refugiándose el yo en la calumnia y en la agresividad, para herir, amargar y dominar al medio ambiente. Por el contrario, el plan defensivo está mantenido sobre la **simulación de debilidad**, humildad, flaqueza, impotencia, con lo que trata de conseguir que se le atienda y se le rodee de compasión, ayuda, afecto y consideración.

La sintomatología de las neurosis está polarizada hacia el exclusivo objeto de dominar el yo y conseguir con ello la seguridad en sí mismo. Allí donde convencido el sujeto de la falta de medios para triunfar y sobresalir se traza una conducta artificiosa de la vida podemos asegurar que hay una neurosis, sobre todo si trata de compensar al yo por medios anormales carentes de finalidad objetiva. Esta actitud falsa provocará los síntomas neuróticos; sin embargo, conviene añadir para obtener un cuadro completo algunos caracteres más que se suelen dar también en toda neurosis. Entre éstos el más característico es la angustia, en la que hay que distinguir la angustia real ante las amenazas del mundo externo, y la angustia neurótica que adquiere diversos significados, pero todos ellos en relación con la anomalía del sujeto. En primer lugar, constituye la expresión afectiva inmediata del sentimiento de inferioridad y se identifica con él; en

segundo lugar, se trata de una señal de alarma ante un peligro psíquico, por lo que tiene una actividad intencional, en cuanto sirve para prevenir al yo de dicho peligro; en tercer lugar, la angustia puede constituir, en su empleo secundario, un medio para dominar la misma situación peligrosa de que ha surgido.

Por sobrevenir en una situación de peligro la angustia va siempre acompañada de soledad. El neurótico se da cuenta de que esta solo en el mundo y que únicamente él es responsable de su destino. Esta sensación de soledad es muy característica y va acompañada muchas veces del planteamiento de problemas metafísicos. Suele manifestarse bajo la forma de aislamiento y extrañeza; el neurótico se extraña de la realidad de sí mismo, de su propio estar en el mundo, y del sentido que esto tenga. Es conocido el párrafo del **Satapathrabrahma** a que López Ibor hace alusión en su libro (2): "En el principio era sólo el Atman en figura humana. Entonces dijo por primera vez: 'yo soy'. Así nació la palabra yo. El se angustiaba. Por eso se angustia siempre uno que se siente solo en el mundo y el Sam dijo: 'Si no hay nada fuera de mí, ¿de quién tengo propiamente miedo?' Entonces desapareció su angustia". El mismo Freud nos asegura que la angustia primordial se produce en el parto, pues el feto ha estado hasta entonces viviendo de la madre, satisfaciendo así todas las necesidades de su libido, y cuando se rompe este equilibrio, en el momento del parto, al sentir la soledad, sobreviene la angustia. Desde ese momento siempre que el individuo se siente solo ante una nueva situación se angustia, y vuelve a replegarse sobre sí mismo, a aprestarse a la defensa nuevamente, como ocurrió en el parto.

Por último, hemos de señalar la existencia junto a toda neurosis de una necesidad catártica, que lleve a la purificación del enfermo. En todas las personalidades neuróticas encontramos este factor, bien explícitamente manifestando, bien expuesto bajo la forma de imaginaciones, ensueños, equivocaciones. Queremos hacer incapié

en este aspecto, por otra parte implícito en toda la terapia psicoanalítica, porque a nuestro modo de ver tiene una importancia esencial en la obra de Unamuno, que no se puede comprender si no atendemos a esta circunstancia.

2. La neurosis de Unamuno

La tarea que nos incumbe aquí es analizar hasta qué punto era Unamuno un neurótico. La labor que en este sentido realicemos no puede ser completa; ha de limitarse a su aspecto meramente fenomenológico, dejando a un lado su vertiente psicopatológica, que requeriría una explotación clínica imposible de hacer ya a estas alturas, en la que nos hemos de conformar con sospechas.

Si juzgamos por lo que hasta ahora llevamos expuesto no creo que haya dudas en atribuir al modo de comportamiento de Unamuno un carácter neurótico. A través de la evolución psicológica que hemos ido desentrañando se aprecia con nitidez una desviación entre su pensamiento y la realidad, entre sus intereses intelectuales y los de la sociedad en que vive. Pero esta desviación ya vimos que constituye la característica más general de todas las neurosis; nos queda únicamente averiguar hasta qué punto ese síntoma neurótico se ajusta a la fenomenología de la neurosis unitaria que acabamos de elaborar. Reagrupemos un poco los datos que poseemos.

Sabemos que la característica de sus años de madurez es el haber centrado su preocupación en torno al sentimiento de su propio yo, manifestado bajo la forma de una vanidad irreprimible. Todos los esfuerzos que hizo para justificar ese egocentrismo resultan estériles a la luz de un examen minucioso de su obra y de su personalidad. El origen de un egocentrismo semejante hay que buscarlo en la crisis de 1897 y los años posteriores. Sobre esto el lector ya tiene una información suficiente y no es necesario insistir; sólo recordar cómo esos años representan para él "la lucha de una conciencia entre la

atracción de la gloria de vivir en la Historia, de transmitir el nombre a la posteridad, y el encanto de la paz, del sosiego, de vivir en la eternidad" (3). Y también cómo, de forma engañosa, oscura y —si se puede decir así— por la espalda, se impuso la vanidad por encima de todo, traicionando el sentimiento de comunidad.

Es también conocida por nosotros la justificación de la vanidad que Unamuno realiza por medio de la inmortalidad personal, en la que la razón no le dejaba creer, pero que la fe le hacía anhelar vivamente. Unamuno identifica, por tanto, la inmortalidad personal con la eternidad, con el que en otras ocasiones llama el anhelo de la paz, del sosiego y de la vida eterna, pero esa misma inmortalidad personal impone también, al ser negada por la razón, la satisfacción de la vanidad. De esta forma la inmortalidad personal es una etiqueta que cumple el doble cometido de anar la eternidad con la vanidad; mediante ella realiza el compromiso entre dos anhelos tan dispares y contradictorios como son el que nos dirige a Dios y el que nos impulsa al yo. Sólo así se explica que identificara a su yo con Dios y a Dios con una proyección del primero; sólo así se explica también que lograra sustituir la inmortalidad en el otro mundo, infinita y eterna, anhelo de perfección, con la inmortalidad en éste, finita y perecedera, causa de todos los egoísmos, vanidades e imperfecciones.

No existe otra alternativa, por tanto, en el análisis de la obra unamuniana que ver bajo un insaciable anhelo de vanidad, de afán de poder y, en definitiva, de hipercompensar, mediante una desmedida tendencia al valimiento, al deseo de superioridad personal, una inferioridad, un sentimiento de inseguridad que no le abandonaba y que tenía su raíz en lo más hondo de su yo desvalido.

La agónica concepción de Unamuno que tiene como fin el anhelo de inmortalidad personal, negado por la razón, vuelto a afirmar por la fe y sustituido por la inmortalidad del nombre, siempre en su práctica diaria y sólo

en los momentos de congoja en su pensamiento intelectual, no es, pues, otra cosa que el enmascaramiento de su verdadero conflicto: el deseo de ser famoso y aplaudido por la gente frente al deseo de una dedicación fervorosa a Dios y a la religión. Se trata, ya no cabe duda, de ese autoengaño que constituye el "arreglito" neurótico, el *arrangement* que la psicología adleriana considera propio de toda neurosis.

El sistema filosófico de los años de madurez, su concepción intelectual expuesta en el libro *Del sentimiento trágico de la vida*, no es más que la estructura ideológica que oculta su problemática realidad, el enmascaramiento que recubre el auténtico conflicto, mantenido a costa del sentimiento de comunidad. En realidad, dicho sistema no constituye otra cosa que ese ficticio ideal que tiene como objetivo el desviarnos de la misión de nuestra vida, de nuestros deberes para con la comunidad, produciendo en nosotros ese desequilibrio neurótico, que proviene de una desarmonía entre la sociedad y el individuo insuficientemente adaptado.

Las características fenomenológicas que antes atribuimos a la neurosis se dan, como vemos, con toda precisión en la psicología de Unamuno. Pero si es necesario aportar nuevos datos no nos será difícil recoger junto a este cuadro central algunos síntomas significativos. Uno de ellos es esa agresividad tan característica suya y que se produce en la actitud neurótica como un *refugio en la enfermedad*, donde el yo se atrinchera para *simular poder* frente a los demás e imponerse mediante la fuerza, el autoritarismo y todas las formas imperativas. Mediante ella trata de satisfacer su ansia de ser atendido y dominar el ambiente en que se movía.

A esta agresividad se une la envidia que constituye también una de las manifestaciones típicas de la actitud neurótica, especialmente si aparece bajo el aspecto de vanidad. Así nos dice Adler: "En el afán de dominio y superioridad a veces llega el hombre hasta la envidia. La

distancia a que se encuentra un individuo de su meta se hace sentir, como es sabido, en la forma de un sentimiento de inferioridad. Lo oprime y llena tanto que de su conducta y modo de vivir se recibe la impresión de que le falta todavía mucho para lograr lo que se propone. En su baja autovaloración su descontento acaba por medir y calcular las diferencias que existen entre él y los demás, observando lo que otros consiguen y sintiéndose empequeñecido. Esto puede ocurrir aunque posea más que otros. Todos estos fenómenos son índice de una vanidad amputada, no satisfecha, de un querer tener siempre más y de un querer poseerlo todo" (4).

Esta y no otra es la clase de envidia que se da en Unamuno; de ella hablamos al tratar de sus rasgos psicológicos particulares y remitimos al lector nuevamente a aquella parte. A la vista de todo ello no tenemos, pues, duda al afiliar dicha envidia entre las consecuencias de su neurosis.

Por otro lado, también hemos de aludir a los síntomas que se dan conjuntamente en toda neurosis y que ocupan un lugar importante en Unamuno. Nos referimos a la angustia, la soledad y la catarsis.

La angustia tiene en su obra un gran relieve. Y aunque él no nos habla de angustia, pues prefiere la palabra *congoja*, no hay dudas a este respecto. La congoja de Unamuno aparece estrechamente unida a su concepto de la *agonía*, de la que hizo su religión. Así dice que "la incertidumbre, la duda, el perpetuo combate con el misterio de nuestro final destino, la desesperación mental y la falta de sólido y estable fundamento dogmático, pueden ser base de moral" (5). Y también "la lucha es mi alimento y mi consuelo. Sí, mi consuelo. Me he acostumbrado a sacar esperanza de la desesperación misma". Sin embargo, no podemos identificar la *agonía*, que en Unamuno significa lucha, guerra, combate, contradicción, con la congoja que tiene el mismo significado que hoy aplicamos a la palabra angustia. Esa congoja se produce en

él en los momentos en que se enfrenta con su sentimiento de inferioridad. No es necesario volver a repetir los párrafos en que Unamuno empieza sintiéndose inseguro y acaba por angustiarse hondamente, pero sí conviene llamar la atención sobre la señal de alarma que dicha angustia representa. Observaremos que en dichos momentos Unamuno suele preguntarse si no será un histrión, un comediante, un hipócrita, y su vida no sería la representación de un papel extraño a sí mismo. "¿Hipócrita? —se contesta—. ¡No! Mi papel es mi verdad y debo vivir mi verdad que es mi vida" (6). Estas dudas que lo invadían tan frecuentemente respecto al sentido de su vida representan la llamada de atención ante un peligro psíquico que cada vez le llevaba a un desequilibrio mayor y con el que no llegó a enfrentarse seriamente hasta, después de 1924, en los años del destierro.

La angustia sufre diversas modificaciones, a través de las cuales aparece, como última transformación el temor a la muerte, es decir, el miedo a la desaparición de ese **ego** ficticio construido por el neurótico, en cuya representación el enfermo se figura ante la nada (7). Esta angustia ante la muerte fue una de las vivencias más constantes de Unamuno. En **Recuerdos de niñez y mocedad** nos cuenta una de estas angustias tenida, antes de los dieciséis años, en el pueblo de Ceberio, donde asistió a una boda. Nos dice: "No en la excursión de la boda, sino después... me encontraba yo una tarde, al morir de la luz, en el balcón de madera del caserío... Y me dio una congoja que no sabía de dónde arrancaba y me puse a llorar sin saber por qué. Fue la primera vez que ha sucedido esto, y fue el campo el que en silencio me susurró al corazón el misterio de la vida" (8). La vivencia angustiosa se debió repetir, desde entonces, muchas veces, pero quizá la más honda (aparte de la crisis de 1897) fue aquel presentimiento que tuvo el último día de 1906 y del cual nos ha dejado el recuerdo en su poesía **Es de noche en mi estudio**, recogida por nosotros anteriormente. Sin embargo, sentida más o menos intensamente, la obsesión de la muerte no le abandonó ya nunca.

"Este pensamiento —nos dice— de que me tengo que morir y el enigma de lo que habrá después, es el latir mismo de mi conciencia" (9). ¿Es necesario recordar al lector la angustiosa noche del 31 de mayo de 1925 que Unamuno pasó en París y de la que nos dejó dramático recuerdo en el inolvidable poema ¡**Vendrá de noche!**?

Pero esta angustia de morir lo que le descubre es la nada de su propio ser falsificado, de su **yo** ficticio; pero eso, para él la muerte se confunde con el anonadamiento. Así le ocurre a Pachico Zabalbide, a quien "tales reflexiones le llevaban en la oscuridad solitaria de la noche la emoción de la muerte, emoción viva que le hacía temblar a la idea del momento en que le cogiera el sueño, aplazado ante el pensamiento de que un día habría de dormirse para no despertar. Era un terror local a la nada, a hallarse solo en el tiempo vacío, terror loco que, sacudiéndole el corazón en palpitaciones, le hacía soñar que, falto de aire, ahogado, caía continuamente y sin descanso en el vacío eterno, con terrible caída. Aterrábale menos que la nada el infierno, que era en él representación muerta y fría; más representación de vida, al fin y al cabo" (10). Y en la **Vida de don Quijote y Sancho** nos dice lo mismo: "Hay veces que, sin saber cómo y de dónde, nos sobrecoge de pronto, y al menos esperararlo, atrápanos desprevenidos y en descuido, el sentimiento de nuestra mortalidad. Cuando más entornado me encuentro en el tráfigo de los cuidados y menesteres de la vida, estando distraído en fiesta o en agradable charla, de repente me parece como si la muerte aletease sobre mí. No la muerte, sino algo peor, una sensación de anonadamiento, una suprema angustia. Y esta angustia, arrancándonos del conocimiento aparental, nos lleva de golpe y porrazo al conocimiento sustancial de las cosas" (11).

Esta angustia unamuniana tuvo una resonancia somática en el área cardíaca, originando el síndrome orgánico de la vasconstricción coronaria, que parece inseparable de la angustia psíquica. Esto ha sido estudiado con indudable acierto por Luis S. Granjel en su **Patografía**

de Unamuno (12), y supone la expresión en el plano somático de la angustia ante la muerte que lo atormentó durante toda su vida. A ello hace referencia también Unamuno en sus cartas a Maragall (13) y a González Trilla (14).

Los momentos de angustia van siempre, como ya sabemos y como hemos podido comprobar en los párrafos que acabamos de citar, estrechamente unidos a una soledad que aísla y en la que las obsesiones filosóficas se suelen apoderar de nosotros. No otra cosa le ocurría a Unamuno: "Dejadme —le dice a un anónimo comunicante— que huya de la sociedad y me refugie en el campo, buscando en medio de él y dentro de mi alma la compañía de las gentes". Y sigue: "Sólo la soledad nos derrite esa capa de pudor que nos aísla a los unos de los otros; sólo en la soledad nos encontramos; y al encontrarnos, encontramos en nosotros a todos nuestros hermanos en soledad. Créeme que la soledad nos une tanto como la sociedad nos separa. Y si no sabemos querernos es porque no sabemos estar solos" (15). De esta forma todos los ensayos, toda su obra, incluso sus humanas conversaciones se convierten en monólogos o autodiálogos, como a él le gustaba decir. "¿Para qué dialogar con los demás? —nos dice—. No hay verdaderos diálogos porque las conversaciones que merecían llamarse tales son conversaciones de las que no merecen ser recordadas. Casi todos los que pasan por diálogos, cuando son vivos y nos dejan algún recuerdo imeperecedero, no son sino monólogos entreverados; interrumpes de cuando en cuando tu monólogo para que tu interlocutor reanude el suyo, y cuando él de vez en vez, interrumpe el suyo, reanudas tú el tuyo. Así es y así debe ser" (16). Las descripciones que hace de Pachico Zabalbide en *Paz en la guerra* coinciden en mostrarle como incapacitado para el diálogo, y ya sabemos que el protagonista de la novela es contrapunto literario del autor.

Esta incapacidad para salir de sí mismo y entrar en contacto humano y directo con el mundo era uno de los

rasgos más acentuados en Unamuno, que le llevaba a sentirse aislado y extraño en medio de las gentes. Por eso pudo decir Baroja de él que su egotismo le aislaba del mundo. Lo que este sentimiento lleva consigo está claro en una de las cartas a Jiménez Ilundáin: "Siento cierta sensación extraña de soledad y de abandono. Hay momentos en que me parece estar solo y que los demás no son más que sombras, espectros que se mueven y hablan" (17). Y en las cartas a Clarín también hace referencia al mismo sentimiento: "Es, por cierto, una de mis mayores preocupaciones esta de que no se nos aparezcan los demás sino cual meras representaciones, y el que vivamos cada cual encasillado en su mundo e impenetrables los unos a los otros, comunicándonos por nuestras atmósferas, no por nuestro vivo ser" (18).

Nos queda todavía ver si cumple aquel requisito propio de toda neurosis, y es la necesidad catártica de que siempre va acompañada, esa purificación "hacia fuera" que nos deja en paz con nosotros mismos, al aligerar el peso que llevamos encima. Esta necesidad fue satisfecha por Unamuno mediante dos instrumentos: la verdad moral y el público.

La verdad moral es "la verdadera verdad, la verdad radical", fundamento de todas las demás verdades —la lógica y la metafísica— y consiste en "decir lo que se cree ser verdad siempre y en todo caso, pero muy especialmente cuando más inoportuno parezca decirlo". La verdad moral se confunde para él con la sinceridad y ya vimos los grandes inconvenientes, más aún, la contradicción en sí misma que supone una sinceridad a ultranza. Pero lo más importante para Unamuno es la expresión de esta sinceridad, el hacer de ella norma moral de convivencia. Nos lo asegura en el mismo ensayo con estas palabras: "Dicen que en la confesión de culpas lo esencial para obtener el perdón de ellas es la contricción, o siquiera a falta de ella, la atrición. No; lo esencial es confesarlas, hacerlas públicas, decir la verdad" (19).

No cabe duda que Unamuno se había dado cuenta de la fuerza curativa de toda catarsis y, por ello, es probable que mostrase aquel afán de decir todo lo que sentía y lo que pensaba en aquella Salamanca en que vivía, hasta el punto que pudiese haber escrito alguna vez: "Algunos de ellos (sus paisanos) me echan en cara que como me confío al primero que llega, y tengo con cualquiera confidencias, resulta que a todos los hago iguales y no distingo entre amigos y no amigos. No, todos son para mí hermanos, y creo que todo hermano es digno de nuestras confidencias. No he de ser yo quien responda del uso que haga de ellas" (20).

González Caminero, con acento de santidad airada, también ha sabido ver este aspecto: "Para Unamuno la máxima virtud es la sinceridad a ultranza, y el único pecado disimular los pensamientos impuros y los deseos criminales. La confesión pública, a la manera como la practicaba el desvergonzado catedrático de Salamanca, es —así pensaba él— un catarticon que todo lo purga" (21).

No obstante, la verdadera salvación de Unamuno le venía más bien de la publicación apenas ininterrumpida de sus libros; el auténtico confesionario de Unamuno era su público. Sus libros son una entrañable catarsis de su alma que le pone en comunicación con un público que le sirve de desahogo y de lenitivo para sus angustias. De aquí ese aspecto tan apasionadamente personal, tan individual, tan egoico si somos fieles que rezuman sus escritos. "De hecho también, por desgracia —vuelve a decir González Caminero (22)—, las cuartillas eran para él un desahogo de su corrompida vida interior, un sumidero de inconfesables, impuros y demoleedores pensamientos". Y aunque una curación catártica exige otros requisitos que no podían darse en la confesión de Unamuno, al menos le servían de calmante tras el que poder continuar su agonía. Por ello, y a pesar de todo, podemos asegurar con certeza que, por la continua confianza de sus libros, Unamuno se salvaba perpetuamente en la gracia renovada de su público que le seguía y era fiel al que,

tras haberlo idolizado, se había sacrificado enteramente, había sacrificado sobre todo el desarrollo auténtico, profundo y hondamente creador de su vida espiritual.

La neurosis obsesiva

A esta altura de nuestro estudio nos parece indudable la existencia de una neurosis en Unamuno. Sin embargo, no podemos salirnos en esta afirmación del punto de vista fenomenológico que adoptamos al principio, pues pasar al plano psicopatológico supondría la utilización de procedimientos clínicos que no están a nuestro alcance. A pesar de todo, si hubiéramos de concretar más nuestro diagnóstico llegaríamos a decidimos por el cuadro de las neurosis obsesivas, cuya sintomatología psíquica es extraordinariamente semejante a la que Unamuno presenta. En él el núcleo obsesivo estaría formado por la idea de la inmortalidad personal sobre la que, como hemos visto, gira todo su pensamiento, pues no puede desprenderse de ella, volviendo una y otra vez a insistir sobre las mismas elucubraciones. Los demás síntomas son también coincidentes. Así, por ejemplo, la inclinación al ascetismo de los neuróticos obsesivos se aviene muy bien con la proverbial castidad atribuida a don Miguel; lo mismo ocurre con el importante papel que en estos enfermos suele desempeñar el poder de las ideas, el plano del **superego**, si utilizamos la terminología freudiana. Los escrúpulos, las preocupaciones exageradas, los sentimientos de culpabilidad muy acusados son otras tantas características de las neurosis obsesivas que pueden también aplicarse a nuestro pensador.

En lo que respecta a sus aprensiones es curioso poder confiar lo que ya habíamos sospechado hace tiempo; se trata de que la inquietud de sus manos, que constantemente se movían, bien haciendo pajaritas, bien jugando con una miga de pan, se debía a los temores, sin duda injustificados a un reumatismo articular. Lo que, en un principio, se interpretó como un signo de su "genialidad"

no es otra cosa que una manifestación de su carácter neurótico (23).

En el **Diario**, descubierto en 1957 por Zubizarreta, parece que abundan las preocupaciones por la salud. Así lo reconoce su descubridor: "En el **Diario** hay señales de preocupación por la salud. Anota que tuvo noches en las que despertó con una mano dormida, lleno de tristeza, y que fue presa de terror cuando despertó con palpitaciones"; también el mismo autor recoge dicha preocupación, a través de las cartas dirigidas a los amigos, como en ésta de Mario Sagarduy, fechada el 1 de mayo de 1897: "Más extraño y más grave a mi juicio, es lo referente a la salud. Lo que al final de tu carta me pones me hace suponer que... has vuelto a caer en la insana manía de creerte enfermo o próximo a la muerte. Esa preocupación que nunca te ha abandonado, pues a menudo he visto resurgir en tus cartas esa vieja idea en ti, de pensar que la muerte te detendrá en breve en tus proyectos, verdaderamente funesta, y más funesta cuando más infundada. Jamás has tenido mejor vitola (y valga la palabreja) ni has estado más sólida y realmente sano que cuando yo te he visto últimamente y no creo que aquel robusto estado en que yo te dejé al despedirte en octubre haya sido modificado por alguna dolencia".

Por otro lado, el olvido de las circunstancias que condicionaron la aparición de la neurosis es un síntoma más que también se dio en Unamuno; no sólo de las causas originarias que quizá permanecieron siempre en el subconsciente, sino también en su crisis de 1897, que fue poco a poco olvidando hasta la llegada de Fuerteventura en que "tomó las riendas del que pudo ser y no fue".

Una cierta conciencia del mal que le aquejaba debía poseer, sin embargo, don Miguel por ciertas anécdotas que se nos han conservado de su vida. Quizá la más sintomática es la que nos cuenta Carlos Esplá. Eran los días que Unamuno pasó desterrado en París, cuando asistía por las tardes a la tertulia de españoles del café de La

Rotonde. Una tarde se hablaba de la posibilidad de que los matrimonios entre consanguíneos produjesen trastornos mentales en los descendientes.

—Se trata de una superstición —replicó alguien.

Don Miguel había llegado tarde, pero manifestó su disgusto por el tema poniendo mala cara; mantenía silencio y tamborileaba nerviosamente con los dedos sobre la mesa. De pronto, saltó:

—Miren ustedes. Mi madre era sobrina de mi padre, hija de una hermana suya...

—Precisamente... Ahí tenemos la confirmación —le dijo uno de los presentes.

—Esperen, esperen... Mis padres consanguíneos. Y mi hermano, loco. Pero no loco cualquiera... ¡Loco de atar!

—Bueno, don Miguel, pero usted...

—Yo más loco todavía. Buenas tardes, señores.

Y con gran enfado se levantó, se puso el sombrero de un manotazo y se marchó sin esperar a que nadie le acompañase (24).

La anécdota nos parece significativa. Sin embargo, no queremos sacar conclusiones ni juicios definitivos en este terreno genealógico, que nos parece aún demasiado resbaladizo, sino simplemente mantener una sospecha para futuros y más profundos trabajos.

3.—Las manifestaciones de la neurosis

Las formas en que se manifiesta la neurosis de Unamuno tampoco escapan a las previstas por los psicoanalistas, pero adquieren una variedad que es un índice más de su inteligencia y riqueza espiritual.

La primera manifestación, la que también ha sido más estudiada por nosotros en esta parte correspondiente a su interpretación psicológica, adquiere la forma que los psiquiatras llaman de **racionalización**. La racionalización es el proceso por el que el individuo siempre encuentra razones para justificar sus deseos sin violentarse; por eso, su nombre más apropiado sería el de **justificación**, con el que también se la conoce.

Efectivamente, toda la doctrina intelectual de la madurez de Unamuno —la expuesta en **Del sentimiento trágico**, aunque empezaba ya a desarrollarse en 1900 con los **Tres ensayos** y en 1905 con la **Vida de don Quijote y Sancho**, y posteriormente a 1912, fecha de la publicación del primero de estos libros, expresada literariamente mediante la novela y la poesía—, no es sino una justificación o racionalización de su vanidad y del conflicto que el choque de ésta con el sentimiento religioso engendró en su ánimo. Todo ello ha ido siendo expuesto en las páginas hasta ahora trazadas por nosotros, pero nos parece que sólo en este momento se puede percibir la significación y valoración exacta que tiene dentro de la evolución psicológica de su personalidad.

La racionalización a que aludimos se verifica a través de la idea de la inmortalidad personal. Hemos visto cómo esta idea constituye la pantalla que oculta su vanidad, es decir, su afán de fama y gloria, pero que al mismo tiempo permite su satisfacción al ser negada por la razón, aunque exigida nuevamente por la fe. Surge, de esta oposición, una continua lucha, una agonía sin término, que se caracteriza por la contradicción entre razón y fe. En este sencillo esquema se halla toda la justificación racional con que Unamuno enmascara su auténtico anhelo, la realidad caracterológica de su personalidad. Por un lado, como hemos visto, su doctrina de la inmortalidad protege a su vanidad; por otro, el conflicto entre razón y fe ampara su verdadero conflicto entre el deseo de pervivir en la historia y la apetencia sincera de paz, de sosiego, de vivir en la eternidad. De esta forma,

la racionalización cumple su cometido propio, en el transcurso de los fenómenos psíquicos, "la tarea de unir causalmente ciertos elementos ideativos contradictorios, de llenar huecos o lagunas y de producir así la impresión de lo necesario y razonable" (25).

Pero la neurosis de Unamuno no se manifiesta siempre bajo la forma de la racionalización. Ya vimos que, a partir del destierro, durante su estancia en Fuerteventura, se enfrentó con su conflicto, esa oposición entre lo que él llamaba el "yo histórico" y el "intrahistórico", originándose una actitud regresiva, caracterizada por una atención desmedida hacia etapas infantiles de su vida. Esta actitud ya estaba patente en Unamuno desde los comienzos de su vida intelectual, en ese anhelo por volver a la fe de la infancia, a las creencias sin razón del carbonero y que le llevó a practicar el culto católico y a someterse a sus ritos y ceremonias sin participar de la doctrina que expresaban, siguiendo así el consejo que había leído en Pascal.

En estas manifestaciones observamos el sentido típico de toda **regresión** psicológica, en la que "el sujeto retrocede a fases anteriores de su desarrollo para perseguir antiguos y ya abandonados caminos y alcanzar así su objetivo" (26). Esta tendencia hacia estados infantiles es algo que se halla patente en toda la producción unamuniana del destierro, especialmente en la época de Hendaya, donde —como recordaremos— soluciona su conflicto con una vuelta a la "niñez eterna". Sus poesías de esta época, sobre todo el **Cancionero**, están llenas de referencias a este tema. Las páginas anteriores que hemos dedicado a este punto abundan en citas que nos parecen suficientemente claras. Por ahora nos basta reforzarlo con esta bella poesía:

Agranda la puerta, Padre,
porque no quiero pasar;
la hiciste para los niños,
lo he crecido a mi pesar.

Si no me agrandas la puerta
 achícame, por piedad;
 vuélveme a la edad bendita
 en que vivir es soñar.
 Gracias, Padre, que ya siento
 que se va mi pubertad;
 vuelvo a los días rosados
 en que era hijo no más.
 Hijo de mis hijos ahora
 y sin masculinidad
 siento nacer en mi seno
 maternal virginidad (27).

El carácter regresivo de estos años alcanza máxima profundidad en su atracción por el tema de la madre, inspiración de toda su vida también, aunque alcanza una preocupación mayor y una elaboración más acabada en esta fase de su evolución. En ello echamos de ver la indole neurótica de este afán, pues "las fantasías referentes al claustro materno parecen estar íntimamente relacionadas con ciertos estados de ansiedad y representan simplemente intentos muy radicales de escapar al peligro, refugiándose allí donde el ser humano se encuentra más oculto y protegido" (28). Se trata de ese intento de "des-nacer", mediante el que evitamos la responsabilidad ante la vida y, sobre todo, ese enfrentamiento con la muerte que era el miedo fundamental de Unamuno.

Sin embargo, el verdadero y hondo sentido de esta atracción de Unamuno por la madre sólo puede comprenderse a la luz de la religión. Por ello el colofón de este escrito sobre la psicología de Miguel de Unamuno sólo puede ser una interpretación religiosa, en la que se alcanza con claridad toda la profundidad de su espíritu.

Por último, para acabar con esta parte puramente psicológica sólo nos queda hacer una alusión a la última realidad que anida bajo su personalidad neurótica. Cuando estudiamos la formación del carácter de Unamuno pudimos ver la influencia del ambiente, principalmente en lo

que se refiere al surgimiento de su neurosis, pero no acabamos de saber cuál fue la verdadera causa, dónde se origina en él ese sentimiento de inferioridad que constituye la base de toda construcción neurótica. ¿Se trata de una neurosis simplemente, tal como la hemos presentado en nuestra consideración fenomenológica? O, por el contrario, ¿existe un trauma psíquico en la infancia de Unamuno o una inferioridad orgánica que prefijó ya desde la más temprana edad su personalidad?

No podemos contestar a preguntas semejantes en un estudio que se limita a una descripción de su psicología, lo más profunda y exacta que nos ha sido permitido, desde luego, pero sin salirnos del plano descriptivo. Para hacer otra cosa se requería poseer unos conocimientos clínicos de que carecemos y también profundizar en zonas de su organismo o de su árbol genealógico que permanecen vedadas para nosotros. Lanzamos la sugerencia a algún posible estudio.

NOTAS

- (1) Santiago Monserrat Esteve: *Medicina Psicosomática, Neurosis y Psicopatías*, en "Patología y Clínica Médica". Agustín Pedro Pons.
- (2) J. J. López Ibor: *La agonía del psicoanálisis*. Calpe. Buenos Aires, 1951; p. 129.
- (3) Carta a A. Canivet. Salamanca, 20—XI—1898.
- (4) A. Adler: *Conocimiento del hombre*. Calpe. Buenos Aires, 1947; pp. 179-80.
- (5) E., II, 963.
- (6) CHN., 100.
- (7) Dice el psicoanalista Nunberg: "Como última transformación de la angustia ante el superego, aparece el temor a la muerte, es decir, el miedo producido por la producción del superego en las fuerzas del destino". (H. Nunberg: *Teoría general de la Neurosis*. Barcelona, 1937; p. 224.)

- (8) RN., 137-8.
- (9) E., II, 765.
- (10) PG., 51-2.
- (11) E., II, 298-9.
- (12) *Imprensa Médica*, XVII, Lisboa, noviembre 1953.
- (13) Carta a J. Maragall. Salamanca, 15-II-1907.
Ibid., 9-III-1911.
- (14) Carta a González Trilla. Salamanca, 10-III-1911.
- (15) E., I, 692.
- (16) Ibid. 693.
- (17) Carta a P. Jiménez Ilundán. Salamanca, 23-XII-1898.
- (18) Carta a *Clarín*. Bilbao, 28-IX-1896.
- (19) E., I, 800.
- (20) Ibid., 704.
- (21) UTI., 381.
- (22) Ibid., 376.
- (23) He recogido esta noticia del libro de Granjel que vengo citando en este estudio, el cual, a su vez, la recoge de labios del profesor Manuel García Blanco.
- (24) C. Esplá: *Vida y Nostalgia de Unamuno en el destierro*. "La Torre". Revista de la Universidad de Puerto Rico. Homenaje a Miguel de Unamuno. ns. 35-36; p. 132.
- (25) Numberg, op. cit., p. 155.
- (26) Ibid., 226.
- (27) C., 26.
- (28) Numberg., op. cit., p. 226.

LEGADO DE UNA GENERACION

Dr. Agustín Cueva Tamariz

En la vida de la generación a que pertenezco ha ocurrido un hecho sin par en toda la historia de la Medicina. En los años que lleva esta generación de ejercicio profesional, la Medicina se eleva sobre sí misma en majestuoso giro. Nunca habían tenido lugar en tan breve espacio de tiempo cambios tan revolucionarios; basta con mencionar tres de ellos, cada uno de los cuales sería suficiente, en otra época, para marcar un jalón histórico: la desaparición de la mayoría de las enfermedades infecciosas, la difusión de la socialización de la medicina y la patología psicosomática.

Hoy conocemos y manejamos las hormonas y las vitaminas, los antibióticos y los antihistamínicos; sabemos de la cirugía del dolor y de la lobotomía, de los psicofármacos y de la electroencefalografía. Quedan, como es natural, posibilidades de perfeccionamiento en todos sus campos y sólo el futuro podrá resolverlos. Tal es el caso de la energía atómica que ha capturado ya las mentes y los recursos de la ciencia médica para utilizarla en la terapéutica. Se está investigando el uso de electrones, deuterones y neutrones para producir la ionización de la célula viva. Por otro lado, el mundo va hacia la sublimización de la conciencia del deber y el éxito de la medicina del futuro dependerá de la orientación bio-social y humanitaria capaz de preparar al hombre para vivir en función de especie. Como ha dicho el profesor Green, el médico del futuro aplicará hechos conocidos al través de una mayor experiencia y con mayor eficacia, pero ha de añadir a ello una amplia y plena comprensión de los intrincados y complejos procesos que determinan la personalidad del hombre.

Pero siempre —y lo he dicho más de una vez— no tenemos el derecho de rechazar ese otro movimiento in-

verso que nos lleva al pasado, que es sedimento de nuestra cultura médica, patrimonio espiritual de nuestra historia. En el camino de la ciencia no se puede caminar hacia atrás sin mirar al mismo tiempo hacia adelante; pero tampoco se puede seguir la ruta sin mirar el punto de partida, porque es difícil encontrar en la historia de la Medicina, o en alguna de sus especialidades, paracaidistas del saber y del conocimiento. Si cada generación médica está obligada a transmitir un legado a sus sucesores, también es obligación moral, ineludible, de las generaciones actuales no sólo limitarse al presente, sino que ha de extenderse a la veneración de los que fueron y también —y sobre todo— a lo que hemos de dejar a quienes han de seguirnos en el tiempo.

Y esto es lo que ha hecho, con amplio espíritu de comprensión, el Colegio de Médicos del Azuay al reconocer públicamente la personalidad y la obra de los profesionales médicos de ayer, que fueron capaces de un currir científico pleno de seguridad y de armonía mental, y ejercer una bienhechora influencia en esa multitud dispersa de discípulos y continuadores de su obra y de su aleccionador ejemplo.

Para los colegas, graduados hace veinticinco años, está mi mano extendida en actitud cordial y afectuosa. Las perlas y grises claridades de las primeras horas de la tarde han de ceder el paso a las brillantes luces de las horas del mediodía.

Y en esta tarde, arrebolada de reminiscencias y de recuerdos vayan para los dos dilectos colegas y amigos, doctores Braulio J. Pozo y Díaz y Manuel Tenorio Lazo, que han cumplido cincuenta años de vida profesional las más fervorosas y emocionadas palabras de felicitación y de afecto, porque es imperativo de lealtad, para mí, estar, en estos momentos, muy cerca de la intimidad comprensiva de sus espíritus finos y magnánimos.

Suprimiendo las barreras del tiempo, ahora mismo,

junto a nosotros, están ellos, serenos y tranquilos, enseñándonos el camino por el que transitaron en su vida afanosa y sacrificada, porque forjaron sus almas sobre el yunque del dolor y de la muerte. Como nos lo enseñara Roman Rolland, yo no llamo héroes a los que han triunfado por la fuerza, sino a los que fueron grandes de corazón, porque sin grandeza de alma no hay grandes hombres. Y al frente de esa legión heroica van en primer puesto Braulio Pozo y Manuel Tenorio, de cuyas almas manó ayer, como sigue manando todavía hoy, un torrente de fuerza serena y de bondad poderosa.

Sin necesidad siquiera de interrogar al tiempo por sus obras, ni de escuchar las palabras de verdad y de justicia dichas en su homenaje, en la historia de sus vidas leeremos que la vida nunca es tan grande y fecunda —ni más dichosa— como cuando se la dedica, por entero, a restañar las heridas sangrantes del cuerpo y las lacerias del espíritu de los enfermos y de los desvalidos que cruzan, inermes, por la aridez de todos los senderos.

Inspírense en ellos los jóvenes médicos y reanimen, con su ejemplo, la fe en la vida, en la ciencia y en el hombre.

* * *

LAS OBRAS COMPLETAS DE CARLOS AGUILAR VAZQUEZ

Dr. Agustín Cueva Tamariz

Ha tocado a delicadas manos filiales recoger la cosecha proficua de una vida ilustre y de una siembra sin reposo. Arduo, pero sagrado empeño que han de agradecer las actuales generaciones, desconocedoras casi en absoluto de la fecunda y magnífica obra literaria de ese extraordinario espíritu de selección que fue CARLOS AGUILAR VAZQUEZ, a cuya memoria, algún día, habrá que

rendirle el homenaje que merece por su vasta y admirable labor de cultura que abraza, en el tiempo, varias decenas de tensa disciplina intelectual, enriqueciendo así la bibliografía ecuatoriana con obras medulares, de recia sustancia y de depurada expresión.

La personalidad y la obra, poética sobre todo, de este altísimo poeta y consagrado humanista no se le ha comprendido en sus cabales dimensiones, ni se la ha estudiado, como debía hacérselo, en el doble plano de su altura y de su profundidad, para penetrarla en su espesura de encantamiento, en su trascendencia metafísica y en su perfección acabada.

Los dos primeros volúmenes de sus Obras Completas encierran sus versos, densos y vibrantes, donde hay filosofía y emoción contenida, poesía abstracta, poesía de la inteligencia en la que, sin embargo aparecen rasgos de sensualidad y sensibilidad vitales que la hacen más humana y sugerente y en donde la palabra empieza a buscar su espontaneidad más profunda como representación ideal de las cosas.

Acaso su severa vocación científica explique el equilibrio y la armonía de sus ideas y de su poesía, sobre todo la de sus años posteriores, decididamente cerebral y filosófica. Tal vez los rigores mentales de los dos grandes poetas franceses, Mallarmé y Paul Valéry, habrían dejado en su espíritu densa e imborrable huella.

Los cinco volúmenes de las Obras Completas de Carlos Aguilar Vázquez nos dan la idea de la grandiosidad de su concepción de humanista y de esteta. A lo largo de toda una vida y desde el comienzo de su formación intelectual, se situó él en el plano de la observación directa y viva de la realidad. Se apartó de la forma retórica, espaciada y minuciosa, de los escritores anteriores a su época y elaboró un nuevo estilo, una especial manera de narrar que, por sí misma, le obligó a una postura de asimilación y de compromiso con la realidad y sus conflictos.

Innumerables solicitudes acosaron la temática de este insigne escritor a medida que su producción literaria se expandía y se diversificaba hasta alcanzar el atemperado dominio de sus posibilidades creadoras. Verso, novela, teatro, historia, ensayo, periodismo, ciencia, transparentan la multifásica personalidad de este azuayo ilustre. Siempre le admiramos como a una de esas personalidades azorinianas, como existen pocas, aquellas que no establecen escalas de valor entre las cosas de la inteligencia y las cosas del corazón y que, dotadas de un estro prodigioso, pueden ahondar todos los géneros con la misma serenidad y con el mismo ardor creativo. Y tuvimos el presentimiento que de el desorden de todo lo publicado y de lo mucho que conservaba inédito, algún día podía salir toda su obra completa, vasta y profunda, y en la que había de mostrarse, con luminosidad, el altísimo poeta, el prosador elegante, el ensayista sapiente, el novelista y el psicólogo de las grandes profundidades, el apasionado de la Historia y el rapsoda de la Leyenda, dolorosa y magnífica, de Patria, desgraciadamente juzgadas, en estos días de crisis espiritual, con ciega incomprensión y torpe arbitrariedad.

Pero en la sucesión de todos los géneros siempre hemos de encontrar el alma del poeta que nunca dejó de ser la suya al través de todas las metamorfosis de su vida de escritor. Porque fue, ante todo, poeta, nos refiere la historia sin la muerta objetividad del historiador; porque fue poeta, por el milagro de su poesía, supo dar carácter de vivencia actual a lo fenecido, porque este juglar de la historia la aprendió, si ojeando de pasada los archivos, sobre todo viviendo y errando por todos los caminos y soñando sus quimeras sobre las realidades de cada día.

Nos dice Gregorio Marañón que Galdós, en las horas finales del atardecer de su existencia, le dijo un día: "Vivir con la conciencia de que se vive no es más que repetir el ayer y soñar en el mañana". Y este bello pensamiento del PROFETA DE ESPAÑA, está totalmente

entero en la narrativa de este sociólogo que hace historia resucitando el pasado y soñando en el porvenir. Sus biografías noveladas, sus novelas históricas, sus medallones líricos o épicos revelan el genio de uno de esos juglares medievales que, de pronto, hubiera aparecido en medio de una sociedad agitada y convulsa, para dar testimonio de un pasado heroico dentro de un presente huracán y ambiguo.

En "El Hombre del Río" —la grandiosa epopeya de Orellana— Aguilar Vázquez es el paisajista consumado que domina la técnica del conocedor del brochazo pleno para destacar la perspectiva y el relieve del mural gigantesco, en el que las luces y las sombras hieren como latigazos, vibran como relámpagos o se clavan como zaetas.

"El corazón de Francisco de Orellana; ensanchado por la muerte, ha crecido como el río y su ímpetu salvaje; sin linderos se desata como las aguas, hasta fatigar los turbios horizontes del espíritu"...

Los diversos y dolorosos avatares de su ciudad querida o de sus comarcas azuayas y cañaris, le sirven al novelista para establecer una corriente de mutua simpatía entre él y sus héroes, cada vez más íntima y afectiva. En su niñez escuchó, ávidamente, las memorias de los veteranos del 95 y, recordándolas con amor, escribe "Los Idrovos", la novela grandiosa en la que se exalta el heroísmo simple de los hombres del pueblo que mueren "por Dios y por la Patria", en un anónimo sacrificio sin relieve, pero que hace sentir, por eso mismo, la grandeza del alma popular.

Familiarizado como nadie con el folklor y su mundo de figuraciones poéticas, incorporó Carlos Aguilar Vázquez a la literatura nacional las leyendas populares, porque la Leyenda, más bella que la Historia, encierra en el romance y en la prosa verdades profundas modificadas artísticamente por el pueblo. Es el agua clara de la Leyenda con sus immaculadas fuentes la que lo conduce, con

morosa delectación, por las callejuelas pobres de tapias con luna, con peñeros atorrantes y faroles mortecinos, que no son sino la irradiación de su inmensa capacidad de ternura.

Prosador sin rival, ha sabido evocar, en páginas de una belleza y de una intensidad incomparables, la sed de justicia y de verdad de los pueblos pequeños de provincia en los que palpita una alma ingenua, pero enérgica y vigorosa. Así surgió para el arte, para la historia y la geografía, XIMA, la tierra natal del poeta, que la quizo resplandeciente de arte y de cariño para sentirla en su corazón más allá de los límites andinos...

La obra fecunda de toda una vida ha quedado ya aprisionada, para siempre, en las páginas de las Obras Completas de Carlos Aguilar Vázquez: un cosmos pleno de armonía, de luz y de belleza.

* * *

"PAGINAS DE HISTORIA Y GEOGRAFIA" DE FRANCISCO TERAN

Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana — Junio 1973

Antonio Borrero Vintimilla.

El distinguido Profesor Francisco Terán, acaba de publicar una decena de hermosos estudios que bien los intitula "Páginas de Historia y Geografía". Con esa manera tan peculiar y ágil en la observación de los problemas, el Profesor Terán regala al Ecuador un emporio de conocimientos sobre Historia y Geografía, y es que el ilustre ecuatoriano ha dedicado siempre sus mejores esfuerzos al servicio de las causas más nobles. Pues bien, a Francisco Terán le debemos los ecuatorianos en gran medida el conocimiento geográfico del Ecuador, en forma sistematizada, organizada y completa, imprimiendo en

su "Geografía del Ecuador" un sello de extraordinaria importancia por su estilo didáctico, castizo y de elevada prosa. Terán es de aquellos hombres que creen que la actividad creadora y desinteresada del científico, debe servir para el conocimiento de la patria. Por eso y por otras cualidades que le distinguen, con enorme simpatía deseo rendirle mi homenaje al gran maestro y escritor cuyos esfuerzos hacen posible que unos cuantos miles de ecuatorianos tengamos el placer de conocer y admirar su obra y sus enseñanzas.

El libro "Páginas de Historia y Geografía" acaba de ser distinguido con la adjudicación del Premio Tobar por la I. Municipalidad de Quito.

Desfilan en sus páginas, disertaciones, monografías y artículos históricos, a saber: Andanzas del Fundador de Quito en Tierras de Nicaragua; Los Hijos de Don Sebastián de Benalcazar; Pedro de Alvarado, Desafortunado Conquistador de Quito; La Mujer India en la Conquista; La Mujer Blanca en la Conquista; El Caballo en la Conquista; Semblanza de Cuatro Pueblos (México, Guatemala, Nicaragua, Venezuela); Cuenca y Loja de España. En lo referente a Geografía: La Corriente de Humboldt y los Geógrafos de la Patria.

Mi admiración y gratitud es mayor al haberse preocupado el Maestro de estas tierras de Cuenca y Loja, en cuyo ensayo —"Cuenca y Loja de España"— aparecen una serie de datos valiosos que con sabrosa galanura hace constar para bien de esta región del meridión ecuatoriano —tan olvidadas y aisladas— como en comunicación personal indica, lamentando en lo referente a Cuenca "que ese paradisiaco rincón de los Andes" se encuentre en un "aislamiento imperdonable en que todavía la mantienen los poderes públicos". Y es que es verdad, el paisaje cuencano, tiene como égloga el río, los ríos que se tienden suaves, acariciados por el "sueño vegetal de los sauces". Ríos cuencanos maravillosos.

Pocos homenajes como los del Profesor Terán, gran-

des en el pensar y en el sentir; pues él como agudo observador sintió al "reconocerla en toda la extensión del término", al hablar regresado a Cuenca "después de muy largos años de ausencia". (Francisco Terán fue Profesor del Colegio Normal Manuel J. Calle a raíz de su fundación).

En verdad, es inconcebible la postergación de Cuenca, el abandono de Cuenca dentro de las secuelas de la administración pública.

Francisco Terán es sin duda alguna "el geógrafo de la patria", hombre de pensamiento claro, competente en el estudio de los problemas de la geografía y de la historia.

Las admirables "Páginas" a las que nos referimos están impregnadas de una rica y documentada historia, de una fervorosa vocación geográfica, al par que revelan un excelente método didáctico.

"Anales", dirigida por el distinguidísimo intelectual y científico Dr. Agustín Cueva Tamariz, publicará dos de estos estudios "Cuenca y Loja de España" y los "Geógrafos de la Patria" en homenaje al Profesor Terán.

Dr. Agustín Cueva Tamariz

Thomas Mann, uno de los más ilustres escritores dentro del vasto mundo de la cultura universal, ha sido evocado en estos días con motivo del centenario de su nacimiento —6 de Junio de 1875—, porque, como todos los grandes de la historia espiritual humana, pertenece no sólo a la nación en que surgió sino a toda la humanidad.

Profesión de fe y ejemplo de humanismo, mezcla de pensamiento hondo y de poesía, de realidad y de simbolismo, de vida y de sueño, que nos cautiva y nos revela a nosotros mismos dentro del mundo y del tiempo en el que vivimos, es la obra total de Thomas Mann que se yergue ante la posteridad como un auténtico creador de los más altos valores del espíritu. Obra de artista, de pensador, de ciudadano del mundo, que resulta aun más impresionante por la grandeza de su consecuencia ideológica y por su gigantesco valor moral, puesto a prueba en una época trágica de la historia cuando los pueblos luchaban para salvar la dignidad del hombre, él supo renunciar definitivamente el país de su nacimiento para acogerse a la ciudadanía de una tierra de libertad. Y en este sentido, el hombre supera a su inmensa y vasta obra, en la que se integran tres aspectos diferentes y, sin embargo, estrechamente ligados entre sí: el del artista creador, el del filósofo promotor de la cultura y el del pensador político.

Por ser la *Montaña Mágica* (1924) la obra en la que se hallan presentes las ideas que precedieron a la producción de Thomas Mann y también el esbozo de las que aparecen en sus escritos posteriores, queremos referirnos —en este breve artículo de homenaje— a la significación que esta novela tiene con la enfermedad, pintada con fidelidad maestra. Para Mann la enfermedad y la muerte no son sino los instrumentos pedagógicos, las estaciones

obligadas en el camino del saber y de la sublimación del espíritu y su interés de artista se orientó en el sentido de ser —como lo declaró alguna vez— el cronista y el intérprete de la decadencia, el aficionado a la verdad patológica y a la muerte; el esteta atraído por el abismo.

Acaso el símbolo estético de esa desilusión y dilución del mundo europeo, después de 1918, fué la *Montaña Mágica*, que retrata un mundo dolorido y simbolizado en un sanatorio de tuberculosos, el Berghof, situado en una alta montaña en Suiza. Todo el que habita en este mundo está enfermo o profundamente incluído en la enfermedad, que es parte esencial de la vida, la fuente de su drama y el plan de sus días. Hans Castorp es el héroe de este romance de la hipocondría, de esta odisea de la enfermedad, que descubre verdades que nunca hubiera tenido tiempo de descubrirlas si hubiese continuado siendo lo suficientemente sano para ocupar su lugar entre la gente "normal". El concepto de esa "atracción a la decadencia" —que diría Munford— está aquí llevado al extremo: la enfermedad no es considerada como la condenación, ante la cual lo mismo que ante su antítesis, iguala al pobre de espíritu y al sabio; la enfermedad es, más bien, la salvación, la liberación del organismo humano que se eleva así por encima de lo cotidiano y se abre de par en par al espíritu. Sólo al final del séptimo año de internamiento en el Sanatorio, la destrucción organizada de la primera guerra mundial arrebató a este extraño héroe de la novela, que se desvanece a los ojos del lector.

La moraleja de la *Montaña Mágica* no necesita ser subrayada. Está presente en todas y cada una de sus páginas: la enfermedad ha imitado a la vida, la enfermedad ha reorganizado la ciencia, la técnica, el arte, el amor y la muerte se ha convertido en el fin principal de la vida. He aquí, pues, el mundo de la decadencia, con su sobrecarga de estímulos vacíos, con su repleción materialista, con su falta de objetivos; es decir, la verdadera historia clínica de la enfermedad cultural que sufre el mundo. Y ahora, a la altura del tiempo en el que vivimos, vemos

mejor la perfección del símbolo central de Thomas Mann: el Sanatorio, porque qué vida más segura, más libre de preocupaciones, más capaz de realizar precisamente todo lo que el mundo moderno puede ofrecer por medio del conocimiento médico y psicológico —incluyendo el psicoanálisis— que la del Sanatorio? La enfermedad esencial del mundo moderno, con su defectuosa comprensión de la personalidad, es la de que su existencia es realmente la de un inválido, al que sólo la más horrenda de las catástrofes puede canalizar sus energías para la reafirmación de su vida y de sus valores. Y advino la catástrofe, desmoronando ese "mundo de ayer", lento y tranquilo, en reposada marcha ascendente por los caminos de la civilización.

Hay que hacer notar que todos los personajes de Thomas Mann están enfermos y forman parte de un mundo desentradado, un mundo que él había pintado en sus numerosos relatos de la Alemania decadente, desde *Los Buddenbrooks*, hasta *Tristán y Muerte en Venecia*. "La música y la Medicina —había dicho— son las dos provincias más cercanas a mi arte". Y, efectivamente, en todas sus novelas es la música un elemento fundamental y en todas casi hay temas en contacto con la enfermedad y la medicina. La descripción de síntomas de afecciones pulmonares, como en la *Montaña Mágica*, tiene su antecedente en la descripción, aún más minuciosa si es posible, de los síntomas de la fiebre tifoidea de uno de los personajes de *Los Buddenbrooks*. No pocos médicos han alabado su "ojo clínico", su gran sentido diagnóstico y sus amplios conocimientos médicos. Además, lo acertado, desde el punto de vista de la psicología profunda, del lenguaje simbólico de Thomas Mann constituye uno de los méritos más notables de su literatura y ha contribuido de manera decisiva en el éxito de su obra. Así mismo, la psicología freudiana es para Mann una de las bases para una nueva antropología y no ignora que el psicoanálisis es mucho más que la doctrina y la obra de un solo hombre, por genial que lo juzgue a Freud, "devoto maravillosamente intrépido de la verdad".

En este centenario y a medida que el nombre de Thomas Mann entra en el dominio de la historia de la literatura universal, adquiere más nítidos perfiles y se proyecta con mayor claridad en gran figura de escritor y de humanista.

EL HOMENAJE AL Sr. Dr. AGUSTIN CUEVA TAMARIZ

Amplio eco en la Prensa Nacional ha tenido el número especial de ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA, de Julio—Diciembre de 1974, con el homenaje al Sr. Dr. Agustín Cueva Tamariz.

Además de las reseñas de publicaciones, cabe destacar los artículos de adhesión firmados por los doctores Hugo Ordóñez Espinosa (Diego Pérez) en *El Universo* de Guayaquil, César Andrade y Cordero (Gaspar de Sangurima) y Luis Cordero Crespo en *El Mercurio* de Cuenca así como Luis Monsalve Pozo en *El Comercio* de Quito.

La Universidad de Cuenca se congratula por tan ilustre cooperación de la intelectualidad del país, valorando sus publicaciones e iniciativas. El Dr. Agustín Cueva Tamariz recibe una vez más el homenaje merecido por su extraordinaria capacidad y por su obra como intelectual y escritor.

Asimismo tuvo elogios la labor del Dr. Gregorio Rafael Galiana y López, que realizó el Índice Bibliográfico y la entrevista al Sr. Dr. Agustín Cueva Tamariz. Desde el Colegio oficial de Doctores y Licenciados de Madrid, al que pertenece el Dr. Galiana, se recibió el oportuno acuse de recibo de las publicaciones de la Universidad de Cuenca, entre las que figura el homenaje, que reseñamos.

* * *

INGENIERO MEDARDO TORRES OCHOA CONCURRE A CERTAMEN INTERNACIONAL

Invitado por la Sociedad Mexicana de Ingeniería de Costos, el señor catedrático de la Facultad de Ingeniería de nuestra Universidad, ingeniero Medardo Torres Ochoa, durante la última semana de enero de 1975, concurrió

al Primer Congreso Latinoamericano de Costos celebrado en la ciudad de México.

Llevó la delegación oficial de la Facultad de Ingeniería y, también, de la Sociedad Ecuatoriana de Ingenieros. Le correspondió al ingeniero Torres ejercer la función de Coordinador del certamen internacional y fue requerido para que, además, de su condición de ponente, sustente una conferencia en los salones de la Sociedad sede, el día 27 de enero, fecha de la inauguración del Congreso, sobre el tema "Petróleo, Inflación y Costos".

La participación del ingeniero Torres Ochoa tiene la singular importancia de que el temario estudiado en el Congreso, se relaciona estrechamente con la cátedra que ejerce en la Facultad de Ingeniería, por lo que las experiencias alcanzadas en el certamen redundarán en positivo beneficio de la enseñanza a él confiada en la Universidad.

* * *

SON ELECTOS NUEVOS DECANOS DE DIFERENTES FACULTADES

A mediados del mes de enero de 1975, las diferentes Facultades de la Universidad de Cuenca procedieron a elegir Decanos, Subdecanos y miembros de los respectivos Consejos Directivos, por haber los anteriores dignatarios cumplido los periodos legales. Fueron ratificados en los Decanatos de las Facultades de Ingeniería, Filosofía, Ciencias Químicas y Odontología, los señores ingeniero Hernán Vintimilla Ordóñez y doctores Efraín Jara Idrovo, Marcelo González Moscoso y José Serrano Vega. Se incorporaron como nuevos Decanos de las Facultades de Ciencias Médicas, Arquitectura y Ciencias Económicas, los distinguidos catedráticos, doctor Claudio Arias Argudo, ingeniero Mario Vintimilla Ordóñez y economista Oswaldo Larriva Alvarado. El señor doctor Reinaldo Chico Peñaherrera viene ejerciendo el cargo de Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales

desde el 21 de junio de 1974, ocasión en que fue reelecto para tan importante función.

* * *

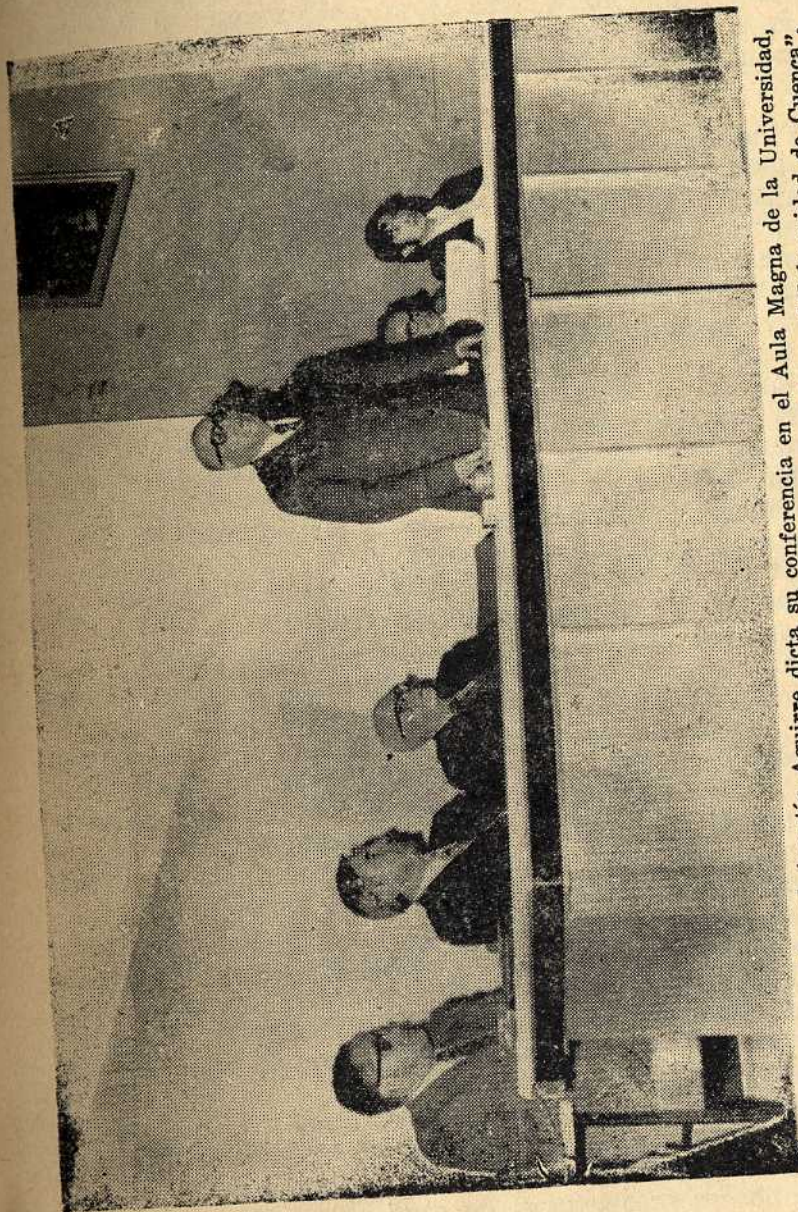
ASAMBLEA UNIVERSITARIA ELIGE NUEVO VICERRECTOR Y REPRESENTANTE ANTE EL CONSEJO UNIVERSITARIO

La Asamblea Universitaria de la Universidad de Cuenca, se reunió el día 30 de Mayo del año que decurre y procedió a elegir nuevos Vicerrector y Representante del Organismo ante el Consejo Universitario, por cuanto los anteriores dignatarios doctores Rodrigo Cordero Crespo y Guillermo Moreno Peña, habían concluido sus períodos legales. En reconocimiento a los altos merecimientos que posee, quien ya ejerciera en anterior oportunidad igual cargo, fue electo Vicerrector del Plantel, el señor ingeniero Medardo Torres Ochoa, antiguo y prestigioso catedrático de la Facultad de Ingeniería. Para las funciones de Representante ante el Consejo Universitario resultó electo el señor arquitecto Jorge Roura Cevallos, meritisimo profesor de la Facultad de Arquitectura y Director actual del Departamento de Obras del Plantel. Uno y otro, de acuerdo con la ley, ejercerán sus funciones durante el período de cuatro años.

* * *

UNIVERSIDAD DE CUENCA OTORGA DOCTORADO HONORIS CAUSA AL DOCTOR MANUEL AGUSTIN AGUIRRE

Por resolución dictada por el H. Consejo Universitario, el señor doctor Manuel Agustín Aguirre recibió el título de Doctor Honoris Causa y la Insignia "Universidad de Cuenca" que, de acuerdo con lo que disponen los artículos 77 y 78 del Estatuto Orgánico del Plantel, se otorga a las personas que hayan contribuido de manera valiosa y relevante al engrandecimiento de la Universidad.



El señor doctor Manuel Agustín Aguirre dicta su conferencia en el Aula Magna de la Universidad, luego de haber recibido el Título de Doctor Honoris Causa y la Presea "Universidad de Cuenca". En la mesa directiva, de izquierda a derecha: doctor Marcelo González Moscoso, Decano de Ciencias Químicas; ingeniero Medardo Torres Ochoa, Vicerrector; doctor Gerardo Cordero y León, Rector; arquitecto Jorge Roura Cevallos, Representante de la Asamblea ante el Consejo Universitario; Diego Delgado Jara, Presidente de la F.E.U.E.

En sesión solemne celebrada el día 25 de junio, con concurrencia de autoridades, profesores y alumnos universitarios, en el Aula Magna del Plantel, se condecoró al doctor Aguirre con la Insignia y se hizo entrega del Título.

El señor Rector, doctor Gerardo Cordero y León, inició el acto y manifestó lo siguiente: El Estatuto Orgánico de nuestra Universidad concede al Consejo Universitario la facultad de otorgar el título de Doctor Honoris Causa a las personas que han contribuido en forma notable al incremento de la ciencia y la cultura y también concede al mismo organismo la atribución de condecorar con el máximo galardón "Universidad de Cuenca" a quien haya prestado relevantes servicios a la Institución. La Universidad de Cuenca ha sido siempre sobria y austera en el ejercicio de esta facultad; no pasan de tres las personas que han recibido este título y que son de la altura de Jiménez de Azúa y Paul Ribet. Esta vez, con la misma austeridad y sobriedad, en un acto de estricta justicia ha acordado otorgar esta distinción a un maestro de verdad, a un hombre universitario ciento por ciento, al doctor Manuel Agustín Aguirre. Sigue, como insisto, la Universidad haciendo austeramente justicia en la concesión de este galardón, mientras otras instituciones generalmente otorgan condecoraciones por compromisos políticos o de grupo, hasta el punto de decir algunos sarcásticamente que la única condecoración que merece un hombre de méritos es no ser condecorado. Sin embargo, la Universidad discierne estas condecoraciones a hombres que las merecen y nadie como el doctor Manuel Agustín Aguirre está en el caso. Profesor, maestro de por vida, universitario ciento por ciento, ha sabido hacer de su cátedra la verdadera misión y fin de su vida y no sólo en la cátedra ha enseñado; Manuel Agustín Aguirre ha enseñado en todos los actos de su vida; fecundo escritor, sus obras nos enseñan en cada una de sus letras; su obra "Lecciones de Socialismo Científico" le destacan como el más claro y sencillo expositor de la difícil doctrina marxista; siempre he recomendado a mis alumnos y he puesto en manos de mis hijos este libro en la iniciación del adoctrina-

miento revolucionario. Su actitud como dirigente universitario, desde el Decanato de una de las Facultades de la Universidad Central y desde el Rectorado de la misma, enseñó también a las Universidades del Ecuador y del mundo cómo se debe gobernar una Universidad. Político, pero verdaderamente político, supo combatir desde su auténtica posición, como hombre rectilíneo en sus decisiones, en sus resoluciones y en sus manifestaciones; supo combatir al lado del pobre por los intereses del pueblo; supo denunciar las injusticias y explotaciones contra el pueblo, frente a los gobiernos que defendían estas injusticias, lo que le mereció muchas veces la cárcel y el ostracismo. Tuve la oportunidad de acompañarle en uno de sus encarcelamientos, precisamente, por defender la autonomía universitaria vejada por una dictadura infame y, en la cárcel, pese a su delicado estado de salud, supo darnos un mensaje de hombría, entereza y valor. Su gran experiencia como dirigente universitario y maestro, su conocimiento de la moderna universidad y de sus necesidades, lo ha hecho el mentalizador de la Reforma Universitaria; su obra "La Segunda Reforma Universitaria" y las conferencias que se dignó darnos por invitación de la Universidad, están orientando el proceso en que está empeñada nuestra Universidad y que sabrá llevarla a la práctica con la ayuda de este distinguido maestro. Si se quiere más méritos para reunir los que exige nuestro Estatuto para esta condecoración, el doctor Manuel Agustín Aguirre los tiene, sólo que es inútil enumerarlos. Quiénes de ustedes, quiénes de los ecuatorianos, quiénes de los hombres cultos de América y del mundo, no conocen a Manuel Agustín Aguirre y saben de sus méritos. Por otra parte, la modestia, la verdadera modestia que acompaña al doctor Aguirre, como acompaña a todo hombre de valor, impide que sigamos hablando de él, cuando, repito, todos lo conocemos. Señor doctor Aguirre: permítame que a nombre de la Universidad de Cuenca, me enorgullezca al colocar en su pecho la Insignia "Universidad de Cuenca".

El señor Rector, procede a condecorar al doctor Aguirre

re y el señor Vicerrector, ingeniero Medardo Torres Ochoa, le hace entrega del Título de Doctor Honoris Causa y dice: La Universidad de Cuenca se honra poniendo en sus manos este Título. Se honra al reconocer en usted a un hombre de enorme valía intelectual, de gran valía revolucionaria, de gran significación en Latinoamérica. El texto del Título, es el siguiente:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

tomando en consideración que el señor doctor don

MANUEL AGUSTIN AGUIRRE R.

Es el propulsor de la Reforma Universitaria en el Ecuador;

Que gracias a su contribución, la Universidad de Cuenca está impulsando un cambio fundamental en la estructura docente y administrativa, acorde a las necesidades actuales de la educación superior;

Que desde el Rectorado y la cátedra de la Universidad Central del Ecuador y como profundo conocedor de la realidad nacional, ha contribuido en alto grado al adelanto cultural y educativo del país,

le otorga el Título de

DOCTOR HONORIS CAUSA

y le confiere la Insignia "UNIVERSIDAD DE CUENCA", de acuerdo con lo que establecen los artículos 77 y 78 del Estatuto Orgánico del Plantel.

Cuenca, a 24 de Junio de 1975.

Gerardo Cordero y León,
RECTOR.

Alfredo Abad Gómez,
SECRETARIO GENERAL.

De inmediato, interviene el señor Presidente de la Federación de Estudiantes, Filial de Cuenca, don Diego Delgado Jara y manifiesta: Cuando el pasado cuatrimestre la Federación de Estudiantes había solicitado la otorgación del Título de Doctor Honoris Causa y la Insignia "Universidad de Cuenca" al doctor Manuel Agustín Aguirre, lo hizo porque la misión de los jóvenes con impulsos también orientados a cuestiones distintas de lo académico, es reconocer la importante misión cumplida por personas realmente ejemplares como el doctor Manuel Agustín Aguirre. Está por demás enumerar los múltiples méritos del catedrático galardonado, para quien la juventud universitaria y yo personalmente guardamos singular respeto; nos ha llenado de regocijo la decisión del Consejo Universitario, que ha reconocido a uno de los hombres preclaros de la Universidad Nacional y de la Universidad Latinoamericana. La Federación de Estudiantes ha visto en el doctor Aguirre no solamente al maestro, sino al hombre verdaderamente revolucionario, identificando plenamente con todas las tareas que los sectores populares, los sectores de izquierda han emprendido desde hace más de cincuenta años en busca de su reivindicación. El doctor Aguirre fue fundador de la Confederación de Trabajadores del Ecuador, la máxima organización clasista del país, y del glorioso Partido Socialista, el de mayor tradición y el que mejores conquistas ha alcanzado en su lucha en defensa de las clases obreras. Creemos, pues, que estamos el día de hoy rindiendo un homenaje no sólo al maestro, sino al hombre revolucionario que es quizás, como decía Ernesto el "Che" Guevara "el máximo grado en la escala de los seres humanos". Reciba, señor doctor Aguirre, este homenaje de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuenca.

Hace uso de palabra el señor doctor Manuel Agustín Aguirre y dice:

Ha sido para mí una inmensa sorpresa el recibir el día de hoy un galardón quizás en realidad inmerecido, que para mí tiene un inmenso valor, porque como decía el señor Rector, no se trata de esas condecoraciones oficiales o di-

plomáticas que se colocan todos los días sobre pechos vacíos, sino que se trata de una condecoración de una de las Universidades más ilustres del Ecuador. Hace no muchos años, la Universidad de mi provincia, la Universidad de Loja, me concedió este galardón y, hoy, lo hace la hermana del sur. La Universidad de Cuenca gloriosa por mil títulos; por donde han pasado las figuras más altas y más representativas del Ecuador, es la que me honra con este título. En realidad yo creo que a la vida hay que darle sentido. Una vida sin objetivos, una vida dedicada sólo a buscar el bienestar personal y que no se entrega a los demás, es una vida vacía, sin sentido. Yo quise entregarme a dos causas fundamentales: la causa de los trabajadores del Ecuador, en cuyas filas milito sindicalmente y me honro de ser asesor económico y jurídico de la Confederación de Trabajadores del Ecuador, de la Federación del Pichincha y ser al mismo tiempo un amigo de la juventud universitaria y un luchador por la transformación de la Universidad.

Estos no son méritos que merezcan recompensa, es un deber de todo hombre que quiera ser, tiene que cumplir, tiene que darse a la sociedad y a los demás, especialmente a las clases explotadas, dominadas, que necesitan ser levantadas de esa situación. Tenemos que luchar por la transformación del país; yo de universitario me dediqué con todas mis energías y sinceridad plena a luchar por esa transformación; propugnamos no únicamente yo, sino los estudiantes, los dirigentes universitarios, la necesidad de una reforma universitaria en el Ecuador; esta reforma no siempre ha sido comprendida, quizá haya sido parcelada y desconocida en gran parte. Todo el mundo habla de reforma universitaria pero tenemos que confesar que, quizás no la conocemos a fondo; yo quisiera ahora no hablar tanto de la reforma universitaria, sino de los peligros que significa mal entenderla, de la agresión verdadera que se está realizando desde la prensa, desde las revistas reaccionarias, en contra de la transformación universitaria indispensable.

Lo que quiero decir desde esta tribuna, porque lo considero y lo digo sinceramente, que la Universidad de

Cuenca quizás es la única profundamente preocupada de esta transformación, que no se puede realizar de un día a otro, es que no se puede improvisársela; pero aquí, si hay impulso y anhelo; la voluntad de esa transformación universitaria, se comenzó con algunos sectores, por ignorar aquel calificativo de Segunda Reforma Universitaria, me preguntaba por qué no se habla de Reforma Universitaria en general y se llamó Segunda Reforma Universitaria y se creía negarla con sólo hablar de la reforma universitaria en general y no de la Segunda Reforma. Ese título tiene un significado; nosotros hemos vivido no de la reforma sino de la modernización universitaria, que son cosas totalmente distintas. Se entiende por modernización, el anhelo de hacer de nuestras universidades una especie de copia, de similitud de universidades que consideramos muy modernas, muy adelantadas, muy nuevas; en la época colonial imitamos a la Universidad de Salamanca como modelo único; después de la Independencia las imitamos porque consideramos como las mejores las universidades europeas: las francesas, las inglesas, las alemanas. En este siglo, especialmente, luego de que los Estados Unidos llegan a ser la nación centralizadora del imperialismo mundial, imitamos a las universidades norteamericanas porque las creemos las más modernas, las de última hora, las de última data; es decir, tratamos de modernizarnos; esa es la reforma para nosotros y modernizarnos era imitar un modelo ajeno a nuestra realidad, europeo o norteamericano. Pero hubo una reforma que no podemos olvidarla y que por eso la llamamos la primera, la Reforma de Córdoba. La Reforma de Córdoba no fue una modernización, fue el primer impulso de la juventud latinoamericana para transformar la Universidad; obedeció a objetivos propios de esa época: la autonomía universitaria, el cogobierno, la libertad de cátedra, la extensión universitaria que, por entonces, eran postulados que nacieron de la raíz misma de la Universidad Latinoamericana y por eso consideramos que ésta era la Primera Reforma Universitaria auténtica, hecha en América Latina. Y como desde entonces habían corrido las aguas bajo los puentes —como se dice— nosotros llamamos Segunda a una Reforma que, con

los mismos postulados, es la prolongación de la primera.

Conservando lo mejor de ella, queríamos superarla, avanzar sobre su campo, hacia la conquista de nuevos postulados y ahí que tiene una razón esencial de ser esto de llamarle la Segunda Reforma Universitaria, que no es un nombre caprichoso, no es una invención palabrera, sino un contenido, una razón de ser; por eso, aquéllos que quieren negarla con sólo no llamarla Segunda Reforma, sino Reforma Universitaria, corren el peligro de caer en una modernización, porque ese tipo de reformas se están haciendo todos los días.

La Universidad Central —creo que la Universidad de Cuenca no lo hizo nunca y esto es un galardón— la Universidad Central, digo, quiso modernizarse y llamó a la Universidad de Pittsburg de Estados Unidos, que mandó todo un electo de educadores norteamericanos para que hagan los planes de estudio y los programas de dicha Universidad. Una Universidad norteamericana que corresponde a una realidad distinta, superimperialista, de un país superdesarrollado, organizando una universidad en un país subdesarrollado, con una estructura económica y social distinta, es una monstruosidad que ya no podemos seguir repitiendo. Cuando ejercí el cargo de Rector de la Universidad Central, fue una de las cosas que condené; quizá la clausura dictatorial se debió en mucho a esa posición valiente y decidida para rechazar toda la estructura que había dejado construyendo una universidad ajena, una universidad extranjera, una universidad que no correspondía a nuestra realidad económico-social.

Ya entendimos lo que se llama la Segunda Reforma Universitaria y comenzamos con un postulado que es el único que se conoce, el único que se critica, el único que le da sentido crítico a algunas personas. El acto de suprimir los exámenes de ingreso para dar cabida a todos los bachilleres del Ecuador, a la Reforma se le acusa únicamente por este postulado, es lo único que conoce la prensa y se considera que, inclusive, ha conducido al fra-

caso de toda la Universidad, al descenso de su nivel académico y a la crisis universitaria, queriendo cargar a la Segunda Reforma uno sólo de sus pasos.

Las razones las voy a explicar con la valentía que acostumbro. El postulado apartado del cambio de la estructura de la Universidad, en realidad, puede ser criticado, pero no si se le considera en el ámbito total, que nosotros proyectamos porque, se suprimieron las pruebas de ingreso hoy tan debatidas y tan criticadas. No hay que olvidar, en primer término, que se debió a una lucha universitaria generalizada de todo el Ecuador, que causó en Guayaquil la muerte de más de 25 estudiantes, —nunca se supo el número exacto—. En Guayaquil, en Cuenca y en Loja y en todas partes, los bachilleres solicitaban que se abran las puertas de la Universidad pero, el hecho de que la Segunda Reforma Universitaria acogiera este postulado y fuera bajo su sombra que se suprimieron los exámenes de ingreso, tampoco fue únicamente por la presión estudiantil; fue por un análisis que nosotros hicieramos a fondo de cómo se realizaban las pruebas de ingreso en la Universidad. No quiero lastimar a nadie. No sé como se hacían en Cuenca, pero yo fui Decano once años de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central, que acaba de celebrar sus Bodas de Plata, sus veinte y cinco años, y en realidad los exámenes de ingreso se transformaron en una fórmula caduca totalmente inútil. Primero, porque el Consejo Universitario señalaba, por ejemplo, una nota para pasar el examen de ingreso en la Universidad, supongamos la nota 8; venían las presiones y se disminuía la nota a 7 o 6 y, en realidad, se iba ampliando por la presión, por circunstancias especiales, el número de los estudiantes. Segundo: la prueba tal como se realizaba era completamente inútil; era una especie de lotería; la prueba consistía en una serie de preguntas que tenían que contestarse por escrito, rápidamente, simplemente memorísticas; la prueba no determinaba la capacidad del estudiante y esto hay que recalcar, sino su memoria; eran pruebas nemotécnicas. Se constituyeron en una especie de lotería, en que si se acer-

taba por casualidad, el estudiante pasaba y estudiantes de gran capacidad —lo pudimos probar— que no pudieron recordar la respuesta de una pregunta, quedaban fuera de la Universidad. Eso constituía una tremenda injusticia, se comenzaron a ejercer influencias y los hijos de un profesor universitario, y los hijos de un diputado, y los hijos de un político influyentes, ingresaban de todas maneras a la Universidad; pero los que pertenecían a las clases desposeídas, el hijo de un artesano que no tenía influencias, difícilmente o casi nunca, si es que llegaban a bachilleres, podían ingresar en la Universidad. Este fue un análisis muy detenido que se hizo y, entonces, no es que se suprimiera toda prueba como dicen los que no conocen la reforma y hay que tenerlos muy en cuenta; se cambió una prueba artificial, de lotería memorística, absurda, por una prueba que considerábamos mucho más efectiva, pedagógica y completa: aceptar a todos los estudiantes en un primer año para allí, en ese año, con la vigilancia de los profesores más calificados, con la dación de una cultura general que es indispensable en la misión de la Universidad, con la cátedra de orientación vocacional y profesional, ver si los estudiantes tenían la capacidad, no la memoria, la capacidad de ser estudiantes universitarios. Y tenía que hacerse en esa prueba de un año, no de una hora, la determinación de cuáles realmente debían seguir la carrera universitaria. No fue la supresión de toda prueba, sino que fue el cambio de una prueba accidental y fortuita por otra eminentemente pedagógica, de dirección de estudiantes, del conocimiento pleno de su ser humano, de su capacidad. Esto, que no haya podido hacerse o haya resultado mal, no es defecto de la reforma, sino quizás de la organización misma que no se llegó a dar a la Universidad.

Cuáles eran las materias que se dictaban en este primer curso? No sé si aquí se continúe dictando materias de cultura general, porque el bachiller que viene de la secundaria no está preparado, no tiene una cultura suficiente; la enseñanza secundaria, digámoslo de una vez, es tremendamente deficiente en el Ecuador y nuestra refor-

ma era también no sólo universitaria sino de toda la enseñanza, modificar el bachillerato era uno de sus fines. Bien, este bachiller llega a la Universidad casi ciego, con una serie de conocimientos dispersos, sin unidad, y quisimos que la Universidad en este primer año que nosotros pretendimos llamarle universitario, se les debía dar esa cultura que no traían los estudiantes y se dió la cátedra de "Problemas del mundo contemporáneo", Creíamos que lo primero que hay que hacer con el alumno cuando llega a la Universidad, es presentarle un panorama del mundo en que va él a actuar, en el que vá a vivir; el Ecuador no puede ser una isla, el Ecuador, como toda nación, está en relación con las demás, forma parte de América Latina, forma parte del continente y forma parte del mundo. Ahora no hay acción que se realice, que no sea realmente una acción internacional, por la interdependencia que hay entre los Estados, por la lucha de clases que se realiza a nivel mundial, a nivel continental y a nivel nacional y creíamos que el estudiante podía tener primero un panorama de lo que pasa en el mundo, poder leer un periódico con una noticia y tener la capacidad para interpretarla no como la reproducen en el periódico, sino dar la interpretación justa de lo que está pasando, tener conciencia de un mundo práctico y en plena transformación en una época de transición a un nuevo sistema y esto es lo que sostuvimos como materia de cultura general.

La otra cátedra era "Problemas Latinoamericanos y ecuatorianos". Nosotros no habíamos hablado casi nunca de Latinoamérica; la enseñanza que se daba en la secundaria acerca de la historia latinoamericana, era tremendamente deficiente aún de la historia del Ecuador. En mi tiempo nosotros sabíamos más de la Historia de Francia, por ejemplo, que de la Historia del Ecuador; se prefería darnos lo extranjero a lo nacional; nosotros quisimos que se enseñe la Historia de la América Latina y dentro de ella la del Ecuador, porque América Latina es un sólo país que fue valcanizado después de la Independencia porque así les convenía a los imperialistas y a las oligarquías nacionales. Hoy ha cambiado esa política valcanizadora por

una política de integración, pero esa integración tiene dos sentidos; puede ser integración para la servidumbre o integración para la libertad. La integración se está realizando a través del Mercado Común, a través del Pacto Andino y, estos organismos internacionales son una integración para la servidumbre, y nosotros lo sabemos. Tras de ellos están las empresas multinacionales que buscan ampliar sus mercados para sus productos manufactureros; pero hay otro tipo de integración, la de los pueblos que luchan por su liberación, que es una integración liberadora. Yo me refiero a la segunda, a la integración liberadora para la libertad y la autonomía de la América Latina como una sola nación y queríamos que se conozca América Latina en sus problemas económicos, políticos y sociales, porque lo que nos une en general es más potente y más definitivo que lo específico, que lo nacional. La verdadera nación es la nación latinoamericana; nuestra tragedia fue la de constituir una América Latina desunida frente a los Estados Unidos; Estados Unidos en el norte y los Estados desunidos en el sur. Pero ahora podemos realizar la integración, pero no para la servidumbre, sino una integración para la liberación y los señores estudiantes deben estar conscientes, completamente conscientes, de esta dualidad, de cómo se realiza y cómo debe realizarse la integración.

La tercera materia "Métodos de Investigación". Nosotros en América Latina no investigamos, no tenemos una tradición de investigadores, no hemos formado investigadores, recibimos las cosas hechas y la tecnología, los métodos, todo, nos viene de afuera, pero en esta etapa, señores profesores y estudiantes, de la propiedad privada de los medios de producción también la tecnología, también la ciencia, se compra y se vende. Nosotros compramos ciencia y tecnología y egresamos; los señores economistas lo saben. Salen millones en divisas por compra de tecnología extranjera; nosotros pensábamos y lo he de decir después, al tratar de la investigación, que me interesa esclarecer algunos puntos; es necesario enseñar al estudiante desde que comienza a investigar; se le dá un

trabajo monográfico, se le dá un deber, como solemos decir nosotros, y no se le enseña cómo va a hacer; cómo hace su monografía si no sabe cómo reunir la bibliografía? no sabe cómo hacer una ficha bibliográfica ni nemotécnica; no sabe nada. Creíamos que en este primer año había que enseñar métodos de investigación, pero es posible que esto haya fracasado, no lo sé, por falta de verdaderos profesores. Muchas veces se discutió en el Consejo Universitario y se decía "vamos a enseñar métodos de investigación", pero no tenemos gente que enseñe; hay que esperar, pero si esperábamos que existan investigadores para que enseñen, no comenzábamos nunca; había que empezar como sea. Yo tenía la gran esperanza de que los jóvenes egresados amantes de la investigación, pudieran prepararse para esa cátedra y allí queríamos introducir métodos nuevos y no los simples métodos cuantitativos que se utilizan en la estadística, sino el método dialéctico al que me referiré luego; nuevas formas de investigación y a ello había que agregar una cátedra que no se ha puesto en práctica "Orientación profesional y vocacional". El número de estudiantes que fracasan en la Universidad, el número de estudiantes que se fugan, es numerosísimo, porque el estudiante casi nunca va por su propia vocación bien orientada, va por intereses económicos. La familia muchas veces le dice: "tienes que hacerte médico porque puedes ganar dinero, o ingeniero, o cura, o cualquier cosa que pueda significar en el porvenir ventaja económica para la familia"; o escoger una profesión porque su compañero de barrio va a seguirla por estar con él. Esta es una realidad, realidad pedestre, pero verdadera. Queríamos que allí, en ese curso, al estudiante que desea seguir la carrera de Medicina, se le enseñe que va a ser médico, se lo lleve a lugares donde se hace disección, y se le enseñe lo duro que es la profesión de médico, o la responsabilidad que tiene el ingeniero o el arquitecto o el economista, capaz de que ese estudiante no se desvíe y, más bien, encuentre su camino en este primer año. Como se contemplan materias comunes, el estudiante podía trasladarse a otra Facultad; en ese primer año si él entró en Economía o Medicina y

vió que esa no era su profesión, podía seguir el segundo año en otra Facultad porque tenía preparación inicial para ello; por eso era un año general, de materias generales que pudieran orientarlo profesionalmente, para su futuro; no eran materias escogidas al azar. Esto se discutió durante mucho tiempo en revistas, conferencias, mesas redondas, en el Consejo Universitario. Yo sé que deben haber fallas y muchas; los técnicos, por ejemplo, los ingenieros, creen que ellos no necesitan conocer ciencias sociales; los médicos se bastan con ser buenos profesionales, pero no les interesa la sociología. Lo mismo dice el odontólogo y otros profesionales, pero esto es un tremendo error, un monstruoso error, no se puede ejercer una profesión cualquiera que sea, sin conocer el medio social en que se va a actuar. Un médico que no conoce su Ecuador, cómo viven las masas empobrecidas; un arquitecto que no sepa cómo construir una casa adecuada a las diferentes clases sociales que existen, no puede ejercer dignamente su profesión, viviéndose en una etapa de intercomunicación científica (lo explicaré al tratar de la investigación). La ciencia no puede separarse: un técnico tiene que ser tal, sino llega a ser un tecnócrata; también un hombre que sepa de cuestiones sociales así como los estudiantes de ciencias sociales, deben conocer de ciencias naturales; yo no concibo un hombre culto por ejemplo, un abogado o un economista, que no conozca por ejemplo Geología, porque hay una interdependencia entre las ciencias. A todo esto se debió esta reforma y este postulado tan discutido y que puede discutirse, pero sabiendo cuáles fueron los objetivos concretos del mismo. Esto es esencial, luego se ha juzgado la reforma por ese punto que ya lo he explicado, creo que plenamente; las razones que se tuvo para ello, no fueron caprichosas, no fueron circunstanciales ni fueron únicamente de presión, sino de convencimiento de análisis de la realidad. No se puede ni siquiera juzgar a la Segunda Reforma por este postulado como hacen las gentes; lo único que saben de la Segunda Reforma es que suprimió los exámenes de ingreso; lo único que defienden quizá los señores estudiantes también, es ese postulado pero desco-

nocen que esa es una parte mínima de la Reforma, postulados de importancia que no solo lo hemos hecho nosotros, acababa de implantarse en la Universidad de Buenos Aires. La Universidad Nacional de Buenos Aires implantó también el ingreso a la Universidad sin prueba de ingreso; hablaba yo en un encuentro de Universidades en Colombia con un viejo amigo mío, Fuigrós, que fue Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires y que tuvo que salir por la persecución de ese órgano fascista, el A.A. Ellos hicieron lo mismo que nosotros; la conquista más alta para ellos para una Universidad como la de Buenos Aires fue tomar una humilde reforma que nosotros la habíamos hecho en el Ecuador: suprimir los exámenes de ingreso, naturalmente, con las limitaciones que acabo de expresar, porque no es simplemente la reversión de toda prueba, sino una prueba mayor del aporte conciente frente a una prueba accidental.

Bien, la Segunda Reforma tiene una filosofía; si no se conoce esa filosofía, no se puede emprender en el mundo en términos esquemáticos; no se puede hacer más en una exposición de esta naturaleza; tiene en filosofía dos concepciones fundamentales: hay una concepción filosófica que se llama metafísica, una concepción del mundo metafísico que consiste en considerar que las cosas son como son y no se transforman, son permanentes, eternas, definitivas; una verdad es una verdad que indefinidamente no puede cambiar; el hombre tiene una esencia, una naturaleza que no puede ser cambiada, lo que se llama naturaleza humana, la esencia humana, esta concepción del mundo paralizadora, que cree que nada se transforma sino que es como es la verdad; los valores morales, o no morales, pero valores, la axiología, no van a cambiar, no deben cambiar, traen, en la enseñanza consecuencias que son las que se han aplicado en la Universidad tradicional; si la verdad es una, si la verdad es inmutable, una vez que se le encuentra, hay que conservarla y transmitirla; es lógico que se abra por ejemplo la clase de corte tradicional en lo que el profesor expone su verdad que la considera sacralizada y el estudiante sim-

plemente la recoge como un recipiente; me refiero a la clase magistral; si yo tengo la verdad y la tengo que transmitir a los estudiantes, pues les digo esa verdad y el estudiante tiene que repetirla simplemente como yo la digo; entonces tiene el apuntismo, el estudiante no razona, sino que toma apuntes de la verdad que se le trasmite; tiene el memorismo, tiene que él memorizar todo lo que escuchó del profesor para repetirlo exactamente; y vienen los exámenes viciados como son actualmente, o sea, la reproducción de todo un año de esfuerzo o de un trimestre, simplemente memorísticos para reproducir la verdad que el profesor lo transmitió al estudiante como una cosa inamovible, sacralizada, perfecta y eterna. Esta es una concepción tradicional del mundo de la educación, un modo de ser; nosotros cultivamos otro tipo de concepción del mundo y otra filosofía, que es la que inspira toda la Reforma Universitaria de punta a punta, es el materialismo dialéctico o la dialéctica materialista. Sostenemos que el mundo está en plena transformación, todos los días se transforma, aunque no lo veamos así a primera vista, todas las cosas están transformándose permanentemente. Ya decía Heráclito: "no se puede pasar dos veces el mismo río", porque las aguas fluyen, porque todo está cambiando; la vida es eso, un fluir, un cambio, una transformación; no creemos en que el hombre fuera una esencia humana y una naturaleza inmutable; el hombre se modifica de acuerdo con las relaciones económicas-sociales en que vive; el hombre es un conjunto de relaciones sociales, no una esencia, una naturaleza inmóvil; consideramos que la verdad es una cosa que se va haciendo todos los días, que se va transformando y lo que hoy es verdad puede mañana no serlo, porque no hay verdades eternas sino un fluir de verdades. Consideramos que los valores de toda naturaleza cambian con el devenir del tiempo y de acuerdo con la estructura económico-social de una etapa histórica determinada; pero si se tiene esa concepción del mundo, como se va a enseñar?; se va a enseñar en la forma tradicional que describí hace un momento?; no, hay que cambiar la pedagogía misma, hay que cambiar la clase; no se va a ense-

ñar la verdad hecha y redonda; se va a enseñar que el alumno busque la verdad y si puede descubrir nuevas verdades, mejor, o por lo menos siga el proceso que siguió el creador con las generaciones creadoras; esa verdad, entonces, ya no va a ser la verdad impuesta, dogmática, impositiva, sino una enseñanza en que profesores y estudiantes, en buena relación, analicen el proceso que llegó a determinar el encuentro de esa verdad, porque la ciencia tiene una historia y esa historia tampoco es casual; los inventos no nacen en el aire, son el producto de una etapa determinada en condiciones determinadas y cambia por completo la pedagogía y el modo de enseñar de la clase magistral, en que se entrega la verdad redonda y definitiva, se le enseña al estudiante que hay que buscar la verdad y se le enseña el proceso que condujo a esa verdad y con eso ya se puede conducir a otra; de ahí que para el dialéctico, la verdad es absoluta y relativa al mismo tiempo; absoluta porque es el límite del conocimiento a que hemos llegado en un momento determinado; relativa porque tenemos que sobre ese límite pasar descubriendo nuevas verdades. Ese es el método, esa es la filosofía que nos ha hecho a nosotros plantear una nueva forma de enseñanza, una nueva pedagogía, una nueva forma de entrega de los conocimientos. La Segunda Reforma no es una cosa palabrerá señores profesores y estudiantes, no es un conjunto de frases, es una estructura filosófica, orgánica y completa. Hemos sostenido la necesidad del conocimiento de la realidad porque por la misma filosofía, el filósofo tradicional sostiene que su verdad, siendo eterna, puede ser la misma que se enseña en la Universidad de Londres, de París, de Madrid, de Nueva York o del Ecuador; porque si la verdad es única, esa verdad hay que enseñarla en todas partes y será verdad en todo sitio o lugar; y eso no es cierto, eso es totalmente errónea, lo que puede ser verdad para un país superdesarrollado, puede no serlo para un país subdesarrollado, ser todo lo contrario; entonces como hemos de trasplantar planes y programas como hacíamos antes? Eso es contra lo que lucha la Reforma Universitaria, planes importantes que utilizábamos en la

Universidad para hacer los planes de estudios y los programas; coger el libro último, el de última hora y copiar el índice, porque creíamos que eso era lo mejor; nosotros no podíamos hacer un plan, un programa, sino copiar, pero eso no puede ser transplantado; los planes y programas de estudio deben corresponder a la realidad que va a estudiarse, a los problemas planteados y que nos plantea esa realidad. Yo he sostenido en la Segunda Reforma Universitaria que el plan de estudios y programas tienen que hacerse no por materias, sino por problemas; en esto de la interdisciplina universitaria, es necesario pues hacer las cosas de acuerdo con nuestra realidad y un plan de estudios y programas de acuerdo a nuestras necesidades y problemas; no hay que pedir que la Universidad de Pittsburgh o que las Universidades Americanas vengan a hacernos los planes de estudios o programas, sino que tienen que ser el producto de nuestra realidad, para encontrar nuestras verdades, para descubrir nuestra realidad, que no es igual a las otras realidades. Esto es dialéctico no es metafísica; es indispensable que lo hagamos nosotros, lo comenzamos a poner en práctica en la Universidad Central, reforma desgraciadamente truncada, porque la dictadura del quinto Velasquismo suprimió nuestro Estatuto, para hacernos volver medio siglo hacia atrás. Hemos impulsado la investigación, por las razones anteriores; en las Universidades no se ha hecho investigación, en la Universidad se ha hecho una sola cosa: formar profesionales. Oigamos la verdad: la Universidad ha sido una fábrica de profesores, pero no ha cumplido sus otras misiones que son: investigar, la Universidad en función social, la Universidad creadora de cultura y trasmisora de cultura; esas funciones han estado ausentes de la Universidad, nosotros queríamos incorporarla a la Universidad, se hacían profesionales buenos o malos yo puede aceptar, inclusive, que si los hacíamos buenos, simplemente técnicos, aplicadores de la ciencia, pero no creadores de la ciencia y para crear la ciencia se necesita investigar; la ciencia se mueve, se transforma por la investigación que se hace todos los días; de lo contrario, la ciencia sería una cosa inmóvil, empantanada, muerta, de-

jaría de vivir, dejaría de ser ciencia, que es lo que les da vida y les impulsa; de ahí que se pueden hacer grandes investigaciones como en los Estados Unidos, como en Europa; la ciencia marcha pero simplemente porque tienen instrumentos para la creación de la ciencia, nosotros somos pobres, en América Latina hay en estos años 5.000 investigadores, en Estados Unidos 500.000; somos un país subdesarrollado en que no se hace investigación. Entonces la observación que se hace en este postulado es: cómo vamos a hacer investigación si somos pobres?; no tenemos dinero ni investigación propias; si nos viene de afuera, nos envía una tecnología, una ciencia hecha en mejores condiciones; simplemente hay que recibirla, hay que reproducirla. Pero ya decía yo: cuanto nos cuesta esa transferencia de ciencia y de tecnología. Un autor decía: hemos vivido 450 años de transferencia científica y tecnológica y qué hemos aprendido? nada! qué tenemos en el cerebro cultural de América Latina en investigación y en ciencia? nada! Esperando el correo para ver si la revista nos trae algo nuevo; llamar técnicos de afuera para que nos den diciendo cómo hemos de hacer las cosas; no podemos continuar viviendo así. La Universidad Ecuatoriana no puede continuar así, tenemos que investigar nuestros propios problemas, por nuestros propios medios; cuántas conferencias he dado yo sobre eso. Somos pobres, los poderes públicos no se preocupan de la investigación y las autoridades universitarias, con pocas excepciones, tampoco le dan la trascendencia que tiene de fuerza creadora de la ciencia y eso señala al estudiante, al par que se le dá conocimiento; enseñarle que investigue para que descubra nuevas verdades; yo he sostenido en la Segunda Reforma Universitaria la creación de una ciencia una cultura y una técnica en lo posible propias. Se ha dicho que eso es una utopía. No es una utopía. Hay que comenzar a hacerlo algún día para tener nueva nuestra propia ciencia, tener si es posible nuestra economía latinoamericana, nuestra sociología latinoamericana, nuestros descubrimientos en Ciencias Naturales latinoamericanos; por qué mantener esta situación humillante de Minusvalía? Nosotros, mestizos, no tenemos

la capacidad para investigar ni crear ciencia; es propia de los hombres del norte; es la posición hasta racial, absurda, inconveniente; tenemos que comenzar de alguna manera. Yo estaba esta mañana en el Instituto de Investigaciones Regionales conversando con los investigadores e impulsándoles, porque eso hay que hacer a que hagan una realidad efectiva, a que hagan las mejores investigaciones posibles, porque eso es conveniente y necesario a toda Universidad; sin investigación nunca vamos a salir de la dependencia científica, tecnológica, económica es borrarla y ser nosotros mismos aunque sea en pequeña escala pero llegar a ser nosotros mismos.

Estas son cosas de la Segunda Reforma Universitaria y de la Universidad en función social todos los días. Veo unas fracesitas que no significan ya nada. Se habla de la Universidad en función social, de la justicia social; ahora, el más reaccionario de los hombres habla de justicia social. Pero, que es eso? que es eso como simple frase? Justicia social es una cosa frágil. La acción tiene que ser concreta, como la verdad es concreta y determinada en un momento histórico. Tenemos que hacer una acción social de la Universidad pero verdadera. Venimos sosteniendo, por ejemplo, una cosa muy simple: que la Universidad intervenga en la discusión de los problemas nacionales. Por qué no hacerlo? es utópico esto? En la Universidad están las mejores inteligencias; la Universidad es la institución de mayor prestigio que hay en el país; la Universidad tiene autoridad para orientar al país. Por qué no intervienen en la discusión de los problemas nacionales: los médicos opinando sobre los problemas de la salud y orientándolos convenientemente; la Facultad de Filosofía interviniendo en los problemas de la educación; los arquitectos en los problemas de la construcción urbana o rural; los ingenieros en los planes viales. La Universidad está inmóvil y muerta... y muda... Muchas veces no interviene como directora de la conciencia nacional en el país por la crisis de los partidos políticos, a veces ha callado. No voy a referirme a ese aspecto, pero la única institución que tiene autoridad moral, conocimiento y

ciencia para orientar al país, esa institución permanece silenciosa. Cuando yo he reclamado, me dicen esto: "si se opina hay peligro para la Universidad", tenemos que estar silenciosos. Claro que toda innovación y toda intervención trae peligros, pero la Universidad tiene que salir a ser la orientadora de la conciencia nacional. Qué postulado utópico es este, por ejemplo? la intervención real pero efectiva de la Universidad en los problemas del país. Decir su verdad que puede no ser la verdad de este grupo o del otro, es asegurar a la Universidad en función social; una Universidad que contribuya a la transformación del país, que forme profesionales no para el mercantilismo. Yo no quiero ofender a nadie concretamente, yo analizo las cosas tal como son, pero hay que llegar a comprender que las profesiones se han transformado, en mucho, en mercantilistas; la profesión médica a través de sus clínicas, a veces se ha transformado en una verdadera empresa; yo no digo que todos los médicos, lo hagan, pero es una realidad. Lo mismo los arquitectos, los ingenieros, es decir egresado el estudiante que a veces en la Universidad es un revolucionario o vocea frases hechas, explosivas; luego, de profesional, no se preocupa sino de sí mismo; ha dejado de existir para él la sociedad y vive para sus intereses eminentemente personales, no digo que el profesional no deba ganar y vivir; para eso es un profesional; pero tiene que tener una conciencia social y es lo que debe incluirle la Universidad, de la que recibe una enseñanza por el esfuerzo del pueblo que paga impuestos; de dónde salen los dineros de la Universidad que alimentan su funcionamiento, que tiene sus profesores, sus institutos de investigación y todo lo demás?; de dónde sale ese dinero?; sale de las masas populares; la mayor parte de los impuestos provienen de las masas populares, del pueblo. La Universidad vive por el pueblo y el profesional que hace después de que sale por esas masas?, cómo recompensa lo que recibe? pues, mercantilizándolo su profesión, pensando en sí mismo, en una vida mejor pero al margen, olvidado del problema social. Lo que yo digo: el tecnócrata existe, mira su propia técnica: si es economista, su fórmula económica pero no las consecuen-

cias sociales; nó como va a afectar esa fórmula a las demás clases sociales. Esa sería una función social de la Universidad: formar la conciencia social de los estudiantes; todos los días grabarle nuevos valores morales; la dignidad contra el oportunismo, contra el utilitarismo; cualidades en acción a los demás, de solidaridad, de entrega. Esto puede ser utópico? No puede formarse un nuevo hombre en ese sentido: yo diría, vamos a formar al nuevo hombre completamente; pero dando una orientación y transformar a la Universidad así: en vez de un elemento de mantenimiento del sistema impuesto en que vivimos en elemento de una transformación, una verdadera revolución con mayúsculas, no en el sentido, señores estudiantes, de gritar y vocear la revolución, de hacer frases; eso no es la revolución; precisamente, conocer la realidad para transformarla, eso es ser un revolucionario; el joven revolucionario debe ser el mejor estudiante, el que trate de renovar la ciencia, el que se prepare para esa transformación; no está en el grito, no está en el que más grita, sino en el que más sabe, porque si no conoce la realidad, no la puede transformar. Todas estas cosas hay que decirlas: la Segunda Reforma no es el facilismo, no es que el estudiante entra a primer año y en virtud de la gravitación termina su carrera; es un esfuerzo permanente.

Yo les diría a mis alumnos: hoy no ejerzo la cátedra porque la ley que se dictó prohibió no solo que fuera Rector de la Universidad, sino profesor universitario. Por mi posición y mis ideas y porque digo la verdad por sobre todo, hay que decirlas a los señores estudiantes que la Segunda Reforma no es el facilismo, no es el ganarse simplemente los años, es hacer un tremendo esfuerzo; el profesor que no le diga a su estudiante que una cultura se la hace a base de un esfuerzo de todos los días y una constancia permanente, ese hombre podrá tener prestigio, pero falso. Podrá ser simplemente un espejismo su cultura o su forma de ser; yo vengo predicando lo que llamo la honradez intelectual. Si se sanciona al que se roba un objeto material, debería sancionarse a quien estafa y

pasa como sabiendo un conocimiento que no lo tiene; como enseñando una cosa que no la conoce verdaderamente, como transmitir una verdad que en realidad ya no es verdad. Eso no es ser honrado intelectualmente y lo primero que tenemos que ser es honrados intelectualmente y esta es la nueva Universidad.

No quiero fatigarlos. No era una conferencia, era un agradecimiento y una oportunidad para ir defendiendo lo que es la verdadera Segunda Reforma Universitaria, que se la está tergiversando, juzgándola por un aspecto, olvidando todo lo demás. Se abrió las puertas de la Universidad, afluyeron los estudiantes y se mantienen las mismas viejas estructuras; tiene que haber interiormente una contradicción tremenda entre una Universidad que deja de ser elitista para ser masiva y una estructura que continúa siendo igual. Y en esto hay que decir con verdad que la Universidad de Cuenca está haciendo esfuerzos considerables, está a la vanguardia de esos esfuerzos. No quiero decir que con eso se ha hecho todo, pero hay un buen deseo y por eso mi adhesión a esta Universidad; por eso mi reconocimiento por esta presea porque viene de una Universidad que quiere transformarse. Estoy seguro que los profesores y estudiantes lo quieren, porque la Segunda Reforma Universitaria tampoco va a hacerse con solo los postulados y enunciados; hay que cambiar la conciencia misma de los señores profesores y señores estudiantes, solo unidos: autoridades, profesores y estudiantes, con una nueva conciencia, con un anhelo transformador, con el anhelo de crear un nuevo profesional, de hacer investigación, de hacer una Universidad en función social, se puede realmente sacar al país del atolladero y de la crisis en que se encuentra.

Yo quiero terminar, señor Rector, rindiendo homenaje a esta Ilustre Universidad, diciéndole que soy persona modesta, hombre limitado en sus conocimientos, —no me precio de ser un sabio, ni mucho menos; soy un hombre inquieto y estudioso, un hombre sincero, leal a mi verdad y a mi lucha—; pero quiero decirle que yo estoy a la dis-

posición de esta Universidad, que reconozco su esfuerzo, que agradezco esta presea que para mi tiene un valor inmenso, cuando ya voy culminando la última etapa de mi vida; porque sé que queda algo de la semilla que yo quise regar; que van creciendo nuevas plantas que formarán esa gran avenida que conduzca a la redención del Ecuador y de la humanidad.